

OCT - NOV 2014 Rm 20 / US \$ 4

The Theosophist



Texto de la Resolución aprobado por el Consejo General de la Sociedad Teosófica

Libertad de pensamiento

La Sociedad Teosófica se ha esparcido por todo el mundo, y miembros de todas las religiones, o de ninguna, se han afiliado a ella, sin renunciar a sus dogmas particulares, a las enseñanzas y creencias de sus respectivos credos, por lo tanto se cree necesario insistir sobre el hecho de que no hay ninguna doctrina, ninguna opinión, sustentada o enseñada por quien fuere, que en modo alguno obligue a miembros de la Sociedad.

La aceptación de sus tres Objetivos es la única condición para afiliarse.

Ningún instructor, o autor, incluida H. P. Blavatsky, posee autoridad para imponer sus enseñanzas y opiniones a los miembros.

Cada miembro tiene el mismo derecho para unirse a cualquier escuela de pensamiento que pueda escoger, pero no tiene derecho a presionar a otro miembro para que lo haga.

Ningún candidato a un cargo, ni elector, puede ser declarado no apto para ocupar el cargo o para votar, a causa de cualquier opinión que pueda sustentar, o a causa de su afiliación a cualquier escuela de pensamiento a la cual pueda pertenecer.

Las opiniones o las creencias no confieren privilegios ni afectan sus derechos.

Los miembros del Consejo General solicitan encarecidamente a cada miembro de la Sociedad Teosófica que mantenga, defienda y actúe sobre estos principios fundamentales de la Sociedad, y por consiguiente, que ejerza con valentía su propio derecho a la libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de la cortesía y consideración hacia los demás.



Contenido

Título del artículo	Autor
¿QUÉ ES LO REAL?	Radha Burnier
RECORDANDO UNA MENTE ALERTA	Tim Boyd
RECORDANDO A LA HERMANA RADHA BURNIER	Surendra Narayan
RADHAJI: AMIGA Y COMPAÑERA, EN MEMORIA	Joy Mills
RADHAJI, DE ESTE MUNDO Y DE AQUEL	Linda Oliveira
RADHAJI, SU VIDA Y SU TRABAJO	Chittaranjan Satapathy
MI TÍA, LA PRESIDENTE	Subha Nilakanta
IN MEMORIAM	Kusum Satapathy
TRIBUTO A RADHA BURNIER	Ananya Sri Ram Rajan
RADHAJI, DE AQUÍ PARA ALLÁ	S. Harihara Raghavan
LOS PUNTOS FUERTES DE RADHA COMO PRESIDENTE DE LA O.T.S.	Diana Dunningham Chapotin
UNA VIDA SIMPLE, Y SIN EMBARGO RICA	Bernice Croft
EN MEMORIA DE NUESTRA EX-PRESIDENTE SRA. RADHA BURNIER	Marja Artamaa
UN PODER VIVO ETERNO	Dr. N. C. Ramanujachary
LA ALEGRÍA DE CONOCER A RADHAJI DESDE JOVEN	Ram Kumar Singh
CORAZÓN DE MADRE	Pedro Oliveira
AD MEMORIAM RADHA BURNIER	Antonio Girardi
RADHAJI COMO YO LA CONOCÍ	Dr. Satish Inamidar
PARA RADHA CON AMOR	John Algeo
RECORDANDO A RADHAJI	Pablo Sender
¡CORAZÓN Y ALMA DEDICADOS A LA TEOSOFÍA!	S. D. Inbaraj
RADHA BURNIER: UN RECUERDO MUY QUERIDO	Tran-Thi-Kim-Dieu

ENSEÑANDO EL DESINTERÉS	Jason Shreeram
RADHA BURNIER EN EL CTI EN NAARDEN	Arend Heijbroek y Elisabeth Raven
RECUERDOS DE RADHAJI	Deepa Padhi
RADHAJI, UN TRIBUTO	K. Dinakaran
SALUDOS DE UN ASPIRANTE	H. Sripriya
MEMORIAS PERSONALES DE RADHAJI	B. Sandhya Rani
HOMENAJE A RADHA BURNIER	Manuela Kaulich
UNA VIDA TEOSÓFICA	M. Dharmalingam
RECORDANDO A RADHA	Teresa W. de Nuñez
SRA. BURNIER: CON SINCERO RESPETO	Radha Gopalakrishnan
CARIÑOSO RECUERDO DE LA SRA. RADHA BURNIER	Dusan Zagar
HONRADA POR SU CONFIANZA Y AGRADECIDA POR SU APOYO	Lorraine Christensen
¿POR QUÉ ESTUDIAR LA DOCTRINA SECRETA?	Radha Burnier
MENSAJES DADOS POR RADHA BURNIER EN LAS CONVENCIONES INTERNACIONALES (1980-2013)	Radha Burnier
EN RECUERDO DE LA SRA. RADHA BURNIER	Lyubov Kriuich

Editor : Sr. Tim Boyd

Órgano oficial del Presidente, fundada por H. P. Blavatsky en 1879. La Sociedad Teosófica es responsable solo por las noticias oficiales que aparecen en esta revista.

Nota: La presente edición en castellano es el fruto del trabajo en equipo de miembros de la Sociedad Teosófica del mundo hispanohablante, con la coordinación general de la Sección Argentina.

Por más información: stargentina@sociedad-teosofica.com.ar

SOCIEDAD TEOSÓFICA

Fundada el 17de Noviembre de 1875

Presidente: Sr. Tim Boyd

Sede Central: ADYAR , CHENNAI (MADRAS) 600 020, INDIA

E-mails :

Secretaría: secy.hq@ts-adyar.org

Tesorería: ts_treasury@sify.com

Librería Adyar y Centro de Investigación: alrc.hq@ts-adyar.org

Casa de Publicaciones Teosóficas: tphindia@gmail.com Fax: (+91-44) 2490-1399

Oficina Editorial: editorialoffice@gmail.com

website: <http://www.ts-adyar.org>

La Sociedad Teosófica está compuesta por estudiantes pertenecientes a cualquier religión en el mundo o a ninguna, que están unidos por la aceptación de los Objetivos de la Sociedad, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualquiera que sean sus creencias, y que deseen estudiar esas verdades y participar a los demás los resultados de sus estudios. No les une la profesión de una fe común, sino la común investigación y aspiración por la Verdad; juzgan que ésta puede conseguirse por el estudio, la reflexión, la pureza de vida, la devoción a elevados ideales y la consideran como un fruto de trabajo, no como un dogma imponible por autoridad. Consideran que la fe deberá ser resultado del estudio o intuición individual, un antecedente que descansa sobre el saber, no sobre un aserto. Extienden su tolerancia a todo, aún a los intolerantes, no como privilegio que se abogan sino como un deber que cumplen, esforzándose por disipar la ignorancia más bien que condenarla. Ven cada religión como una expresión de la sabiduría Divina, prefiriendo su estudio a su reprobación y su práctica a su proselitismo. Su consigna es: Paz; su mira: Verdad.

La **Teosofía** es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones, y que no puede proclamarse como posesión exclusiva de una de ellas. Ofrece una filosofía que vuelve a la vida inteligible y demuestra la justicia y el amor que guían su evolución. Ubica a la muerte en su legítimo lugar como un repetido acontecimiento en una existencia sin fin, abriendo el paso a una más plena y radiante existencia; restituye al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre a conocer el propio y a ver en su mente y en su cuerpo a sus servidores: aclarando las escrituras y doctrinas religiosas, revelando su oculto significado y justificándolas ante la razón, como siempre se han justificado ante la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los Teósofos se esfuerzan en vivirlas. Todo aquel que quiera estudiar, ser tolerante, tener miras elevadas y obrar con perseverancia, puede ser admitido como miembro y como tal, convertirse en un verdadero Teósofo.

¿Qué es lo real?

RADHA BURNIER

Hay una joven mujer que vive cerca y que le cuenta cada noche a su hijo, un niño de unos seis años, una historia del Panchatantra, una antigua colección de cuentos de animales que, según dicen, fue el precursor de las Fábulas de Esopo. El niño no acepta nunca la parte del cuento en la que un animal haya muerto. Ningún animal, en su opinión, debería morir; por esto corrige la narración y dice “No, madre, no se murió, corrió hacia el bosque”. Cada vez que un animal se encuentra en peligro en la historia, especialmente si es un animal joven, él repite “Se escapó, no se murió”.

Otros niños dan respuestas que nos llegan al corazón, si no las descartamos por infantiles. Hemos leído en un artículo del periódico sobre un niño de tres años cuya madre, conduciendo junto a un acantilado con mal tiempo, se salió de la carretera y su coche con los ocupantes, cayó al mar en una caída de noventa pies. Ella se ahogó y el niño quedó sujeto a su asiento en aguas heladas. Permaneció allí durante doce horas sin nada más a su alrededor que los trozos de hielo. Dos ángeles con alas y vestidos de blanco le cuidaban, contó él después, y por eso no tuvo miedo ni se sintió abandonado. Repitió la misma historia a todas las personas que hablaron con él.

Muchos niños lloran si ven llorar a su madre, o a cualquier otra persona. Tal vez la conciencia inocente en ese cuerpo joven, que no ha tenido todavía experiencias en la vida material, siente, de forma instintiva, que la infelicidad no es lo adecuado. La respuesta de un niño es algo natural, y por eso siente que algo no está bien cuando hay alguien que no es feliz. La mayoría de los niños se sienten atraídos por otros seres inocentes, otros niños y animales, especialmente los pequeños.

Normalmente, este estado de inocencia se pierde cuando el niño crece y se hace adulto, y el estilo de vida moderno no ayuda al niño a preservarlo. Se hace mucho daño al alentar a los niños a tomar conciencia de las distinciones de sexo y a iniciar su vida sexual a una temprana edad; con la violencia que ven repetidamente en la televisión se va destruyendo el sentido instintivo que tienen de la unidad. El niño, como sabemos, necesita protección y cuidados durante un período de tiempo mucho mayor que los animales o los pájaros. Tal vez éste sea el plan de la Naturaleza para desarrollar la sensibilidad en los humanos. El animal joven abandonado a su suerte se ve forzado a luchar para sobrevivir, y ello implica aprender a desconfiar, a temer, a ser agresivo y cosas similares, que contribuyen a introducir en su vida malas artes y una conducta competitiva. Cuando hay inseguridad y miedo se desarrolla la agresión, y el miedo obliga a la mente a inventar medios para auto-defenderse, para vencer a los demás. Así se va asentando la dureza y la conciencia pierde su delicadeza innata de respuesta.

En la mayoría de nosotros existen actitudes duras y si somos honestos descubriremos cómo y en qué momento ocurren, cómo se pierde la inocencia de la infancia y la cualidad de sentirse al unísono con otras criaturas vivas. Todos tenemos la posibilidad de experimentar los aspectos más sutiles de la vida, incluso de ser conscientes de las presencias angélicas y del valor de todas las formas de vida. Esta sensibilidad es una forma de distinguir instintivamente entre el bien y el mal. Llorar cuando vemos alguna desgracia, algo que tal vez los psicólogos desprecian por ser infantil, o sentir que los

animales no son mercadería de cuya vida se puede disponer, todo esto son respuestas de una pureza e inocencia interna y no un simple infantilismo.

“¿Es real el mundo?” es una pregunta que se repite entre los estudiantes y pensadores serios. Cuando se plantea esta pregunta, ¿estamos acaso preguntando si las montañas, los ríos, las estrellas, los árboles y los pájaros, es decir, el mundo de la Naturaleza, es real? Probablemente sea real, porque es parte de la Vida una, de la Realidad una, fuera de la cual nada existe. Por otra parte, como ese mundo natural es tan sólo una parte de la realidad total, puede considerarse como relativamente, pero no absolutamente, real. En los textos hindúes, se sugiere que los ríos y las montañas y toda la Naturaleza representan el grado de esplendor divino que el Supremo decide revelar, porque nuestros ojos son incapaces de ver más. Sólo un fragmento de la Realidad se manifiesta, como los universos, pero lo inmanifestado sigue siendo la mayor parte de ella. Así el mundo de la Naturaleza no es irreal, porque forma parte de esa existencia Suprema, pero tampoco es real porque es solamente una parte, no el todo. Es un medio, por así decirlo, a través del cual puede vislumbrarse algo mucho más grande o más vasto. Pero ¿qué tipo de mente y corazón puede ver el esplendor que hay más allá de las formas externas? Desde luego, no una conciencia privada de inocencia. El niño que no quiere oír hablar de la muerte de los animales está probablemente mucho más cerca de la verdad de la vida que el adulto que lo percibe todo en relación con su supervivencia, con su comodidad y ventajas personales.

Los seres humanos, por supuesto, forman parte del mundo de la Naturaleza, son su creación; pero actualmente nos hemos convertido en extraños para ella. Al perder la inocencia, nos hemos exiliado del Paraíso y hemos optado por vivir en un mundo falso, de máquinas, guerras, ambición, posesiones y otras atracciones. Este mundo de maldad, que es el producto del pensamiento humano, es irreal porque se basa en percepciones distorsionadas y en falsos valores. ¿Dónde está mâyâ? No está en los árboles, en los animales o en la tierra, sino en el ojo del observador que todo lo ve en forma de objetos para explotar y poseer. Quienes vieron el río Ganges o la montaña de Kailâsa como presencias divinas, veían con sus ojos externos la misma agua y el mismo montón de tierra que nosotros, que reducimos el río y la montaña solamente a una materia inerte.

Por esto, no podemos sobrestimar la importancia de una percepción clara, que significa terminar con el endurecimiento de la mente. Si ya lo hemos hecho, al menos ahora hemos de prestar atención a la calidad de nuestras respuestas, y al desarrollo de la sensibilidad, que no es lo mismo que el sentimentalismo. Las personas que expresan efusividad por las cosas, se consideran tal vez más sensibles que los demás, pero los grandes videntes no eran dados al emocionalismo, veían la Realidad.

Recordando una mente alerta

TIM BOYD

Presidente Internacional de la Sociedad Teosófica

La primera vez que vi a Radha fue en la ciudad de Nueva York en noviembre de 1975. En ese momento más de mil teósofos de todo el mundo se habían reunido para la celebración del centenario de la fundación de la Sociedad Teosófica. Tengo en mi mente la imagen de una mujer de porte sereno, delgada, con pelo negro, intensos ojos oscuros, vistiendo un elegante sari. Estaba sentada en el estrado en el gran salón de baile del Hotel Sheraton junto con John Coats, Dora Kunz, Rukmini Devi, Joy Mills, y otras luminarias de la Sociedad Teosófica de la época. Ella era la Secretaria General de la Sección India. Había ingresado a la ST un año antes.

Recuerdo que en esa tarde se dieron una serie de conferencias, y probablemente ella dio una. Después que el programa formal concluyó fue presentada a nuestro grupo que había venido de Chicago. Recuerdo que escuchaba atentamente cómo describíamos las cosas que estábamos haciendo y tratando de hacer. En ese momento Radha no conocía a ninguno de nosotros, y muchas personas estaban compitiendo por su atención. Lo que me viene a la mente acerca de esa primera reunión es el sentido de que ella estaba completamente presente. No había sensación de que su atención vagara sobre la multitud, o en la siguiente cosa que diría, o en la persona a la que ella saludaría. A mí me impresionó. En algún lugar en casa, en una caja, tengo una foto de ese momento.

Después, durante muchos años la vi brevemente en sus visitas regulares a los EE.UU. Cada vez que hablaba, yo iba a escucharla. Ella no hablaba como los demás conferenciantes teosóficos que había oído. Apreciaba interiormente la profundidad de su pensamiento y la originalidad de expresión. Aunque es probable que sea superficial, también me gustó el hecho de que ella hablaba en general sin notas referenciales. Miraba a los ojos de su público, incluyéndome a mí, y se conectaba. Comunicaba la sensación de que sabía lo que estaba hablando. Aunque nunca tuve la oportunidad de decírselo, años más tarde, cuando me convertí en un orador para la Sociedad Teosófica en EEUU, su forma de presentación y la profundidad de la relación que ella era capaz de establecer, influyó en gran medida en mi propio enfoque para hablar en público.

En breves reuniones ocurridas durante un período de años llegamos a conocernos. Mi consideración por ella creció. Si bien es un deseo normal querer estar cerca de gente sabia, hay cierto valor en el tipo de distancia y en las reuniones periódicas que caracterizaron nuestros encuentros. La persona que ella era y las cosas acerca de las cuales ella iba a hablar, las analizaba, observaba y probaba en el tiempo. Siempre, en ese proceso se revelaron nuevos niveles de significado.

En una de sus visitas, había programado una reunión privada con ella. Ella me invitó a encontrarnos en su habitación en la sede nacional Olcott. Tuve un sentimiento de indecisión acerca de esta reunión. En el pasado, cuando nos reuníamos, siempre hablábamos de los aspectos del trabajo de la Sociedad Teosófica, de su gente, ideas y eventos. Esta vez tenía que hablar con ella acerca de un asunto personal. Un amigo

en común me había animado a buscar su aporte. Yo sabía que el tema iba a ser un desafío para una mente convencional. Nos sentamos e intercambiamos esas bromas que Radha permitía, entonces nos sumergimos en el asunto en cuestión. Resultó ser uno de los intercambios más vivificantes que recuerdo haber tenido con nadie. Hablando con franqueza, la frescura de su pensamiento y la voluntad de ir más allá de las tradiciones anticuadas me sorprendió. A partir de ese momento, el alcance de nuestras conversaciones esporádicas se profundizó significativamente.

En sus últimos años, mi papel oficial en Norteamérica se volvía más importante. Yo no tenía ni idea de que ella era consciente de los cambios en mi rol, pero de vez en cuando las personas que regresaban de Adyar me comentaban acerca de las reuniones que tenían con Radha en las que ella hacía algún comentario favorable de mí. Era algo a la vez humilde y tranquilizador. Me causó una profunda impresión. Lo impresionante fue el darme cuenta de cuán profundamente estaba en contacto con los asuntos de la Sociedad Teosófica en todo el mundo, y cuánto se preocupaba por su vida y su futuro.

En 2012 visitó los EEUU por última vez. En ese momento yo era presidente de la Sociedad Teosófica Norteamericana. En la convención internacional, en diciembre del 2011, la invité a venir a Olcott en esta visita. Estando en Olcott pudo visitarme en mi oficina. Se cancelaron todas las demás citas. Ella sentía la necesidad de hablar en detalle acerca de sus preocupaciones por la Sociedad Teosófica, sobre los problemas que enfrentaban varios países alrededor del mundo, sobre la naturaleza y las necesidades de su cargo como Presidente. Fue una conversación de gran envergadura que tuvo lugar en plazos durante una serie de días. Ella estaba tan lúcida como siempre, pero su nivel de energía había disminuido. Después de una hora o un poco más, podíamos levantar la sesión y volver a estar juntos cuando ella había descansado. Cuando se fue, ambos sabíamos que ésta había sido su última visita.

Ahora, mis días transcurren viviendo la vida que ella describía, enfrentando las preocupaciones con las que ella luchó. Me siento en la silla que ocupó durante tantos años, en el escritorio donde escribió y pensó. Me siento bendecido por haberla conocido en el camino que ella me dejó, y haber crecido bajo su sombra trabajando por la Sociedad Teosófica. Una fortuna inmensa de cómo llegué a conocerla, es que ella no me presionó para intentar cubrir su espacio. Eso sería imposible. Era una persona original que se atrevió a descubrir y vivir un camino único para ella. El mayor homenaje con el que podemos retribuir es no tratar de imitarla, sino crearnos a nosotros mismos, como ella lo hizo.

Recordando a la hermana Radha Burnier

SURENDRA NARAYAN

Fue Vicepresidente internacional de la Sociedad Teosófica durante quince años

Radhaji fue Presidente de la Sociedad Teosófica durante treinta y tres años, hasta ahora el periodo más largo de cualquier presidente de la Sociedad. Fui afortunado de estar relacionado con ella durante todos esos años. Durante todo el periodo como Presidente, ella estuvo profundamente comprometida y dedicada a los tres objetivos de la ST, tal vez más a su primer objetivo: formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad. Todos los años, incluso cuando fue envejeciendo, solía viajar a diferentes partes del mundo y hablar en grandes reuniones, dar charlas y debatir con miembros de la Sociedad y del público sobre temas relacionados con la bondad, la paz y la felicidad perpetua en la vida.

El tiempo de su presidencia habla del respeto y devoción que Radhaji continuó recibiendo durante tanto tiempo de miembros de la Sociedad de todo el mundo. Algunas de sus cualidades eran total generosidad y gran dedicación a sus deberes y trabajo. Además de su trabajo administrativo y de viajar, encontró tiempo para escribir. Algunos de sus escritos más inspiradores están en las notas de Desde la Atalaya, en cada publicación mensual de *El Teósofo*, durante todos sus años como Presidente. Éstos brindan una valiosa guía para sus vidas a los lectores en el mundo, físico y espiritual.

Ella creía fuertemente en el campus de Adyar y constantemente se esforzaba por mantenerlo limpio y puro en su atmósfera, como cuando fue fundado. En sus notas de Desde la Atalaya, ella escribió:

Adyar no es sólo la Sede Internacional de la Sociedad Teosófica. Hay un cartel afuera de la habitación de la Dra. Besant en el que se lee: "Trabaja por Adyar, el Hogar de los Maestros". "El Hogar de los Maestros no significa algo material. Significa que Adyar debe ser un hogar para su influencia, desde el cual su resplandor se puede expandir. Adyar no es una comunidad ordinaria con la cual la gente puede cooperar o no para una variedad de propósitos ulteriores. Quienes viven en un lugar como Adyar, si realmente quieren hacer de él y mantenerlo como debería ser, deberían tener un espíritu de dádiva, de contribución con su riqueza espiritual interior más que de recibir ventajas para sí mismos. Todos deben estar allí para dar algo de sí.

Radhaji ejemplificó lo que significa ser un teósofo: trabajar mucho sin pensar en ningún beneficio para sí mismo. En otra de sus notas en Desde la Atalaya, ella dijo:

El teósofo lleva una vida de servicio para otros. Obviamente debe ser un altruista, porque la esencia de la ignorancia es el sentido de separación, y la sabiduría es sinónimo de libertad de cualquier sentimiento de separación.

El servicio altruista es la expresión natural de una mente sabia, y caracterizará en medida siempre creciente a cualquiera que se esfuerce en transformarse en un teósofo.

Durante mi larga relación con Radhaji desarrollé un gran respeto por ella como la Presidente y como teósofa. Ella combinaba un constante y firme rumbo en su trabajo por la Sociedad, con compasión y cuidado por los demás, reconocía que la vida es un viaje de aprendizaje y que ninguno de nosotros, incluyéndola a ella, era perfecto, pero que por el viaje de aprendizaje de la vida expandíamos nuestra esfera de conocimiento y ganábamos sabiduría.

A menudo se nota que a medida que una persona envejece, su velocidad y/o cualidad de trabajo se ve afectado. Sé que esto es verdad en mi caso, y cualquiera que haya interactuado con Radhaji sabe que esto no fue así para ella. Incluso al envejecer, su energía permaneció joven e incansable. Después que me fui de Adyar, Radhaji y yo a menudo hablábamos sobre diferentes temas, y siempre me sorprendía que ella continuara atendiendo su trabajo con la misma energía que lo había hecho veinte años atrás.

En una conversación telefónica, unas pocas semanas antes de su muerte, le mencioné que su constante dedicación y arduo trabajo por la Sociedad, a su edad, me recordaba un poema de Robert Frost. Con su permiso, le leí algunas líneas del poema:

El bosque es hermoso, oscuro y profundo,
Pero tengo promesas que cumplir,
Y millas que transitar antes de dormir,
Y millas que transitar antes de dormir.

Al leerle el poema, sentí que sonreía, y ella dijo, "Sí, he leído ese poema".

Radhaji: amiga y compañera.

En Memoria

JOY MILLS.

Fue en el año 1966. Lugar: The Kongresshaus, Salzburgo, Austria. Ocasión: Quinto Congreso Mundial de la Sociedad Teosófica, el primer evento de esta clase que se celebraba después de la Segunda Guerra Mundial. Se congregaron más de 1200 miembros de todo el mundo para escuchar a los principales dignatarios de la Sociedad: el Presidente N. Sri Ram; el Vicepresidente, James S. Perkins; el Presidente de la Federación Europea, John Coats quien, junto con un extraordinario equipo de trabajadores, había organizado el Congreso; Geoffrey Hodson, Rukmini Devi Arundale, Clara Codd, nombres muy familiares para todos los asistentes; y también, entre los oradores, los Secretarios Generales de unas cuarenta Sociedades Nacionales.

Ese fue el momento, el lugar y las circunstancias del primer encuentro entre Radha y yo. Ella era Secretaria General de la Sección de la India y yo era Secretaria General (Presidente Nacional) de la Sección americana. Radha ya era conocida no sólo por ser hija del Presidente internacional, sino por sus muchos méritos, incluyendo el de ser primera bailarina de Bharatanatyam y el papel que tuvo en la película clásica de Jean Renoir "El Río". Además de las distintas conferencias que se ofrecían en el programa del Congreso Mundial de Salzburgo, también había varias reuniones para que los Secretarios Generales pudieran intercambiar opiniones sobre temas significativos de interés para la Sociedad; una conferencia sobre las edito-riales, una reunión consultiva del Consejo General etc. Esas reuniones más reducidas del Congreso de Salzburgo fueron maravillosas oportunidades para conocer a mis colegas del cuerpo de gobierno de la Sociedad y sobre todo para valorar otras opiniones distintas a las mías.

El año siguiente, 1967, visité Adyar por primera vez y continuó mi amistad con Radhaji, una amistad que duraría toda la vida, porque pude conocerla más plenamente. Cuando falleció el Sr. Sri Ram en 1973, se celebraron elecciones y el Sr. John Coats ocupó la Presidencia de la Sociedad. Entonces me nombró a mí como Vicepresidente Internacional, con lo cual me quedé a vivir en Adyar seis años. Esta sucesión de eventos también sirvieron para acercarnos mucho más a Radhaji y a mí, y después ella accedió a la presidencia en 1980. Seguí viajan-do frecuentemente a Adyar para las reuniones del Consejo General, porque me había nombrado uno de los "Miembros Adicionales" del Consejo y en su papel de Presiden-te del Krotona Institute, ella también visitaba Krotona, donde yo era residente después de mis años de la vicepresidencia. En varias ocasiones durante mis visitas a Adyar, me invitó a quedarme en su casa, en los Parsi Quarters, como se la conoce, siempre tan acogedora, y así tuve ocasión de mantener con ella numerosas conversaciones e intercambio de ideas.

Memorables, por supuesto, fueron las conversaciones más íntimas, el compartir nuestras opiniones sobre el buen curso de la Sociedad, su profunda preocupación por que Adyar siguiera siendo la sede mundial de la Sociedad, sus ideas para un mayor rendimiento de la finca, aun manteniendo su belleza y atmósfera únicas. Le interesaba también utilizar de forma sabia y prudente, aunque frugal, los bienes de la Sociedad,

mientras atendía a la mejora gradual de las instalaciones de Adyar. Creo que conocía cada uno de los árboles, de los arbustos y de todas las criaturas que se movían por la finca. ¡Cuántos paseos (me costaba seguir su ritmo rápido) habíamos dado por Adyar, y siempre me mostraba lugares que yo no conocía o me señalaba algún árbol totalmente desconocido para mí! Conocía toda la finca, tanto en sus partes salvajes como en las otras, de una manera que nadie que no hubiera nacido y crecido allí habría conocido; ¡las mismas raíces de Adyar se hallaban en las suyas!

Con el transcurso de los años, tanto si nuestros encuentros eran frecuentes como si no, tanto si esos encuentros eran en Adyar como en Krotona o en posteriores Congresos Mundiales, Nueva York en 1975 u otros posteriores en Nairobi, Sydney, Brasil, en eventos europeos o en la sede de la Sección Americana, siempre teníamos una alegría inmensa de volvernos a encontrar y nuestra amistad crecía cada vez más. No estábamos siempre de acuerdo en los temas referentes al buen curso de la Sociedad, pero compartíamos un objetivo común cuando se trataba de la siguiente pregunta: ¿qué es lo que más beneficia al trabajo de la Sociedad?

La amistad, me parece a mí, necesita dos elementos importantes: una disposición para escucharse mutuamente y un respeto por las opiniones del otro. Estos atributos estaban siempre presentes cada vez que Radha y yo nos reuníamos para discutir de temas referentes al bienestar de la Sociedad. Podíamos muy bien diferir en nuestra respuesta con algún tema que surgía en la reunión del Consejo General, pero nos escuchábamos la una a la otra y siempre se respetaba la respuesta que cada una de nosotras daba al tema en cuestión. No se trataba de ganar la discusión, sino de reconocer la necesidad de llegar a una comprensión más profunda, tal vez a un compromiso, tal vez a una aceptación de un punto de vista que no se había considerado antes. Lo importante era el bienestar de la Sociedad, su armonía con los principios teosóficos, su "honestidad" con los ideales teosóficos.

Aunque el foco central de la mayoría de nuestras conversaciones durante todos esos años estaba dirigido al bienestar de la Sociedad, a su sede internacional, y la salud u otros asuntos de sus numerosas secciones nacionales, también nos interesaban a las dos muchos otros temas en nuestras conversaciones. Las dos éramos ávidas lectoras, preocupadas por el estado del mundo y por muchas otras cosas sobre las que los principios teosóficos ciertamente podían arrojar mucha luz. Por eso nuestras conversaciones cubrían muchas cosas, desde la política a la economía, desde la educación a la medicina alternativa, a las ideas culturales, al vegetarianismo, al veganismo, a la ciencia, al medio ambiente y más allá.

Por eso ahora, querida Radha, no nos estamos despidiendo, sino que hay que seguir adelante, hasta que volvamos a encontrarnos.

Radhaji, de este mundo y de aquél

LINDA OLIVEIRA

Presidente Nacional de la Sección Australiana y ex Vicepresidente de la Sociedad Teosófica

El 31 de octubre 2013, la Sociedad Teosófica perdió a su Presidente, quien había estado por más tiempo en el cargo. La Sra. Radha Burnier fue muchas cosas para mucha gente, y los diferentes tributos realizados durante la Convención Internacional 2013 dejó en claro el impacto que produjo en muchas vidas, en todo el mundo. Ella representaba una dedicación a la Sociedad, y a su trabajo, hasta el momento de su deceso, posiblemente sin igual.

Tuve el privilegio de estar directamente relacionada con Radhaji desde 1981, mientras vivía en los Estados Unidos. Mucho después, durante una visita a Adyar en 1998, generosamente me dio aproximadamente una hora de su tiempo para mostrarme una parte del predio. En ese momento, su profundo interés por la Sede Internacional y sus numerosos departamentos era muy evidente. Nuestros senderos se cruzaron algunas veces, con el transcurrir de los años, lo que culminó en una experiencia inolvidable, trabajar en relación directa con ella en Adyar, entre principios de 2009 y finales de 2011.

Indudablemente muchos miembros de la ST consideraban a la Sra. Burnier no sólo su Presidente, sino su líder espiritual. Podemos hablar de sus cualidades, así como también de las muchas actividades conectadas con el trabajo de la ST, con las que estaba relacionada, junto con los diversos honores que le brindaban. También podríamos hablar del aprecio que tenían por ella en elevados niveles de India, y los muchos individuos a los que silenciosamente ayudó. Sin embargo, estas cosas parecen ser casi superficiales en términos de su vida más profunda. No hay dudas que su personalidad era a veces difícil de comprender, ciertamente tuvo sus detractores con el pasar de los años. Aunque esperaba cierto estándar de sí misma, y de aquéllos con los que estaba en estrecho contacto, Radhaji, notablemente, podía también aceptar deficiencias evidentes en otros.

La Sra. Burnier tenía a su alrededor un aura perdurable de fuerza, profundo contento, y frecuentemente una atmósfera de innegable santidad. Uno no tenía que ser especialmente sensible para advertir esto y para sentirse afectado por ello. A veces se expresaba como una inmediata ola de benevolencia.

Radhaji mostraba reiteradamente en sus charlas y en sus escritos una relativamente rara fusión de corazón y mente. En muchas ocasiones, esto se reflejaba en un tipo superior de Sabiduría, que se expresaba de diferentes formas. Ella tenía una certeza profundamente segura sobre varios temas, incluyendo lo que implica llevar una vida teosófica. También mantuvo vivo el espíritu de una seria reflexión y de una búsqueda con mente abierta en la ST, manteniendo así un enfoque que es vital a fin de evitar que la Sociedad sea superficial, se limite, o, aún peor, se transforme en algún tipo de culto.

Sus intereses diversos en numerosas áreas de la vida se demostraron ampliamente en la antología de sus artículos "Desde la Atalaya", publicado en 2009, como *El Mundo a nuestro alrededor*. Los artículos se dividen en varios temas. Algunos de ellos son: Teosofía y la ST; Teósofos notables y otras personalidades; la Escuela de la Sabiduría y Adyar; Fraternidad; Ética; Libertad; Amor; Religión, Ciencia y Tecnología; Madurez de la mente; Progreso; Civilización; y Mujeres. Tal vez el libro merezca ser más conocido, porque es un rico registro de veintisiete años de atentas observaciones sobre la vida, a través del análisis de una Presidente internacional de la ST que vio mucho del mundo.

La vida espiritual y el Sendero

La opinión de Radhaji sobre la vida espiritual, el Sendero, y temas relacionados, fueron presentados claramente en su pequeño volumen *No hay otro Sendero a seguir*. Sus opiniones naturalmente tuvieron un efecto en cómo ella vivía. Por ejemplo:

Trascender la vida mundana significa estar internamente libre de exigencias, estar contento con lo que viene sin pedir, ya sea alegría o pena. Pedir y estar satisfecho al obtener lo que se pide es el camino del mundo. No pedir nada, ya sea del karma, de Dios, de otras personas, y permanecer contento con lo que sea, es la señal de una naturaleza no mundana. (p.14)

En una ocasión, fue interesante observarla sentada durante un periodo bastante largo en un aeropuerto, estaba muy contenta observando atentamente a quienes estaban a su alrededor, incluyendo un niño pequeño. Ella hizo un comentario respecto al desinhibido juego y autoexpresión, que eran tan obvios debido a la ausencia de esos filtros sociales y esa autoconsciencia que son asumidos típicamente por niños más grandes y adultos.

El contento sugiere simplicidad, un tipo único de elegancia. Muchos de nosotros complicamos indebidamente nuestras vidas de innumerables formas. Su conducta, su aspecto, su hogar, y su persona, eran simples, pero ciertamente no simplistas. Éstos respondían a lo que ella consideraba esencial. Tal vida, supuestamente, surgía de una mente poseída de una cualidad firme, no en el sentido de rigidez excesiva, sino de una mente poseída de un sentimiento por lo que realmente es importante en la vida.

Tal vez, fue en parte por su renuencia a enfocarse en lo personal, o a pedir cosas para ella, que ayudaron a marcar a Radhaji como poseedora de una naturaleza ausente de mundanalidad. Ciertamente, a veces, una notable cualidad "de otro mundo" parecía envolverla.

Con el transcurrir de los años, los retiros que ella condujo demostraron no sólo su habilidad para obtener inspiración de muchas fuentes, sino también sus únicas, propias y penetrantes percepciones de la Vida. En tales ocasiones, ella era un medio particularmente fuerte para aquellas influencias que no pertenecían a este mundo.

Una afirmación particularmente desafiante en *No hay otro Sendero a seguir*, dice:

La verdadera renunciación no es un acto único e increíble. Es la eliminación diaria de pensamientos, motivos y recuerdos que son del mundo, los pequeños deseos de disimular, los impulsos agresivos, los pequeños apegos, el recuerdo y rememoración del placer, etc.

Algunos se deleitarían con esta filosofía, otros se mantendrían al margen de ella. Radhaji simplemente la adoptó. No hablaba a menudo del pasado, y rara vez de pequeños apegos. Tal vez los apegos más perdurables que tenía, se relacionaban con cosas tales como el bienestar de la Sociedad Teosófica y las otras ocupaciones humanitarias con las que se involucraba, además de sus mascotas (tenía media docena cuando murió), y la Sede Internacional en Adyar.

Nuestro desafío es llenar significativamente cierto vacío que se sintió muy intensamente durante algún tiempo después de su fallecimiento; por cierto, este proceso se está produciendo con nuevas energías que se hacen sentir en la estructura de la ST, junto con la elección de nuestro nuevo Presidente internacional, el Sr. Tim Boyd.

La vida de la Sra. Radha Burnier fue de meticulosa restricción, como pudimos ver en su entorno inmediato. Sin embargo, ella también parecía poseer una cualidad de plenitud espiritual y realización, que comparativamente pocos de nosotros somos capaces de disfrutar. Que tenga ella un muy merecido descanso. Finalmente, para citar una famosa frase de uno de Aquellos que están detrás de la formación de la Sociedad Teosófica, un espíritu apropiado hacia su vida de nuestra parte sería: “La ingratitud no es uno de nuestros vicios.”

Radhaji, su vida y su trabajo

CHITTARANJAN SATAPATHY

Vice-Presidente Internacional de la Sociedad Teosófica, Adyar.

Radhaji vivió en Adyar durante la mayor parte de su larga vida, 90 años. Yo estuve en Adyar sólo durante los últimos cuatro años y cuatro meses. Sin embargo, lo poco que observé desde cerca sobre la vida de Radhaji y su trabajo durante este corto período me convence de que alguien más familiarizado con su vida y obra debe intentar un informe más detallado para hacer justicia a la enorme contribución a la sociedad en general y a la Sociedad Teosófica (TS), en particular, de este ser humano excepcional. Sin duda, ella tuvo sus detractores en el transcurso de su vida, especialmente hacia el final, pero mi ferviente llamamiento a ellos es: júzguenla a ella y a su trabajo, si deben hacerlo, pero consideren vuestras propias contribuciones.

Vivió una vida muy austera, simple e imperceptiblemente, sin hacer alarde de ello. Ella no sólo no utilizó ninguno de los recursos de la Sociedad para sí misma, tampoco usó sus propios recursos para sus comodidades básicas; sin embargo, fue muy generosa al donar su propio dinero a las organizaciones con las que se asoció y a los trabajadores necesitados. Estaba lejos de ser tacaña con los recursos de la Sociedad, como algunas personas nos quieren hacer creer. Observé que estaba muy dispuesta a gastar para mejorar las cosas en el estado de Adyar, solo que ella era muy juiciosa y necesitaba estar convencida de la legitimidad de los gastos propuestos. Cuando quisimos comprar un arado para los jardines, me dijo que siguiera adelante y si el Tesorero no lo pagaba, ella la pagaría personalmente. Cuando necesitamos poner una red de tuberías para regar 300 nuevos árboles frutales que habíamos plantado, lo aprobó de inmediato y la tubería estuvo lista en veinticuatro horas, de modo contrario a la opinión de que nunca se hace nada en Adyar.

A menudo era juzgada por su trabajo administrativo, que era sólo una parte de su deber oficial como la Presidente electa de la Sociedad Teosófica y la presidente de varias otras organizaciones asociadas. Como administradora, fue mejor que la mayoría de las que he encontrado en mi larga carrera en el servicio civil. Ella administraba los asuntos de la ST con compasión y gran comprensión. Sin embargo, con el pasar de los años, estoy seguro que la posteridad la recordará más por su largo período de cincuenta años o más dedicados a enseñar Teosofía, interpretando los principios teosóficos fundamentales, y hablando y escribiendo sobre los acontecimientos contemporáneos a la luz de la Teosofía, tanto en su permanencia en Adyar, como durante sus extensos viajes en India y en muchas otras partes del mundo. Ella escribió y habló desde su corazón, y sobre todo sin la ayuda de ninguna nota escrita.

A continuación expongo algunos ejemplos de sus escritos reproducidos con una mínima paráfrasis; vale la pena ir a través de sus escritos y discursos originales para obtener toda su riqueza.

Verdad

El lema de la Sociedad Teosófica es, 'No hay religión más elevada que la Verdad'. Radhaji se ocupó de la pregunta "¿Que es la Verdad?" con toda sinceridad. Ella dice que es una pregunta famosa para la que no hay respuesta. Las palabras pueden mostrar la dirección hacia la Verdad que está más allá del pensamiento y la palabra. Verdad es aquello que ilumina y da sentido a todo lo que es en todos los niveles del ser. Para obtener una vislumbre de la Verdad subyacente en los fenómenos visibles, se requiere de un sentido e intuición internos de la justicia y del orden cósmico¹.

Dice además, que sólo quien mantiene continuamente una mente abierta puede encontrar la Verdad. La Verdad no puede ser descubierta por una mente que tiene limitaciones, prejuicios y tendencias de cualquier clase. La mente debe volverse pura y serena, libre de opiniones y emociones egocéntricas, pues sólo en este estado puede haber una conciencia de Verdad².

Fraternidad Universal

El primer objetivo de la ST. habla de "Fraternidad Universal". Radhaji afirma que con el transcurrir de los años hay una tendencia a dar una interpretación superficial a las palabras "Fraternidad Universal". La experiencia de la verdadera fraternidad universal, aunque sea por unos momentos, es una especie de revolución interna, ya que es una visión de la verdad suprema de la unidad y, por lo tanto, de la Deidad³.

Ella dice en otra parte que la Fraternidad Universal sin distinciones es un estado de verdadero conocimiento, felicidad y libertad. Tan completo es el cambio interno cuando uno avanza desde las ideas limitadas de fraternidad a la profundidad de la fraternidad sin distinciones, que un Maestro lo describió como una "Fraternidad práctica regeneradora". La verdadera fraternidad implica tener una mente nueva y un corazón puro, no contaminados por el egoísmo. Por lo tanto, sería correcto decir que la búsqueda entusiasta del primer objetivo de la ST es un medio para la regeneración humana⁴.

El Sendero

De acuerdo con Radhaji, el sendero es sólo una metáfora de la propia conciencia. Este no existe en ninguna parte, y como la transformación sólo ocurre dentro de nosotros, a partir del ser personal hacia la comprensión de lo universal, se recorre el sendero⁵.

En otra parte ella dice que es importante comprender, no sólo como concepto, sino como un hecho, que el Sendero es uno mismo. *La Voz del Silencio* afirma que no se puede transitar el sendero hasta que uno se haya convertido en el Sendero mismo. El sendero es el cambio cualitativo que tiene lugar en la conciencia y en los vehículos a través de los cuales la conciencia funciona⁶.

Dice además, que la palabra 'Sendero' da una imagen equivocada, como si uno fuera a algún lugar fuera de uno mismo; pero está destinada a indicar un cambio interno y nada más⁷.

Yoga

¹ *La Verdad Viva: El Futuro de la Sociedad Teosófica*, TPH Adyar, 2006.

² *Verdad, Belleza y Bondad*, TPH Adyar, 1985.

³ *La Verdad Viva: El Futuro de la Sociedad Teosófica*, op. cit.

⁴ *El mundo que nos rodea*, Adyar, 2009.

⁵ *La Verdad Viva: El Futuro de la Sociedad Teosófica*, op. cit.

⁶ *No hay otro Sendero a seguir*, 1985.

⁷ Ibid.

Radhaji explica que 'Yoga' es una palabra que ha sido definida de varias formas, debido a que es un término demasiado rico para producir fácilmente una traducción. Esencialmente se relaciona con la finalización del yo independiente, el yo que habla con las muchas voces de pensamiento y deseo. Cuando la discordia producida por las actividades separativas de este yo cesan completamente, existe la realización de la naturaleza esencial de la consciencia. Se dice que la culminación del yoga es un estado de no-dualidad y de armonía natural⁸.

Además dice que la disciplina contenida en el yoga, no se puede tratar como menos ardua que el entrenamiento necesario para convertirse en un gran músico o en un matemático sobresaliente. De hecho, es más riguroso en su llamado a dejar de lado intereses comunes, comodidades y valores. Yoga implica una transmutación radical de la mente, en cuya base debe haber una disposición a cambiar nuestro modo de vida completamente⁹.

Raja-yoga y Hatha-yoga

Radhaji explica claramente la diferencia básica entre Raja-yoga y Hatha-Yoga. Hatha-yoga es un sistema para controlar el cuerpo y la respiración a fin de disciplinar la mente y conseguir siddhis, o poderes psíquicos. El Râja-yoga reconoce el valor de un uso saludable, equilibrado y ordenado del cuerpo, y por lo tanto incluye un número apropiado de ejercicios respiratorios y corporales en su entrenamiento. Pero esto es solamente algo incidental y periférico, su principal tarea es la de obtener la transmutación de la consciencia¹⁰.

Además menciona que el término Hatha-yoga se está usando ampliamente fuera de India para describir la práctica de la clase de ejercicios y posturas que son también admisibles en Râja-yoga; pero en la tradición Inda, el Hatha-yoga se refiere al sistema de entrenamiento psico-fisiológico que incluía una extrema mortificación del cuerpo y el uso de métodos grotescos para obtener poderes psíquicos. Las advertencias que se han dado en varias ocasiones en contra del Hatha-yoga se refieren a esos sistemas y métodos¹¹.

Conocimiento y Sabiduría

Radhaji establece una distinción entre conocimiento y sabiduría. Conocimiento, en el sentido corriente de la palabra, es el conocimiento de hechos. Es la acumulación de información. No exige que debe haber una acción de acuerdo con los hechos o con la información conocida. La sabiduría es de un carácter totalmente diferente, por ello no puede existir sin que se traduzca en la calidad de las relaciones y de la acción¹².

Por lo tanto, dice, la sabiduría es siempre "práctica". Siempre que haya divergencia entre pensamiento y acción, teoría y práctica, hay ausencia de sabiduría. Tal divergencia es una negación de la verdad. La Teosofía, siendo la Religión-Sabiduría, exige que haya un progreso continuo para poner fin a la brecha entre pensamiento y teoría por un lado, y la acción y la relación por el otro. El estudio Teosófico es válido sólo si cierra el abismo¹³.

Altruismo

⁸ *La Tradición del Yoga universal*, 1989.

⁹ Ibid.

¹⁰ Ibid.

¹¹ Ibid.

¹² *El camino del Autoconocimiento*, 1979.

¹³ Ibid.

Según Radhaji, el verdadero "altruismo" es diferente de 'querer ayudar', en el sentido ordinario del término. Debe estar totalmente libre de la vanidad de pensar que uno está en una posición superior de una persona capaz de ayudar. El simple deseo de hacer el bien a otro, de ninguna manera le otorga a una persona la sabiduría necesaria para ser realmente útil. Sólo 'el orgullo y la resistencia a la verdad' nos hacen presumir que podemos saber lo que es bueno para otro. El verdadero altruista no actúa bajo esa presunción. Gran delicadeza, humildad y sensibilidad son señales de la madurez que se necesita antes de que uno pueda ayudar. El altruismo es imposible mientras exista el yo personal con su vanidad y orgullo. La evolución altruista es la habilidad para la aniquilación del yo personal¹⁴.

Poderes latentes en el hombre

El tercer objetivo de la ST habla de los poderes latentes en el hombre. Radhaji aclara que el despertar de los poderes latentes en el hombre es el descubrimiento de la naturaleza de la conciencia, pura y esencial. Tiene poco que ver con el desarrollo de la telepatía, clarividencia, y los demás poderes y logros aparentes, los que no traen un cambio fundamental en el ser humano ni hacen manifestar la gloria de su conciencia. Además, al identificarse con la experiencia de los logros en este campo, se limita a sí mismo, y continúa permaneciendo en el campo de la ilusión, ya que toda auto-identificado es ilusión¹⁵.

La Sociedad Teosófica

Radhaji hace hincapié en que el nombre 'Sociedad Teosófica' no fue ni en vano, ni carente de intención. Define la conexión entre el cuerpo de personas que componen la Sociedad y ese trascendental conocimiento que es la Religión-Sabiduría, y con la abnegada forma de vida que abre el alma a lo Eterno y la prepara para ser un sabio compasivo y servidor del afligido mundo. La falta de tal comprensión da como resultado una tendencia a considerar la Sociedad como una asociación común de hombres y mujeres, en general bien intencionados e idealistas, pero nada más¹⁶.

Teosofía

Radhaji afirma que la Teosofía no debe ser convertida en una teoría, un conjunto de conceptos. Debe ser la verdad que transforma, que nos hace amar, cuidar, ser tiernos en nuestras relaciones, como somos cuando observamos la belleza oculta de una flor. La prueba del aprendizaje teosófico está en el crecimiento de la comprensión, el cariño, la serenidad, la sensibilidad, y apertura, no sólo hacia los otros seres humanos, sino hacia toda la vida, la pequeña brizna de hierba, el pájaro en vuelo, y criaturas de todo tipo. Hay bondad en todas partes. La preciosa calidad de vida existe dondequiera que la vida está. Honestamente echemos un vistazo a lo que pasa, veamos si realmente somos cada vez más teosóficos o no, si nuestra manera de estudiar y aprender la Teosofía es correcta, la prueba está en la conducta y las relaciones diarias¹⁷.

El trabajo de la Sociedad Teosófica

En alguna otra parte afirma que para hacer efectivo el trabajo de la ST, hay que ver la conexión entre los tres objetivos de la Sociedad y la relación total de los tres objetivos con el desenvolvimiento de la conciencia humana y la elevación de la humanidad. La historia de la Sociedad es clara en este punto: el único motivo por el que se fundó fue para ayudar al verdadero progreso de la humanidad. ¿Cómo puede la Sociedad tener objetivos que no estén relacionados con ese propósito? Tal vez en nuestras Ramas y

¹⁴ Ibid

¹⁵ Ibid

¹⁶ *El mundo que nos rodea*, op.cit.

¹⁷ *Regeneración Humana*, 1991

grupos no le hemos dado suficiente consideración al significado de los objetivos de la Sociedad. Suponemos que están desconectados. Pero si vemos la relación, entonces todos podemos trabajar juntos por lo mismo, que es la renovación de la mente humana¹⁸.

En la mayoría de sus profundas aclaraciones, Radhaji enfatiza la necesidad fundamental del cambio interno producido por estar atento y por vivir con un sentido de unidad con la naturaleza. Ella señala que la Sociedad Teosófica apoya la fraternidad universal sin distinciones, y que una mente sin distinciones es una mente regenerada. Como tal, lo que la Sociedad básicamente alienta es la regeneración, no sólo el brindar volúmenes de conocimiento a la gente. Ella continúa diciendo que se ofrece el conocimiento, pero con el objeto de producir este cambio desde una condición no regenerada a una mente nueva que no siente ninguna división o diferencia. En este breve artículo, uno sólo puede tratar de ofrecer una idea de la visión de Radhaji en diversos temas teosóficos que trató en sus discursos y escritos durante un período de más de cincuenta años. Hay que escuchar y leer los discursos y escritos originales. Hay muchas de sus conversaciones grabadas que necesitan ser convertidas en CD, transcritas e impresas, poniéndolas a disposición de un público más amplio.

¹⁸ Ibid

Mi tía, la Presidente

‘El Arte de Vivir es el Arte de Amar’

SUBHA NILAKANTA

Trabajó en la Oficina de la Editorial. Residió en Adyar durante muchos años.

Cuando uno ha conocido a alguien muy de cerca durante algunas décadas, como sucedió con mi tía Radha, es un desafío condensar el aprecio sobre esa persona en unas pocas páginas de prosa. Es como tratar de registrar la enorme acumulación de palabras sabias entregadas a nosotros por todos los sabios que han vivido, en un solo grano de arroz. Aquí está mi humilde intento.

Mi tía Radha fue una persona extraordinaria: físicamente bella, una erudita talentosa, bailarina india clásica, y sensible al sufrimiento de todas las criaturas, humanas y no humanas, impasible en cualquier situación en que se encontrara, una hábil administradora, bondadosa, caritativa y cuidadosa. Ella permaneció como una roca en un mundo de cambios rápidos donde los valores se deterioran y se desintegran rápidamente, sosteniendo los valores de la Verdad, la Belleza y la Bondad por los que ella vivió e instó a los demás a vivir. Sin embargo ella no hablaba acerca de si misma. Su meta en la vida era ayudar a la regeneración de la humanidad, una meta que podía llevar a la gente a unirse con la Sabiduría Divina. A mi querida tía no le gustaban los cumplidos, ella encontraría este párrafo embarazoso.

El recuerdo más antiguo de mi tía es la de una bella dama, radiante y bondadosa, el hada madrina de un niña...y este sentimiento de magia, misterio, y admiración fue un tema recurrente en los numerosos años que la conocí. Ella era especial, porque era la hermana más joven de mi padre, su única hermana; y mi hermano, mi hermana pequeña y yo éramos sus niños especiales, porque ella no tenía ninguno propio. Mis padres estaban felices de compartirnos con ella de vez en cuando, aunque vivíamos en diferentes ciudades; ellos tenían una firme confianza en su capacidad para cuidarnos sola.

Fue ella quien nos introdujo en las aventuras de Tom Sawyer y Huckleberry Finn, el Mowgli de *El Libro de la Selva* y Winnie the Pooh. Todavía atesoramos los libros que ella nos dio. Después de almuerzo en casa de mi abuelo Sri Ram, ella jugaba a las sardinas con nosotros, lo que significaba que teníamos que saltar sobre el gran diván de mi abuela y arrimarnos apretadamente a cada lado de Tía Radha, como sardinas en una lata, mientras ella nos leía historias y nosotros la fastidiábamos con adivinanzas. Incluso inventábamos palabras locas que ella solía usar cuando nos escribía.

¡Oh, ella podía ser tan divertida! Unas largas vacaciones de verano, mis padres nos dejaron a mi hermano y a mí con ella, y al término de nuestra visita, habíamos explorado cada palmo de Adyar con su estímulo, habíamos leído cada libro para niños de la biblioteca, que estaba entonces instalada en el edificio de la administración general. Ella me había enseñado a andar en bicicleta (corriendo junto a la bicicleta rosada que ella alquiló para mí e insistiendo apropiadamente en que aprendiera a

pedalear y a equilibrarme), nos llevó a nadar numerosas veces y nos invitó a un helado muchas veces más! La Bahía de Bengala entonces tenía aguas limpias de un azul aguamarina y el Río Adyar tan transparente que se podían ver los peces nadando bajo la superficie. Ella usaría su traje de baño rojo oscuro y yo el azul pequeño y me enseñaría a saltar sobre las olas en el mar. Lavaba mi pelo largo y lo trenzaba cuidadosamente, una tarea que disfrutaba hacer antes de ir a trabajar en la Biblioteca, y admiraba en voz alta de su color, que era castaño oscuro con visos de rojo, poco común para un indio del sur. 'El rojo significa carácter' decía. Cuando me lastimé, en una caída de la bicicleta, ella curó la herida tiernamente hasta que sanó. Ella siempre estuvo disponible para mí, por muy ocupada que estuviera. Yo dormía en la cama próxima a la suya, y esta práctica continuó por muchos años aun cuando crecí. Toda mi vida me sentí protegida en su presencia, aunque no me favoreciera más que a los demás.

Me di cuenta, cuando me hice mayor, que brindaba el mismo cuidado a todas las personas y animales. Tenía un corazón muy tierno, oculto algunas veces por palabras severas. Se interesaba especialmente en aquellos que la servían, y siempre les proporcionaba bienestar a sus servidores domésticos.

Mi tía era mi heroína y me gustaba parecerme a ella. Cuando crecí, comprendí que para ella la única vida digna de vivirse era la espiritual, y debido a que ella estaba interesada en mi bienestar, me ofreció toda oportunidad posible para llevar una vida así. Tempranamente me introdujo en las Convenciones de la ST en Adyar y otros lugares. Me llevó de viaje por el norte de la India cuando era Secretaria General de la Sección India e hizo posible para mí asistir al Congreso del Centenario en Nueva York. En todas partes me demostró el interés de una madre, cuidando de mi seguridad y comodidad. En retrospectiva comprendo que ella necesitaba ser una madre para mí, tanto como yo necesitaba que ella lo fuera. Siempre que necesitaba ayuda personal, me lo hacía saber y yo iba a Adyar, como sucedió cuando mi joven prima americana vino a vivir con ella. Innumerables son las cartas que me escribió con su elegante mano, así como los regalos que me dio a través de mi vida; indudablemente regalos tangibles, pero aún más valiosos fueron los intangibles. Si he podido vivir una vida espiritual, es porque ella reconoció mi necesidad de una vida así y me alentó. Cuando tenía veinte años y buscaba respuestas a una experiencia mística transformadora, fue su humildad la que le impidió proporcionarme respuestas. Por el contrario, me interrogó suavemente acerca de la experiencia de modo que ella pudiera aprender de mí. Luego me proporcionó varias oportunidades de crecimiento espiritual, presentándome a Krishnaji y haciendo posible, entre otros hechos, asistir a los retiros de Meditación de Samddhong Rinpoche y Thich Nhat Hanh en Adyar. Ella era una luz guiadora para muchas otras almas también, guiándolas a concentrarse en la vida espiritual más que en la mundanal.

Cuando mi tía se convirtió en Presidente de la ST en 1980, vio la necesidad de crear literatura teosófica que llamara la atención. Hasta entonces, los libros de la TPH habían sido publicados con tapas blandas, con colores pastel poco inspiradores. Ella me llamó a Adyar para que ayudara debido a mi preparación en la Escuela de Arte. Entre nosotros, libros y revistas enteros fueron rediseñados y desde ese comienzo que sé que ella financió las publicaciones de la TPH han recorrido un largo camino. Ella también introdujo métodos modernos de impresión en Vasanta Press, hasta que, ay! a causa del rápido cambio al software de los computadores no fue económicamente posible para la ST mantener el paso con el mundo tecnológico. Como Presidente, ella intentó mantener un saludable equilibrio entre los métodos modernos y el encanto y estabilidad del mundo antiguo. Este equilibrio se extendía aun hasta su estilo personal de vestir, que reflejaba un impecable buen gusto. El equilibrio más importante, sin embargo, yacía en el papel de ser Presidente, porque como señala a menudo mi

padre, no es fácil ser un Presidente de la ST: el trabajo incluye dar una dirección tanto administrativa como espiritual, y no es fácil unir las diferentes exigencias.

Mi tía también tomó gran interés en el aspecto de Adyar. Recuerdo que estudié libros sobre árboles y arbustos de flores, en una de mis muchas visitas, que duró algunos meses. Mi trabajo era encontrar árboles apropiados para plantar en espacios vacíos en el predio de Adyar. La acompañaba en sus enérgicos paseos por las tardes, que cada día cubrían diferentes áreas del complejo, de modo que pudiera ver por sí misma dónde se necesitaba atención en su amado Adyar. De esto, aprendí el arte de combinar el trabajo y el placer. Agradable para mí también, era sentarme simplemente a su lado en silencio en la veranda de Parsi Quarters, escuchar los movimientos rítmicos del mar y el viento susurrando a través de las casuarinas. El gran arbusto plumería y el laurel indio que crecían muy cerca de la veranda eran sus amigos. Algunas veces llegaba una lechucita moteada o un Martín pescador de pecho blanco que trinaba su melodía, los ojos de Radhaji se iluminaban por la belleza de la Naturaleza.

Las horas de las comidas en el Parsi Quarters era siempre un placer porque mi tía era tan cuidadosa de la mesa y sus alimentos como lo era con todas las otras cosas. Ella era una perfeccionista. Las comidas de la tarde eran indias, las de noche eran occidentales. Ella me enseñó cómo hacer una ensalada con aliño francés casero, y sus recetas de sopa eran tan variadas que podía comer una sopa cada noche por semanas sin repetirla. Su casa, inútil es decir, estaba impecable.

Todo esto era antes de que llegaran los animales. Gatos, perros, mangostas, pájaros, ardillas, todos ellos encontraron refugio en su hogar y ella los recibió teniendo el cuidado de apartar las criaturas peleadoras. Ella escamoteaba diferentes tipos de alimentos para los remilgados comilones y destinaba diferentes espacios para los residentes incompatibles, lo que significaba dormir menos y cierta intranquilidad para ella. Era bondadosa y servicial con las criaturas de Dios, y dejó de lado el estar orgullosa de su casa. Servir a la vida, aprendí, es más valioso y gozoso que mantener las normas y expectativas de la sociedad.

En algún punto en mi vida recibí un llamado interno para servir en Adyar y se lo expresé a mi tía. Ella me preguntó, como habría hecho cualquier otro, y me insinuó lo que podría experimentar viviendo allí. Ella fue imparcial. Una vez que fui parte de la comunidad, ayudando en la oficina de la editorial con habilidades que ella misma me había enseñado en el pasado, durante sesiones de corrección de libros en su casa, ella me trató como a otro miembro de la comunidad. Y a mi vez, dejé de referirme a ella como 'Athai', que significa 'hermana de mi padre', y lo cambié por 'la Presidente', como cualquier otro. Sin embargo, cuando la visitaba en su casa y estábamos solas, era todavía como en los antiguos días. Entonces ella me deleitaba con divertidas historias de la familia, me invitaba a comer lo que hubiera para ella, y nos sentábamos hombro a hombro en su pequeño sofá a resolver los últimos crucigramas del *Guardian*.

Ahora se estaba volviendo vieja y el mundo había cambiado mucho y con tal rapidez que la dinámica de administrar el estado y la organización, tenían que mantener el paso en alguna medida. Por citar solo dos ejemplos, la ciudad había crecido rodeando el estado y creaba muchas clases de alteraciones, y se esperaban cambios inmediatos a causa de la comunicación por Internet. La Presidente trabajó lo necesario tan competentemente como fue posible considerando las varias restricciones que enfrentaba Adyar.

Entonces, solo pocos días antes de su cumpleaños en noviembre de 2006, su salud falló. Este fue un periodo de tiempo muy triste para mí. Ver a mi tía que era

sumamente inteligente, fuerte, calmada, de pensamiento claro, luchando por superar los efectos de su enfermedad fue muy doloroso. Una absoluta determinación de llevar a cabo sus responsabilidades, sin embargo, causó una notable recuperación, dejándola con solo una ligera pérdida de memoria de los nombres de las personas. Esta dificultad de la memoria la preocupó mucho, y por lo tanto, me preocupaba a mí también por su bien. Ella continuó con su trabajo por otros siete años, y sus conferencias que siempre habían elevado a la audiencia, continuaban haciéndolo. Vivió su vida para servir a la ST, no para sí misma, y esta fue otra importante lección que aprendí de ella, vivir para los demás no para uno mismo. 'El arte de vivir es el arte de amar', decía ella.

En enero de 2013 le dije a mi querida tía que me iría de Adyar. Ella no intentó detenerme y me preguntó dónde iría y qué haría. Ella siempre era así, no obstaculizaba a las personas en su camino del 'dharma'. Sus últimas palabras, cuando me fui a despedir a fines de junio, fueron: 'Nos encontraremos de nuevo'. No sucedió en esta vida. Ella pasó a la Paz solo cuatro meses después, en la misma casa donde había nacido. Yo estaba en ese momento en un lejano y pequeño pueblo en el noroeste de India y no podía llegar a Adyar a tiempo para presentar mis últimos respetos al cuerpo físico, que había contenido un espíritu que amé y que me amo. No importa, como habría dicho mi tía, porque estoy esperando el momento en que 'nos encontremos nuevamente'.

In Memoriam

KUSUM SATAPATHY

Ex Secretaria Internacional de la Sociedad Teosófica en Adyar.

Hija del Sr. S. S. Varma, ex Tesorero Internacional.

La primera vez que recuerdo haber visto a Radhaji fue cuando yo era una niña y ella se alojó en nuestra casa en Nueva Delhi, de regreso de una visita a Europa. Me dio una caja de chocolates que aprecié mucho. Posteriormente, venía por aquí camino a Europa o en el viaje de regreso, y en ocasiones hubo reuniones en la casa. Pasaba su tiempo leyendo o hablando de algo serio con mi padre.

Yo solía necesitar tanto relajarme, sobre todo después de regresar de la escuela, que empecé a sentir pena por ella, ya que no tenía ningún espacio para disfrutar o para una lectura ligera. Finalmente, un día le ofrecí mi libro de cuentos favorito Enid Blyton para leerlo en cualquier momento y ayudarle a relajarse. Ella sonrió y me informó amablemente que estaba bien y no lo necesitaba. Una vez le escribió una carta a su padre y me la dio para ponerla en el buzón de correos más cercano. Me llamó la atención la letra prolija en el sobre y me pregunté si ella lo extrañaba. Luego, cuando crecí y pude comprender algo de lo que ella decía, me sentí muy feliz de que hablara con tanta sensatez, mientras que en mi mente de niña había sentido que algunos de los oradores de la ST realmente no estaban hablando genuinamente, sino repitiendo ideas que tal vez no estaban muy claras ni siquiera para ellos mismos.

Después de incorporarme al servicio del Gobierno, me destinaron a Madras cerca de donde mis padres estaban alojados en el campus de Adyar. Radhaji sentía una alta estima por mi padre y yo me sentía abrumada por su magnanimidad en hospedar también a mi marido y a mis hijos tan amablemente. Los niños tienen muy buenos recuerdos del tiempo que pasaron en Adyar con sus abuelos. Cuando fuimos enviados a Bombay, yo estaba un poco triste cuando fui a verla y a decirle adiós. Le dije que quería trabajar en Adyar y ella afectuosamente me dijo que siempre sería bienvenida para ir a trabajar allí. Debido a las exigencias de trabajo y de familia no pude ir a trabajar a Adyar por varios años, pero cuando mi marido y yo por fin llegamos a Adyar para trabajar allí, ella nos dio la bienvenida invitándonos a comer en su residencia junto con Carin Citroen.

Fue un extraordinario privilegio para mí trabajar en la Sede Internacional durante los primeros años del quinto mandato de Radhaji como Presidente. En un comienzo, durante esos años, yo solía estar bastante preocupada por lo que podría pasar si ella estaba sólo parte del periodo, (¡ella siempre nos recordaba su edad!), pero después de cuatro años de un mandato de siete, me sentí optimista de que ella completaría su mandato; y luego, muy silenciosamente, muy pacíficamente ella nos dejó faltando todavía casi dos años para concluirlo. Sólo podemos ofrecer nuestros pensamientos reverentes en recuerdo de esa gran alma que asumió sobre sí misma conducir la Sociedad por un número récord de años. Un corazón valiente y una fuerte voluntad la caracterizaron hasta el final.

Radhaji era meticulosa en todo su trabajo. Fue una experiencia de aprendizaje para mí todo el tiempo que trabajé allí. Muy seriamente ella puntualizaba cualquier inexactitud incluso en una charla normal, por lo que uno tenía que tener cuidado con cada palabra que pronunciara en su presencia. Aunque todavía estoy lejos de vivir de esa manera, fue una buena presentación a un modo de vida de ser cuidadosa y reflexiva acerca de

cada palabra y acción. A veces, en los últimos años, ella estaba muy débil pero era muy alentador verla ocuparse por completo de atender tareas inmediatas, ella prefería posponer aquello para lo que no tenía fuerzas para realizarlo en ese momento, en vez de hacerlo de una manera descuidada.

Por supuesto que conocía a todos los trabajadores del campus, no sólo por su nombre, sino también por sus cualidades, dificultades y deficiencias. Ella sabía lo que se podía esperar de cada trabajador y siempre les ayudaba cuando llegaban a ella con cualquier problema personal, financiero o de otro tipo. Cada trabajador se sentía muy libre de recurrir a ella y hablar de sus dificultades o pedir ayuda. Era sorprendente cómo sabía lo que pasaba en el predio. Lo conocía muy bien como también todos los animales y plantas en él. Ella los amaba y se preocupaba por todos ellos. Durante su última Convención, se sentía cansada después de las reuniones, y entre las sesiones iba a su habitación para descansar un poco, si el tiempo lo permitía. En una ocasión, cuando ella se retiraba del teatro de Adyar, se detuvo cerca de la oficina de la EE donde había un perro acostado, tomando sol. Lo miró con cuidado, y observó que necesitaba cierta atención médica porque había una infección en sus orejas. Yo estaba tan preocupada de que ella llegara de modo seguro a su habitación que apenas me había dado cuenta del perro, ¡mucho menos que había algo mal con sus orejas!

Su memoria era excepcionalmente buena y recordaba no sólo a las personas que había conocido durante sus visitas a lo largo de los años, sino también los eventos. Sin embargo era extremadamente cautelosa sobre el trabajo en el predio y de las personas a las que les permitía permanecer por trabajo o incluso para una visita. Ella era la persona responsable de mantener la atmósfera sagrada de Adyar, y trató con todas sus fuerzas de evitar que alguien lo degradara de modo alguno. Encontró tiempo para leer mucho y sus charlas fueron muy inspiradoras. Era muy conocida y respetada por un amplio círculo de personas eminentes y contactaba a todos con sencillez y sin ostentación.

Su contribución a la ST y Adyar fue tremenda. No hay palabras para expresar adecuadamente todo lo que ella hizo. Le rindo homenaje con toda reverencia.

Tributo a Radha Burnier

ANANYA SRI RAM RAJAN

Una vida de servicio

Cuando una persona es elegida para el cargo de Presidente Internacional de la Sociedad Teosófica, no existen lineamientos que le digan cuál debería ser su mensaje. El mensaje o el tema de su administración surge gradualmente en la superficie, al desempeñar las tareas necesarias durante su cargo. Durante el tiempo de Radha Burnier como Presidente, una de sus bases principales fue el trabajo humanitario. Sus incansables esfuerzos tuvieron un profundo impacto en la ST y en la Orden Teosófica de Servicio. Radhaji nos mostró cómo poner la Teosofía en acción y qué frutos esa acción produciría a través de la constancia, la paciencia y la compasión. En sus treinta y tres años en el cargo, nunca esperó un gracias o un reconocimiento. Trabajó desinteresadamente en beneficio de la humanidad y, para muchos de nosotros, se convirtió en un ejemplo a seguir. Nuestra gratitud es profunda.

De la oscuridad a la luz

Es difícil expresar el extraordinario regalo que me fue dado cuando fui a vivir con mi "Tía Radha", como yo la conocía entonces. Yo era una adolescente de otro país, sin aspiraciones, con pocas estructuras en mi vida, quien creía no ser lo suficientemente inteligente como para ir a la Universidad, debido al shock por haber perdido a mis dos padres en un año. Aquí estaba yo, a los 18 años, viviendo con una mujer que apenas conocía, en un país del que sabía muy poco y en una casa con un mobiliario simple. Esto estaba lejos de lo que yo estaba acostumbrada. En ese momento, siempre le decía a mi tía que me quedaría sólo por seis meses, pero terminé quedándome seis años.

En esos seis años, y en los posteriores, desarrollé una profunda relación con una mujer a quien llamé "Athai" (tía en Tamil), que para mí significó "madre". Lo que compartimos fue más una relación madre-hija, la cual estuvo llena de momentos que nos proporcionaron un tipo de curación a las dos. Athai le dio cierta disciplina a mi vida y yo suavicé la suya. Yo necesitaba estructura y ella flexibilidad, y juntas establecimos una relación que completaba lo que a la otra le faltaba a través del afecto y un amor que tuvo muchos niveles.

Athai tenía la habilidad de ser casi embarazosamente honesta. No le importaba mencionar un tema sobre el cual nadie querría hablar y, aunque no se disculpaba por ello, tenía una faceta que le hacía disculparse gentilmente para quitar el aguijón que acababa de lanzar. Experimenté esto muchas veces y me di cuenta de que era parte de quién era ella. No había malicia en lo que decía. Sólo decía lo que pensaba era necesario decir. Dependía de la persona si lo tomaba como algo personal o no. Fue una gran lección para mí sobre cómo dar un paso atrás, alejarme de una situación o comentario y no reaccionar a ello.

Después de mudarme a India estuve enferma, una y otra vez, con una u otra dolencia seria. Extrañamente, las enfermedades más graves de hepatitis y apendicitis ocurrieron cuando Athai estaba fuera de la ciudad. Sin embargo, me sentía reacia a hacerle saber que no estaba bien y con frecuencia intentaba ocultarlo porque se sumaba a su gran carga de trabajo. La preocupación de Athai se manifestaba como severidad, porque ella no podía "arreglar" mi salud. Esto no ocurría todo el tiempo, pero cuando mi fiebre era excesivamente alta o estaba demasiado débil para hacer cosas, ella se preocupaba. Una vez tuve una fiebre alta y tuve alucinaciones. Más tarde me dijeron que Athai había estado despierta parte de la noche tratando de

bajarme la fiebre con paños fríos. Una vez que estuve bien, me hizo sentar y me dijo cuánto se preocupaba por mí y que no tenía necesidad de ocultarle mis enfermedades. Este fue uno de muchos momentos que compartimos en donde su amor de madre aparecía en primer plano.

Siempre fui amante de los animales, como lo era Athai, pero había una diferencia. Yo solía tener un perro o un gato en casa, pero cuando viví por primera vez con Athai, ella creía que los animales debían estar afuera. Era exigente acerca de la limpieza de la casa y le gustaba que las cosas estuvieran ordenadas. Esto fue una buena práctica para mí, porque en ese entonces raramente me preocupaba por el desorden. Al poco tiempo de estar viviendo en Parsi Quarters, cuidaba dos gatitos a quienes llamé Ginger y Cinders. Vivían cerca de la puerta principal (que se encontraba a una milla de donde nosotras vivíamos), y comencé a alimentarlos con leche y pan todos los días, mañana y tarde. Athai se dio cuenta que pasaba gran parte de mi tiempo preocupada por el bienestar de estos dos gatos, entonces me dijo que los trajera a Parsi Quarters. No hace falta decirlo, los gatos terminaron viviendo en la casa con nosotras y después Athai, ¡comenzó a preocuparse por su bienestar! Ginger se convirtió en el gato de Athai, él solía acostarse en su escritorio en casa mientras ella trabajaba y, eventualmente, iba hasta su cama y dormía con ella por la noche. Después de eso, Athai no se detuvo. Cada vez que la visitaba, había sumado un nuevo amigo a su colección de animales, y a menudo sus cartas hacían referencia a alguna pequeña criatura a la que había adoptado.

Hacia aproximadamente seis meses que estaba en India, cuando una mañana Athai me dijo: “Deberías pensar acerca de ir a la universidad. No puedes estar aquí sentada haciendo nada. ¿Qué te gustaría estudiar?” Estaba sorprendida. Me había graduado en la secundaria con lo justo, y pensaba que yo no era lo suficientemente inteligente para estudiar. Athai fue inflexible acerca de que yo continuara mi educación. Recuerdo haber estado cerca de las lágrimas -“Athai, no soy lo suficientemente inteligente para ir a la universidad”. Ella me miró por sobre el periódico, ignoró mis dramas y dijo: “No seas tonta. Tienes que intentarlo”. Esa fue una de las mejores decisiones que tomé, ya que rompió con el mito de no ser bastante inteligente y a la vez elevó mi autoestima. Ahora, yo aliento a otros, sin importar la edad, a seguir estudios más elevados si les interesa.

Una de las cosas que Athai amaba hacer era visitar el mercado los domingos por la tarde. Disfrutaba hablar con los vendedores y regatear con ellos los precios de los productos. Muchos de los vendedores pobres la conocían y la saludaban respetuosamente. Ella solía hablar con ellos acerca de los productos y sobre si el negocio iba bien y esas cosas. Si caminábamos por el campus, regularmente hablaba con los empleados sobre plantas y árboles, o les preguntaba en qué estaban trabajando. Ella nunca tuvo una postura tímida frente a la vida, sino que recibía todo de frente, con una curiosidad que se volvía contagiosa. Recuerdo que una vez, teníamos algunas naranjas pequeñas y Athai decidió que debíamos hacer mermelada. De hecho, ella tenía varios libros de cocina, encontró una receta de mermelada y la hicimos, sin tener demasiada idea de lo que hacíamos. Esto se convirtió en una especie de tradición cuando era temporada de naranjas.

Athai era estricta en relación al ejercicio y al cuidado de su cuerpo. Después de una leve parálisis en 2007, los doctores dijeron que los efectos podrían haber sido peores si ella no hubiera estado en tan buen estado general. Normalmente caminaba dos millas por día. Cuando vivía con ella o cuando la iba a visitar, caminábamos hasta la puerta principal y volvíamos a paso veloz. Una noche, durante la temporada del monzón, la lluvia había parado, entonces decidimos ir a caminar. Habíamos recorrido un cuarto de milla cuando comenzó a llover, pero continuamos sin decir nada. Cuando estábamos a mitad de camino, de repente comenzó a llover muy fuerte. Extrañamente, nos detuvimos, nos miramos, sonreímos y continuamos caminando. La lluvia era refrescante, pero tan fuerte que era difícil ver. Mientras regresábamos a

casa, ¡nos reíamos al vernos empapadas hasta los huesos, ¡nuestros saris pesados por el agua y nuestros cabellos aplastados en nuestras cabezas!

La disciplina física de Athai tuvo un fuerte impacto en mí. Nunca voy a olvidar una noche que hablábamos sobre la danza y cuánto trabajo implicaba. Creo que hablábamos de cuando trabajó en *The River*. Ella decía que es mucho más difícil aprender danza clásica India cuando uno es mayor porque la mente es menos flexible y hay demasiados movimientos para recordar. De repente se paró en el extenso hall de Parsi Quarters y me mostró los movimientos de una secuencia del pie, la mano y la mirada. Ella lo hizo tan elegantemente como en la película. Cuando terminó, se rió ante el hecho que estaba más lenta y por la rigidez de su cuello debido a la espondilitis. Pero aquí estaba ella, con más de sesenta años, moviéndose como una chica joven. Esto me hizo dar cuenta del impacto que la dieta y los ejercicios tenían en el cuerpo y su envejecimiento.

Cuando tuve mis hijos, Athai tomó el rol de abuela. En una oportunidad, cuando mis hijos tenían seis y cuatro años, la visitamos y estuvimos con ella un tiempo. Me preocupaba que los niños hicieran mucho ruido o que la molestaran, pero ella amaba tenerlos alrededor. Planeaba comidas, les permitía visitarla en su oficina, y durante la cena hablaban sobre lo que ellos habían hecho durante el día. Cuando mi hijo tenía cuatro años se molestó porque el conductor de Athai no llegó, entonces le prometió que cuando fuera lo suficientemente grande la llevaría a cualquier lugar que quisiera ir. Él estaba esperando cumplir esta promesa el pasado diciembre.

Como con mis propios padres, sentí la muerte de Athai muy profundamente. Ella no sólo me proporcionó un entorno cariñoso que me conectó con personas extraordinarias, eventos y miradas de pensamientos, sino que me ayudó a quitar las capas necesarias para descubrirme a mí misma. De alguna manera ella sabía que Adyar y mi corazón estaban conectados, y de algún modo sabía que encontraría un hogar en la Teosofía. Le debo mi vida espiritual a ella, de tantas maneras!, y gran parte de mi relación con el mundo teosófico es por ella. En una oportunidad le pregunté: "Athai, ¿cómo puedo devolverte todo lo que hiciste por mí?" Ella le quitó importancia, avergonzada, dijo que no era necesario dar gracias. Sin embargo un minuto más tarde, tranquilamente dijo: "Trabaja por los Maestros, trabaja por la Teosofía y ayuda a la humanidad".

Radhaji: de aquí para allá

S. HARIHARA RAGHAVAN

Se ha desempeñado como Gerente General de la ST, Adyar, durante muchos años

Intentar escribir algo acerca de una persona a quien algunos creen haber conocido durante las pasadas décadas, es la tarea más ardua de todas a causa de factores como percepción, tiempo, subjetividad y situación. La Sociedad Teosófica (ST) ha tenido siete Presidentes. Lo notable, que resalta como una característica única de todos ellos, era su total dedicación y compromiso hacia los ideales de la ST, Teosofía y servicio desinteresado, exactamente desde el Presidente fundador hasta la Sra. Radha Burnier.

La vida de la señora Bunier, desde el día que se unió a la ST hasta que pasó a los planos superiores el 31 de Octubre de 2013, señaló el florecimiento evolutivo del alma a través de diferentes facetas de la vida, cincelada, consolada, calmada y bendecida por las grandes fuerzas de la vida y avanzados instructores teosóficos, líderes y maestros de la sabiduría de quienes ella debe haber recibido guía y bendiciones en abundancia.

Entré en contacto por correspondencia con Radhaji en 1958, en calidad de Secretario de la Rama Anantha, Trivandrum, Kerala, y la conocí en 1963 cuando ella visitó la Rama en la celebración de su 80° aniversario. Ella era entonces la Secretaria General de la Sección India, y durante su visita recordó que su viaje anterior a Trivandrum, alrededor de dos décadas atrás, fue como miembro de la compañía Kalakshetra. Ella dijo: "La danza pura debería ser una expresión de la Teosofía".

Ella estaba impresionada con el programa de la Rama Anantha, y expresó: "La libertad de las Ramas se debe ejercer dentro de la estructura del carácter y entramado de la Sociedad". Mucho más adelante, en otra función de la Federación Teosófica de Kerala, ella señaló que el Presidente de la Federación tenía que conducir el curso de acción, la ST no era un club social, y no debería perder su identidad.

En marzo de 1993 ella me preguntó: "Su esposa Radha está trabajando aquí, ¿cuándo va a venir usted?" En ese tiempo mi esposa ayudaba a Radhaji en su oficina. Sin vacilar respondí: "Me jubilo el 31 de mayo de este año y estoy deseando incorporarme aquí el 1 de junio". "¿Espera algo?" me preguntó rápidamente. También me recordó: "Nosotros, quienes ofrecemos un servicio deberíamos ofrecerlo sinceramente, y todo servicio entregado sin reservas es un real ofrecimiento a los Grandes". Yo ni siquiera le entregué mi currículum, porque sentí que en el Real servicio, lo que cuenta es la actitud.

Desde junio de 1993 hasta su muerte, pude obtener una vislumbre de la personalidad de la Sra. Radha Burnier, de su sabiduría intuitiva y profunda percepción espiritual.

Ella era una erudita, una brillante oradora, una editora ejemplar, una experta ensayista, una valiente administradora, una notable practicante de la fraternidad haciéndola extensiva al reino animal y vegetal, un intelecto de la más aguda perspicacia, y una personalidad inflexible cuando la cuestión de lo correcto y lo incorrecto se presentaba. Radha Burnier era una real filántropa con una disposición caritativa desbordante hacia el necesitado, el débil y el huérfano.

Era una guerrera intrépida con un corazón bondadoso. Ella reprendía cuando se requería, y consolaba cuando era necesario. Se abstenía de la pompa y el lujo, viviendo una vida simple y frugal. Durante su estada en Adyar, nunca buscó alguna comodidad especial que no pudiera dar a los otros residentes.

No podía tolerar el más leve daño a plantas y animales. Aves, ardillas, gatitos, perros y cachorros encontraron en ella a un ser humano tranquilizador y seguro. Al fin y al cabo era humana hasta la médula. He tenido muchas experiencias únicas durante los pasados veinte años donde tuve la buena fortuna de ver a la "Otra Radhaji".

Aunque no era estudiante de botánica ella estaba completamente enterada de los nombres de los árboles y plantas del Estado de Adyar. Conocía su clasificación, de dónde eran originarias, sus características y usos. Podía hablar con tal autoridad que los especialistas se asombraban de su detallada comprensión y conocimiento. Podía incluso ubicar el lugar donde estaba plantado un arbusto en particular. En su juventud, podía también recordar las diferentes variedades de árboles frutales en el predio y su sabor particular.

Insistía en la variedad de la vegetación, porque había unidad en la diversidad. Solía pasear a menudo a través del vasto predio y a la mañana siguiente daba un mensaje respecto a alguna planta o árbol que necesitaba atención inmediata. Cuando el tronco principal del gran árbol Banyan cayó, ella trabajó con fervor misionero para salvar el árbol y buscar ayuda de todos los expertos y especialistas durante años para asegurarse que la bóveda entera estuviera sana y atractiva. Para ella, aun el arrancar una flor o un pequeño manojo de hojas no se podía tolerar. Recuerdo vívidamente su acometida hasta el lugar, casi saltando, cuando un niño atraído por la belleza de un hibisco plenamente florecido fue a arrancar una flor, y ella legritó a los padres: '¿No vigilan ustedes al niño y le dicen que no haga daño?'

Muy a menudo me asombraba al observar su profundo conocimiento de cada lugar en el predio, aun detalles mínimos, historia y ciclo de vida de diferentes plantas, hierbas y árboles. Siempre quería que el estado tuviera una mínima intervención en limpiar el crecimiento silvestre de las así llamadas malezas o malas hierbas porque ella decía que la unidad en la diversidad es la ley de la Naturaleza, y no tenemos derecho a destruir ni aun una planta o hierba diminuta para satisfacer nuestra ocurrente idea de modernidad o trabajo artificial. Muy a menudo tuve oportunidad de caminar con ella en el predio y en la playa. Ella solía compartir muchas cosas espirituales que brillaban ante su ojo interno, siempre que tuviéramos la fortuna!

Ella fue disciplinaria en el real sentido del término. Su vida diaria abriga un amplio testimonio de esto. Acostumbraba a levantarse temprano, alrededor de las 4.30 a.m. y desde ese momento hasta que se retiraba a las 9 p.m. había una gran precisión en todo lo que ella hacía. Hizo que la puntualidad, una total dedicación y compromiso en todo lo que hacía, fueran su fuerte, fuera amigo, pariente, trabajador o visitante, ella se esmeraba en respetar los tiempos.

Nos asombrábamos mucho de ver a Radhaji en su escritorio a una o dos horas de regresar de sus viajes al extranjero por trabajo teosófico. No le gustaba permanecer en

hoteles excepto cuando las circunstancias se lo exigían. Siempre prefería quedarse en casa de un teósofo, o en una Rama teosófica teniendo el mínimo de comodidades. A ella le interesaba un lugar favorable a su estada y trabajo teosófico. Ella no pedía nada.

Recuerdo claramente cuando ella estaba en Sivaganga, permaneció gustosamente en la residencia de un miembro que se componía de más de quince familiares. Cuando le pregunté cómo se sentía, respondió: “Pude disfrutar y revivir la graciosa y cariñosa atmósfera del sistema de una familia unida.”

Ella se sentía incómoda cuando la rodeaba el lujo. Una vez Radhaji y yo permanecimos en la residencia de un miembro que es un famoso filántropo e industrial. Las habitaciones que dispuso para nuestra estada eran principescas, estaban decoradas magníficamente con finas pinturas y personal para atendernos. Radhaji dijo, “Estoy incómoda al permanecer en tan hermoso lugar semejante a un palacio”. Entonces el anfitrión me pidió que la llevara a la habitación en donde él se alojaba. Esta habitación era espartana y ella señaló: ‘Él es el mayor contribuyente de impuestos y sólo tiene una estera, agua para beber, unos pocos vasos, teléfono y *tulasi* (planta sagrada). Realmente es un hombre *en* el mundo, no *del* mundo’.

Ella hablaba y escribía con mucha precisión y ejemplar elección de palabras para transmitir sus ideas. Su elección de las palabras y expresiones, fuera en una conferencia, artículo o mensaje, demostró ser una obra de arte con sensibilidad. Un artículo escrito por un miembro muy mayor tenía más de cien errores. Cuando le hablamos acerca de la inutilidad de publicar ese artículo, su respuesta fue: “La idea que él quiere transmitir es algo notable”.

Radhaji no toleraba la mediocridad o falta de tino en cualquier forma de trabajo, menos aún en las bellas artes. Siendo ella misma una bailarina perfecta, siempre quiso solamente a excelentes artistas para entretener a la audiencia en las reuniones teosóficas, especialmente en la Convención Internacional. Toda nota discordante al cantar o interpretar una pieza musical la ponía furiosa.

Puedo afirmar su naturaleza clemente hacia los empleados delincuentes y trabajadores descarriados siempre que comprendían su error y se disculparan. Detrás de su semblante lacónico había un corazón tierno. Para ella, la caridad tenía un claro significado. Ella era de la firme opinión que ayudar a niños y niñas en su educación era la forma más elevada de caridad. Nuestro anterior Presidente Sri Ram y ella estaban interesados en la educación de las niñas, y con esto en mente, crearon una fundación de caridad y pudieron darle forma el destino de muchos niños.

Radhaji mantenía un alto sentido de la dignidad en todo lo que hacía. Su simple pero graciosa y elegante forma de vestir, su aire al caminar, su total atención, sus profundos, medidos y considerados comentarios cuando se requería, llenarían volúmenes. Cuando Chennai fue golpeada por el tsunami, y como su residencia estaba próxima a la playa, le solicité que se trasladara a Leadbeater Chambers por unos pocos días, y ella respondió: “Todos estamos protegidos”. Aquellos que tuvieron la buena fortuna de estar y trabajar con ella tuvieron valiosos momentos de inolvidables experiencias. No sería adecuado escribir tales intensas experiencias personales.

Las notas de Desde la Atalaya de Radhaji son las opiniones objetivas de un teósofo. Ella comprendió que ‘No hay otro sendero a seguir’, tiernamente esperanzada por la ‘Regeneración Humana’, y creyó en el ‘Auto-Conocimiento’. Creía en la Consciencia Universal, la Unidad y Divinidad de la Vida que es todo Verdad, Belleza y Bondad. Sus

escritos son una clase en sí mismos, en donde los genuinos buscadores espirituales pueden pensar seriamente en dar el primer paso.

El 31 de octubre de 2013, alrededor de las 4.30 p.m. me pidió que fuera a su residencia. Estrecho mi mano y dijo, “Esta noche a las 9 p.m. debería reunirse conmigo si es posible. Mañana, por favor venga conmigo. Si no es inconveniente tráigame algo de *manna* (bebida sana parecida a la avena con leche) y galletas. Cuide de la Convención. Habrán dificultades allí, usted debe manejarlas’. Yo sentí algo inusitado. Compré las cosas que me había pedido y esto se le entregó junto con una lista de importantes números de teléfono a las 6 p.m. También le había asegurado que la visitaría más tarde a las 9 p.m. El otro lado de la vida se presenta sin aviso! Justo después de las 9 p.m. cuando casi iba a su casa, recibí una llamada informándome de la muerte de Radhaji.... Cuando llegué a su casa la vi yaciendo pacíficamente. ¿Se ha unido a la Eternidad? En su mesa estaba el *Bhagavadgita*. Había un papel sobre el que ella había garabateado unos pocos versos del *Gita* en sánscrito. Un verso está reproducido abajo junto con la traducción:

Yo mampasyatisarvatrasarvamcamayipasyati
Tasya’ahamnapranasyamisaca me napranasyati
(capítulo 6, verso 30)

‘A quien Me ve por doquier, y ve a todos en Mí, a ese nunca lo soltaré, ni él jamás se soltará de Mí.

¿Meditaba ella en estas últimas líneas? Además estaba el libro *La Vida Interna*. Había un silencio afable. Un alma que intentó vivir las seis *paramitas*, quien sacrificó todo lo que tenía en el altar de la Teosofía y de la Sociedad Teosófica, había desechado el cuerpo mortal aquí, para una bien merecida estada allí, en los planos superiores para ser animada nuevamente por los Grandes.

A la pregunta, “¿Cuál es su ambición en la vida?”, la respuesta de Radhaji fue “Llegar a ser tan inegoísta como pueda”.

Los puntos fuertes de Radha como Presidente de la OTS

DIANA DUNNINGHAM CHAPOTIN

Se ha desempeñado como Secretaria Internacional de la Orden Teosófica de Servicio durante muchos años

Desde que la Sra. Burnier falleció, muchas personas preguntaron cómo era trabajar bajo sus órdenes como Presidente Internacional de la Orden Teosófica de Servicio.

Lo primero que me viene a la mente es el enorme grado de libertad que nos dio. El equipo internacional mantenía poca correspondencia con ella, si se considera el tamaño del trabajo de la organización. Para algunos, la gran libertad que otorgaba, puede considerarse como riesgosa, liberal o laxa. Por cierto, la libertad daba lugar a... todo el mundo. Sí, la libertad que Radha nos brindó, fue simplemente una clave valiosa que permitía una apertura creativa para una sociedad más amplia, de modo natural y espontáneo. Ella siempre decía que quería que nos expandiéramos... y nos permitió hacerlo. Ella jamás impuso su propia agenda en temas mayores, sin reflexión y debate.

Radha estaba profundamente interesada en el estado de la sociedad en general. Ella era capaz de hablar de modo fluido sobre los problemas éticos actuales presentados por la ciencia, asuntos económicos, la política interna de otros países, los efectos de la ambición corporativa sobre el medio ambiente, la explotación de las masas por los conglomerados internacionales... y ella habló abiertamente sobre estos temas en *El Teósofo*. Dada la tendencia de algunos buscadores espirituales a considerar el estado del mundo y el cambio social como de importancia lejana al “verdadero” trabajo de transformación interna, el enfoque de Radha era saludable e inspirador. Sus comentarios, hechos en *Desde la Atalaya*, eran intrépidos y un rico estímulo para pensar, al igual que los de su padre, nuestro quinto Presidente internacional.

Otro punto fuerte en Radha, como nuestra Presidente, era su comprensión de la sutil relación entre la ST y la OTS. “Desafortunadamente pocos miembros de la Sociedad Teosófica se dan cuenta que la Orden de Servicio es un medio maravilloso para la comprensión de la unidad. Su trabajo tiene la potencia de ennoblecer al trabajador y de aliviar al afligido”, lo escribió en un artículo en *Desde la Atalaya*, en diciembre de 1994. Ella era consciente de la contribución de la OTS en la divulgación de la Sociedad Teosófica y su rol de llevar a la gente a examinar las enseñanzas teosóficas, las que, de lo contrario, jamás habrían sabido de ellas. Ella nunca olvidó el hecho de que cuando la Sra. Besant creó la OTS, la llamó la Orden de Servicio de la Sociedad Teosófica, indicando así que su existencia estaba dentro y no separada de la ST.

Curiosamente, no fueron los actos públicos y decisiones como Presidente de la ST que se grabaron en mi memoria, sino toda una serie de pequeños actos personales de su parte. Por ejemplo, a fines de 1970, durante nuestra estadía en la Sede Internacional en Adyar, yo estaba en mi habitación cuando un chillido de cubiertas se escuchó procedente del camino. Miré por el balcón para ver qué ocurrió. El vehículo presidencial había atropellado a un perro que corrió cruzando el camino. Vi a Radha

salir de un salto del auto y arrodillarse en la tierra al lado del perro y cuidarlo hasta que llegó ayuda médica. Ella estaba dirigiendo una Convención de más de mil personas, estaba dirigiéndose a una reunión, tenía a un honorable amigo en el auto y sin embargo permaneció arrodillada en la tierra. Podría haberle pedido a alguien del personal en Leadbeater Chambers que se hiciera cargo de la situación, se podría haber retirado cuando se solicitó ayuda profesional, pero se quedó cuidando al perro. Nunca he olvidado el cariñoso cuidado que Radha mostró. Para mí fue la ilustración perfecta de las conocidas palabras de HPB en *La Clave de la Teosofía* (Sección XII, Sobre Caridad):

Las ideas teosóficas sobre la caridad significan el ejercicio de la misma con los demás *personalmente*; significa misericordia y benevolencia *personal*; interés *personal* en el bienestar de aquellos que sufren; comprensión *personal*, previsión y ayuda en sus aflicciones o necesidades.

Otro ejemplo de la “caridad” de Radha, desde una perspectiva teosófica, es evidente en su trabajo dirigido a los animales. Radha era consciente de que las personas menesterosas no tienen los medios para pagar por ayuda médica a sus animales. ¿Somos conscientes de todo lo que ella hizo para hacer del Dispensario Animal Besant Memorial, lo que es hoy? Además de una sala de operaciones y de miles de animales que se tratan anualmente casi de forma gratuita, hay una furgoneta que viaja dentro de un radio de 100 km. (60 millas) a villas donde los servicios veterinarios no existen.

El personal también cuida cachorritos, gatitos y animales más viejos que los abandonan en la puerta del Dispensario, o incluso los arrojan adentro. En el predio de Adyar se cuidan y alimentan a muchos gatos y aproximadamente 50 perros, porque no tienen otro hogar y, deambulando entran. El personal se asegura de que sean capados y esterilizados. Muy poco de todo esto habría sucedido sin el cuidado y determinación personal de Radha.

Radha se aseguró que la OTS apoyara campañas de protección animal dentro de India, tal como la que se realizó para detener que las serpientes fueran despellejadas vivas, un problema que difícilmente el teósofo promedio siquiera es consciente. En 2002, gracias a ella, se hizo un pedido especial a los miembros en todo el mundo para que le escribieran al Primer Ministro de India sobre planes de una expansión masiva de la industria de la carne, instándolo a considerar las repercusiones ecológica y en la salud, de la cría industrial de ganado. Se reunieron varios miles de firmas con un impacto mediático significativo. Cuando Radha se dio cuenta de la crueldad hacia los animales, existente en la industria lechera y de huevos, no dudó en reducir considerablemente su consumo personal de estos productos, dentro de los límites impuestos por sus constantes viajes.

Otro ejemplo de la misericordia y bondad personal de Radha incluye su trabajo con la Escuela Olcott de Adyar. Ella trabajó con gran fuerza y efectivamente para mejorar el nivel de educación que se ofrece allí. Era extremadamente generosa al respecto, con su propio tiempo y recursos, algo que posiblemente pocos se dan cuenta.

Nunca me detuve a agradecerle a Radha por la inspiración que ella brindaba en todo esto y más, pero si lo hubiera hecho, indudablemente ella me hubiera interrumpido o hubiera dejado de lado mis palabras. Algunos habrían interpretado esto como brusquedad, y otros simplemente como indiferencia a sus propios logros.

Pregúntenle a cien personas sus opiniones respecto a una figura famosa y recibirán muchas y diferentes descripciones. Para uno la persona es un santo y para otra, un pecador. Consideren estas afirmaciones, hechas desde que Radha falleció:

“La vida de Radha fue una saga de simplicidad, generosidad y servicio en el altar de la divinidad.

“Radhaji podía resultar hosca, con un aguijón en sus palabras, que podía resultar intimidatoria, pero había otro aspecto en ella que era gentil, bondadosa y alegre”.

“Con una personalidad que a veces era difícil de comprender, tenía a su alrededor un aura de perdurable fuerza, profundo contento e innegable santidad. No era necesario ser especialmente sensible para sentirlo y ser afectado por ello. A veces se vertía como una ola repentina de beneficencia.”

“La llegada del Internet con sus foros democráticos abiertos y la rápida comunicación por e-mail, presentó un desafío para el manejo de la ST en los últimos años de la presidencia de Radha, porque los miembros de todo el mundo demostraron su fuerza, y desafiaron el nivel de democracia y transparencia en el manejo de la Sociedad.”

En la cuenta final, la infinita variedad de opiniones de figuras notables nos hace volver a nosotros mismos y nos deja con interrogantes tales como “¿Qué lecciones he intentado aprender de las fortalezas y debilidades de esta persona? ¿Cómo me ayudó mi interacción con ella para responder y ser más fraternal hacia otros?

En el caso de la OTS, la interacción y colaboración de Radha como su Presidente, enseñó que un profundo cuidado por el estado del mundo y el compromiso de hacer de él un escenario mejor para la evolución humana, son tan importantes para el sendero espiritual, como el estudio y la meditación. Todos nosotros tenemos nuestros propios recuerdos de nuestra séptima Presidente internacional. Sabemos que nuestro lazo con ella es inquebrantable.

Una vida simple, y sin embargo rica

BERNICE CROFT

Secretaria de la Sra. Radha Burnier por diez años,

antes de jubilarse en feb. 2011 y regresar a su Nueva Zelanda natal.

Es un privilegio haber sido invitada a escribir sobre la vida y el legado de nuestra extinta Presidente, Sra. Radha Burnier.

Toda su vida la dedicó al trabajo de la sociedad y durante esta larga vida, trabajó incansablemente para difundir los ideales de la Teosofía no sólo en India, sino por todo el mundo. En 1984 la Universidad Nagarjuna en India le otorgó un Doctorado Honorario en Literatura, por su trabajo en apoyo al aprendizaje y los valores, y en 2012 fue honrada con el premio “The Ever-vibrant India”, otorgado por “Developers India”.

La Presidente Radha Burnier vivió una vida simple. Las adquisiciones materiales eran de poco valor para ella. Por ejemplo, un día la Presidente salió de su oficina y noté que el borde de su sari estaba rasgado. Me preocupó que pudiera poner el pie allí y caerse. La única solución inmediata era ponerle unos broches para unir el sari. Me ofrecí a arreglárselo. Cuando se lo devolví, me miró y me dijo “Le puede sorprender saber que este sari tiene más de cincuenta años”.

Pensé que sería apropiado relatar algo de sus actividades diarias. La Sra. Burnier vivió una vida simple y ordenada. Tenía una enorme capacidad incansable de trabajo por el bien de los demás, no sólo por todos los seres humanos, sino también por el cuidado de los animales. Ella vivía en Parsi Quarters, en una casa sencilla muy cerca del límite del estado de Adyar que separa la Sociedad de la Bahía de Bengala. Normalmente, mientras residía allí, se levantaba temprano y estaba en su oficina a las 7:30 de la mañana; trabajaba siete días completos a la semana. Los sábados, durante su estadía, daba la charla de la Escuela Esotérica de Teosofía. Esto fue así hasta que tuvo un leve derrame cerebral el 11 de noviembre 2006. Después de un mes de descanso, regresó a su trabajo en la oficina de 8 a 11:30 de la mañana.

Durante su permanencia en el cargo, ella administraba el trabajo de diseminar los ideales de la Teosofía así como de dar conferencias y mantener correspondencia con las Secciones y miembros de todo el mundo. Ella escribió y publicó cuatro libros, *No hay otro camino a seguir*, en el que se refiere al sendero espiritual como “el filo de una navaja”, difícil de cruzar y arduo de hollar. Describió la naturaleza del sendero y sus numerosos obstáculos. En otro de sus libros, *El camino del auto-conocimiento*, exploró cómo trabajar con los aspectos psicológicos de nuestra naturaleza para despertar la percepción espiritual. Todos sus libros están disponibles en las bibliotecas de la ST. La Presidente Radha también fue autora de innumerables editoriales “Desde la Atalaya”, que aparecieron en la publicación mensual internacional, *El Teósofo*. Ella editaba todos los artículos para esta revista, y también muchos otros libros que la Editorial Teosófica en Adyar (TPH) publicaba. Los artículos de “Desde la Atalaya” eran diversos y de actualidad, y hubo muchos pedidos para tenerlos publicados en un libro. Esto lo hizo el Profesor Shinde, el Bibliotecario de la Biblioteca de Adyar, en 2009, con el título *El mundo a nuestro alrededor*.

La Sra. Burnier recibía dignatarios y visitantes durante toda la semana, atendía personalmente asuntos de la Sede Internacional y delegaba varias tareas. Hasta que

tuvo el derrame, la Presidente Radha caminaba por el predio a diario, después de salir de la oficina, para asegurarse que todo estaba bien mantenido. Su programa incluía visitas a la Escuela Olcott, donde cientos de niños reciben educación gratuita, uniformes y una comida diaria; visitas al Centro de Bienestar Social, donde las mujeres de las villas cercanas pueden dejar bajo cuidado a sus niños, de modo gratuito, y pueden ir a trabajar; visitas al Dispensario Animal Besant Memorial, que está bien equipado con una sala de cirugía y tiene un programa de ayuda comunitaria. La Sociedad cubre 263 acres de tierra y hay muchos edificios y servicios que necesitan mantenimiento. Nuestra Presidente se interesaba personalmente por todo este trabajo.

La Sra. Burnier dio conferencias en toda India y en el extranjero, dando charlas a miembros y al público, inspirando a todos los asistentes para vivir una vida más noble y elevada. Muchos de sus programas se centraban en la reflexión y el inquirir meditativo en los aspectos más profundos de la vida. Ella hacía esto, junto con sus responsabilidades administrativas, por la Sociedad en India y en todo el mundo. Fue una estudiante profunda de Teosofía, versada en enseñanzas orientales, popularizó activamente los ideales teosóficos, con un énfasis especial en la vida diaria y en “la regeneración humana”. Fue la fundadora de The New Life for India Movement (El Movimiento de la Nueva Vida para India) en 1968, cuyos objetivos son crear una conciencia entre los jóvenes indos, enfocándose en la recta ciudadanía, valores rectos y medios rectos.

Según nuestra extinta Presidente, la filosofía detrás de la Teosofía debe permanecer en primer lugar en temas de actualidad. Ella estimuló organizaciones con una orientación de servicio, tales como la Orden Teosófica de Servicio, las educativas, de cuidado animal, vegetarianismo y temas medioambientales.

Durante los años que ocupó el cargo, la Presidente Radha se esforzó constantemente por elevar la consciencia humana a sus niveles más elevados.

En memoria de nuestra ex Presidente Sra. Radha Burnier

MARJA ARTAMAA

Secretaria Internacional de la Sociedad Teosófica,
y ex Secretaria General de la Sección Finlandesa durante los últimos seis años.

Todos nosotros conocimos las grandes cualidades de nuestra última Presidente Sra. Radha Burnier y honramos su largo servicio a la Teosofía. Ella cumplió una gran tarea de la que se sabe poco, pero de la que nos beneficiamos enormemente.

El paso de lo físico a un plano superior es una gran transición para el alma, y a quien ha dedicado toda su vida al servicio de la causa es aún una mayor transición espiritual. La gran obra se ha cumplido y sólo podemos adivinar lo pesado y también gratificante que puede haber sido, pero podemos confiar en que la bendición de los Maestros ha estado presente en ese trabajo. La muerte de la Presidente ha tenido un efecto en toda la Sociedad, ya que sus líderes tienen un papel importante en cómo la Teosofía se experimenta en la práctica en la organización. El Presidente representa la ST como un mediador que representa los principios teosóficos.

Debido a que la vida y la obra de Radhaji ha sido reconocida a nivel internacional, brevemente les expondré sobre su relación con Finlandia.

Radha visitó Finlandia por primera vez en 1965, cuando era Secretaria General de la Sección India. Ella dijo: "Siento que somos una sola familia". Habló acerca de "Mente Abierta". En su visita siguiente, Radha fue la oradora invitada con John Coats, en 1972, y en esa ocasión ella también representó a través del baile la historia de la infancia de Krishna.

En 1980, ella estaba en nuestra escuela de verano en Kreivilä con el tema "El amor es lo más importante" y sólo un mes más tarde ocupó el cargo de séptima presidente internacional. Como Presidente, Radha visitó Finlandia siete veces (1982, 1988, 1990, 1995, 1997, 2005 y 2007), quedándose generalmente en Kreivilä, la propiedad de verano de la sección finlandesa, que apreciaba como un centro teosófico. En cierta ocasión, ella se quedó allí por tres semanas, cuando se celebraron las escuelas de verano de Suecia y Finlandia y el taller nórdico, uno tras otro.

La última visita de Radha a Finlandia fue en 2007, cuando se llevaron a cabo el Congreso Europeo y el Centenario de la Sección de Finlandia en Helsinki. Apreciamos su presencia como invitada de honor junto con el Ven. Prof. Samdhong Rinpoche.

Conocí a Radhaji en 1972. En un principio, sólo como oyente entre los participantes, pero con el paso de los años nuestra relación gradualmente fue adquiriendo profundidad. Ella era auto-disciplinada e internamente muy fuerte. A menudo la llevaba a Kreivilä y recuerdo lo tensa que yo estaba antes de conducir el auto porque me preguntaba qué iba a hablar con la Presidente durante un viaje de dos horas. Pero en cada ocasión, la tensión no tardaba en desaparecer porque su presencia era notable, filosófica y espiritual. También hablaba de asuntos de interés común de una manera amistosa. Estos son detalles de menor importancia, pero lo más importante, a lo largo de sus años es la fuerza con que representaba la Teosofía en la práctica, con

dignidad. Sus seminarios y conferencias eran incomparables, los que yo escuchaba con respeto y auto examen. Su sabiduría era invaluable. Que siga ella viviendo en nuestros corazones.

Un poder vivo eterno

DR. N. C. RAMANUJACHARY

Ex Co-Secretario General de la Sección Inda. Reside en Adyar.

La señora Radha Burnier ocupó el cargo de Presidente Internacional de la Sociedad Teosófica durante 33 años (1980-2013), lo que está mucho más allá de lo ocupado por cualquiera de sus predecesores. Ella trajo consigo una especie de cultura inherente, por haber pertenecido a una familia asociada con el trabajo de la Sociedad casi desde el momento de su llegada a Adyar (Madras / Chennai) en 1882. Nació en el campus de la Sociedad y vivió en él la mayor parte de su vida.

Estudió lenguas y filosofías, ocupó cargos como Secretaria General de la Sección de la India, fue Directora de la Biblioteca Adyar y del Centro de Investigación, uno de los centros singulares en el mundo.

La Sra. Burnier fue también Presidente de la Orden Teosófica de Servicio, de la Comunidad Educativa Besant, del Movimiento Nueva Vida para la India, de la Sociedad Ambiental, etc. Entre otras causas dignas, ella estaba profundamente interesada en la regeneración espiritual de la humanidad. También estuvo involucrada con el trabajo y la filosofía de J. Krishnamurti, y ayudó en el restablecimiento de su Centro en Madras.

Un líder siempre debe ser el que se destaca como único e importante, aunque él o ella no lo proclame como tal, y debe estar convenientemente preparado para comprender la mente universal. Ella no era renuente a adoptar la tecnología moderna. Siguió con gran interés los cambios en el mundo y escribió sobre sus consecuencias, nunca dudó en señalar ciertas ideas imperantes, redundantes e inútiles.

Los cambios que trajo a la Sede Internacional de Adyar, al asumir el cargo como Presidente en 1980, fueron sumamente apreciados. Lo primero que hizo fue cambiar el formato de *El Teósofo*, la revista mensual de la Sociedad, además de llenar su contenido con contribuciones decididamente significativas y oportunas.

Impulsó la modernización de técnicas de publicación mediante la introducción de la tecnología electrónica. La Vasanta Press (Imprenta Vasanta), hasta entonces se manejaba con la composición tipográfica y la impresión Offset solamente, y tuvo un cambio total, que finalmente resultó en un medio rápido y elegante en la producción de las publicaciones. Ella supervisó eficazmente la labor de la Biblioteca de Adyar y del Centro de Investigación, publicando textos con comentarios críticos de la filosofía oriental, además de la producción anual de su Boletín, "Brahma Vidya", con textos hasta ahora desconocidos y significativos análisis de libros.

La Sra. Burnier se preocupaba por mantener el campus tranquilo y sereno, mediante el embellecimiento de los jardines y el mantenimiento de las residencias y las habitaciones del Bhojanasala, los Cuadrángulos Nuevo y Antiguo, y Leadbeater Chambers. Otro de sus logros fue proporcionar habitaciones en los primeros pisos de edificios seleccionados, por lo que los delegados anuales a la Convención

Internacional se podían alojar más cómodamente, al reemplazar los cobertizos de paja temporales. Nuevas residencias amplias y cómodas se construyeron en los Jardines Besant, y en las áreas de la Colonia Sri Ram para los trabajadores residentes.

Ella hizo renovar el Templo Masónico en el campus y añadió una oficina adyacente para acelerar el trabajo administrativo de los funcionarios masónicos. Tuvo la visión de expandir el arte del trabajo ceremonial e hizo lo que era necesario para la divulgación de la filosofía masónica. El mantenimiento de otros lugares de culto y el Jardín de los Recuerdos estaban bien cuidados.

La Sra. Burnier cuidó muy bien del “Campo de entrenamiento para Trabajadores”, que era manejado cada año bajo un fideicomiso. Su acercamiento al trabajo era con plena atención y su actitud hacia los colegas y asociados fue cordial y servicial en la revitalización de sus ánimos.

El enfoque principal para la difusión del conocimiento de la filosofía teosófica fue, y sigue siendo "La Escuela de la Sabiduría", que invita tanto a los miembros como al público en general. La Escuela, iniciada por el ex presidente, el Sr. C. Jinarajadasa en 1949 fue rebautizada como 'Centro Internacional de Estudios Teosóficos' durante la presidencia del Sr. John Coats, y fue la señora Burnier que restauró el nombre anterior y el espíritu de ésta. La escuela funciona seis meses al año y da impulso a muchos estudiantes de Teosofía, animándolos hacia un estudio y comprensión más profundos. El período de la Escuela se redujo por diversas razones, sin embargo, sigue arrojando luz teosófica al mundo.

Su contribución literaria, aunque no mucho en forma de libros, es increíblemente notable. Además de los artículos mensuales “Desde la Atalaya” y las Alocuciones Presidenciales, que deberían ser publicadas en forma de libro, tuvo a su cargo un buen número de seminarios y talleres no sólo en la India, sino en el mundo. Sus conferencias y debates en el Centro Internacional Teosófico, en Naarden, Países Bajos, en 1990, fue publicado como *Regeneración Humana*, sobresale por siempre entre estudiantes y lectores en general, al invitar al estudio profundo y a la comprensión. Sería apropiado que el Consejo General de la Sociedad Teosófica le otorgara, a título póstumo, la Medalla T. Subba Row.

Las reformas administrativas y renovaciones que ella produjo son demasiadas para enumerarlas. Con todo, sólo podemos decir que llevaba el espíritu teosófico 'inquebrantable' y lo hizo un 'Poder Viviente' en su propio ser, irradiándolo al mundo exterior.

La alegría de conocer a Radhaji desde joven

RAM KUMAR SINGH

Antiguo miembro de la Sociedad Teosófica. Vive en EEUU

1. Línea de conducta

Deben haber cientos como yo cuyas vidas fueron tocadas por Radhaji, esa alma como *Paras* (Piedra filosofal). En mi caso, estableció patrones de vida en la recta dirección desde que era joven. Es difícil decir algo de alguien que estuvo tan cerca del corazón. La mayoría de las personas la colocaban en un pedestal, pero para mí ella era todavía alcanzable. Algunos dicen que era una administradora severa. Para mí, sin embargo, ella siempre estaba sonriente y era afectuosa como una hermana mayor. Está todo en la mente. Adyar fue siempre como otro hogar para mí.

Me acababa de hacer miembro de la Sociedad Teosófica (ST) en la Rama Etawah en 1962 cuando ella era Secretaria General de la Sección India. Yo tenía un trabajo nuevo en Varanasi en el ferrocarril. Me ofrecí como voluntario para la ST y viví en las instalaciones de la Sede de Kamachha. Aquí es donde la conocí. Tenía veintidós años y ella era diecisiete años mayor, por lo tanto pronto comenzó a tratarme como a un hermano menor. En la cocina, ambos éramos los únicos clientes para la dulce y hermosa cocinera, y serví como traductor entre Radhaji y ella. Ella a menudo se quejaba sobre el uso de ají picante. La cocinera, por supuesto, afirmaba que la comida no sería gustosa si no lo usaba y que perdería su trabajo. Se llegó a un mutuo acuerdo de usar jengibre en vez del ají.

Me tomé una total libertad de hacerle preguntas a Radhaji, que en retrospectiva parecen muy infantiles. Ella cumplió su deber al responder de manera que yo pudiera comprender. Había leído la mayoría de los libros de la ST que hasta ese momento estaban traducidos al Hindi, e incorrectamente asumí que estos conformaban toda la literatura que había de la ST. Ella me dijo que estaba equivocado, y que había mucho más en inglés. Me estimuló a que comenzara a leer libros en inglés y eso abrió mis ojos, qué inocente fui. Mi inglés era malo y tuve que mejorarlo para enfrentar el nuevo desafío; yo había nacido en una aldea remota donde mi educación elemental se llevó a cabo sentado en el suelo debajo de un árbol. No comencé a aprender inglés hasta el sexto grado cuando me mudé a la ciudad.

Ella a menudo contaba historias de sus días de juventud, cómo su madre le daba su arroz, puesto la noche anterior en curd (yogurt) y sal, temprano en la mañana antes de que fuera a la práctica de danza, que solía ser muy cansadora. Ella amaba bailar e hizo lo suficiente para convertirse en una profesional en Kalakshetra. Quería ser una estrella de cine, y hasta actuó en una película de Jean Renoir en 1951 titulada *The River* (El Río), a la cual vi tiempo después en EUA, y su actuación fue muy buena. Sin embargo, esa fue la única. No continuó más esa carrera, aunque se convirtió en una estrella en otro campo de acción: la Sociedad Teosófica, que fue su destino final.

Era muy meticulosa en todo lo que hacía, y su caligrafía era excelente. Me enseñó cómo poner estampillas postales correctamente en la esquina derecha del sobre, cómo usar el agua para sellar los sobres, y cómo escribir las direcciones claramente

con los nombres de las ciudades en letras mayúsculas resaltadas para facilitar la tarea a los carteros. También me pidió que entrara a una escuela de mecanografía, que sería de utilidad en mi vida. Lo dejé a la mitad, y la mecanografía es todavía mi punto débil.

Como ella nació y creció en los campus de Adyar, ¡qué afortunada fue de poder jugar cerca de la Sra. Annie Besant y C. W. Leadbeater hasta los diez años! Se convirtió en miembro de la ST a los catorce años y lo fue por el resto de su vida hasta que falleció a los 90. Una vez, mientras estaba en la Sede en Varanasi, ella y el Dr. C. V. Agarwal pasaron una cinta de una grabación con la voz de C. W. Leadbeater. Me sentí afortunado de haber escuchado su voz con mis propios oídos. Dado que Edison había inventado la tecnología de grabar sonidos en la época de nuestros fundadores H. P. Blavatsky y H. S. Olcott, me pregunto si quizás en algún lado existirán grabaciones disponibles de ellos y también de la Sra. Annie Besant. Este asunto merece más investigación.

Una vez, uno de mis colegas me visitó. Él acostumbraba fumar cigarrillos, lo que estaba prohibido en el complejo. Yo, por timidez, no le dije de esta regla. Radhaji se enteró del incidente, y sugirió que le dijera a mi amigo amablemente mientras estuviera trabajando, de tal manera que no le importara. Así lo hice, aunque aún tenía temor de perder este único amigo en una ciudad nueva. Por el contrario, se disculpó, y nunca volvió a fumar en mi casa.

Pronto me convertí en masón. Nunca vivimos en el presente, sino más bien moramos en el pasado o en el futuro. Ahora, a los setenta y cuatro años, me doy cuenta de que esos primeros quince años (1962-76) de mi membresía en la ST fueron los años dorados que nutrieron el resto de mi vida. Fui tan afortunado de haber conocido tantas “gemas”, ¡como almas brillantes!. Algunas me han bendecido, algunas me enseñaron diariamente, algunas ocasionalmente, y a otras las veía muy de cerca. Fue una época de mi vida de reflexiones místicas. Me siento tímido de mencionar sus nombres aquí pero no puedo resistir la tentación: Sryanarayan, Badrinarayan, Sriman Narayan, Jaidev Singh, Sri Prakash, Rohit Mehta, N. Sri Ram, C. V. Agarwal, S. C. Chitrey, G. V. Verma, Ramchandra Shukla, John Coats, I. K. Taimni, y Krishnaji. Todo esto fue gracias a Radhaji y sus indicaciones. Se trata de tener oportunidades en la vida, de pasar tiempo dentro de sus auras.

2. Necesidad de humor en la vida

Las caminatas después de cena en los predios de Kamachha con Radhaji y C. V. Agarwal eran como flotar en los jardines de Indra, la mayor parte del tiempo en silencio pero a veces ella compartía un humor sutil. Mencionaré una historia aquí relacionada a su nacionalidad suiza. Acostumbraba pasar los veranos en Suiza, y supongo que de alguna forma la siguiente historia es común allí: “Después de que Dios creó la tierra, él distribuyó varias cosas en su pueblo para sobrevivir. Los suizos tienen muchísimas montañas y vacas. Mucho después, Dios decidió dar un paseo por donde estaba su pueblo para ver cómo les estaba yendo. Llegó a Suiza y preguntó sobre su bienestar. Se le aseguró que debido a las vacas y las montañas, les estaba yendo bien. La gente trajo muchos productos lácteos, manteca, yogurt, y quesos. Mencionaron que también producían chocolate. Les pidió que le trajeran algo de eso también. Dios estaba feliz y los felicitó. Al levantarse para partir, rápidamente ellos le pusieron delante un plato con la cuenta. Él les preguntó para qué era eso. Le explicaron que todo lo que le habían ofrecido era gratis, pero dado que pidió chocolate, la cuenta era por eso”. Ella dio a entender que los suizos no dan nada sin cobrarlo, ni siquiera a Dios.

3. Sagacidad de ver el lado oculto de la Vida

Mientras estaba en Kanpur en 1971, inicié una granja avícola para obtención de huevos. Durante una de sus visitas, Radhaji me contó que mirara profundamente en el lado kármico del negocio, que es cuando las gallinas dejan de poner huevos, y se venden a los carniceros. Ella tenía razón, por lo tanto pronto di por terminado el negocio con pérdidas. Ella tenía razón, yo estaba equivocado. Esto causó la peor pesadilla financiera de mi vida hasta ese momento. Luego, leí que H. P. Blavatsky había invertido también en un negocio similar durante sus días en Nueva York, antes de encontrarse con H. S. Olcott, y sufrió una pérdida de miles de dólares, un monto muy grande en esos días. En mi vida hubo más complicaciones, desde problemas de salud a huracanes e incendios, pero siempre me recuperaba debido a sus optimistas enseñanzas, pensando siempre que esto no era el fin de la vida después de todo. Karma es nuestro propio bagaje y tenemos que llevarlo nosotros mismos.

4. Trabajar es oración

N. Sri Ram murió en 1973. Un tiempo después, Radhaji vino de visita a Kanpur por un día. Me entregó un souvenir, uno de sus pañuelos con el monograma "N" bordado. Aunque vino por un solo día, con alegría programamos tres conferencias para ella. Luego, nos pensamos que era demasiado, pero ella cumplió con cada una de ellas. Cansada a la noche, dijo "El trabajo es veneración". Ella llevaba pequeñas notas para las charlas. Una vez, por curiosidad, las miré de cerca y noté que sólo tenía palabras en las tarjetas como "Nachiketa". Explicó que no tenía que tener toda la historia escrita en las tarjetas, pero que tan sólo eran para recordarle que en cierto momento ella tenía que citar esa historia de Nachiketa. Me hizo recordar que aún el Cor. Olcott acostumbraba a dar charlas a partir de notas. Nos permite seguir el hilo. Luego, leí en *Historia de la Sociedad Teosófica* cómo un adepto instruyó al Cor. Olcott para que siempre hiciera notas para las charlas. Yo siempre lo hago. Ella se sentía incómoda con la cacofonía de Kanpur, por ser una ciudad industrial. Ella era franca en la mayoría de los asuntos durante una conversación general.

5. Vivir una vida teosófica

Regresé a Kanpur luego de mi trabajo en las vías de la frontera por siete años en el límite indio-himalayo. Radhaji me mencionó sobre el deterioro de las calles en la Sede de Kamachha. Explicó su plan para proveer fondos para su reparación, que se logró fácilmente, y me comisionó para que lo hiciera llevar a cabo. Se hizo en un tiempo muy corto. Espero que las calles estén todavía en condiciones luego de cuarenta años. ¡Qué considerada era respecto a cada pequeña cosa! Ella me enseñó un secreto muy grande: en la vida de todos, siempre hay algunos momentos en los que todo se sale de control, cuando nada va bien, y cada vez que uno toca oro, se vuelve suciedad. ¿Qué hacer durante esas fases de la vida? Dar las gracias por lo que tienes. Es decir, considera en esos días cuándo hiciste algo bueno por los demás, cuándo le hiciste la vida un poco mejor a alguien. Pronto, tu comprensión sobre la vida regresa y la confianza está de vuelta. Entonces tocas suciedad y comienza a convertirse en oro. Por consiguiente, continúa agregando ahora a tu caja de ahorro de buenas obras. Haz una buena obra diariamente no importa cuán pequeña o grande pueda ser.

6. Pragmatismo y manejo de redes

Cómo ella manejó esos temas, algunos de nosotros lo recordaremos, como fue la oposición a un proyecto del gobierno de hacer grandes cantidades de mataderos por todo el país y cómo enviar emails en masa fue finalmente efectivo. Fue su trabajo en las redes lo único que salvó el asunto de la intención del gobierno de apropiarse de la propiedad de Adyar. Su pensamiento a través del tiempo se volvió tan pragmático que pudo salir victoriosa en la mayoría de las situaciones difíciles. Compartiré una historia más aquí. Alrededor de dos décadas atrás cuando Myanmar (ex Burma) quedó bajo el control de dictadores militares, comenzaron a aplicar medidas duras respecto a actividades religiosas. Tuvimos todas las Ramas cerradas. Los grupos de la EE

pasaron a ocultarse. El problema fue cómo recuperar algún material de carácter confidencial que los grupos de la Escuela Esotérica habían dejado allí. Luego de serias consideraciones, ella pidió a C. V. Agarwal que obtuviera ayuda de los monjes budistas. Algunos estaban aún arriesgando sus vidas al viajar encubiertos y mantener un perfil bajo. Él tuvo una entrevista con algunos monjes y finalmente tuvo éxito en que los monjes transportaran el material hacia la India. Fui parte de este plan en una escala muy pequeña, al proveer algunos dólares. Generalmente, nosotros los teósofos estamos un poco a la zaga en manejar esta clase de situaciones.

7. Bienvenido a casa Krishnaji

Algunos de nosotros sabemos que Krishnaji no visitó Adyar desde 1933 cuando la Sra. Annie Besant falleció. Esto creó un trasfondo de malestar entre los miembros de la ST y los seguidores de Krishnaji. Poco tiempo después de convertirse en la Presidente Internacional en 1980, Radhaji tomó la tarea de romper el hielo. El mismo año, luego de medio siglo, Krishnaji regresó a casa en el complejo de Adyar de la ST. Ella hizo historia al silenciar a personas de ambos lados y al crear buena voluntad para aceptar las enseñanzas de Krishnaji por todo el mundo. Este simple acto brillará como un diamante cuando alguien escriba su biografía sobre sus treinta y tres años de Presidente Internacional y noventa años en su cuerpo físico.

8. Un diamante perfectamente tallado

Un diamante debe tener cincuenta y ocho facetas para que pueda ser clasificado como un tallado perfecto o cristalino, ni más ni menos. Sólo un diamante así puede reflejar la máxima luz, como el resplandor del sol. Radhaji fue uno de ellos, una gran alma amorosa. Hay algo que lamento. Ella quiso que regresara a India y trabajara para la ST, pero no lo pude hacer. Estoy profundamente arrepentido por esto. La ST necesita muchos voluntarios de buen corazón por todos lados y no hay muchos disponibles. Lectores de estas líneas, si tienen el deseo de ofrecer sus servicios a la ST, no lo dejen para después y luego se arrepientan como yo hice, cuando el cuerpo o alguna situación ya no se los permita. El Maestro KH le escribió a A. P. Sinnett "Si hubieras venido a mí cuando eras un muchacho de diecisiete años, antes de que el mundo pusiera su pesada mano sobre ti, tu tarea hubiera sido veinte veces más fácil".

Corazón de madre

PEDRO OLIVEIRA

Coordinador de Educación para la ST en Australia,
y ex Secretario Internacional y Director de la Oficina Editorial en Adyar

Para quienes sólo la conocieron en su imagen presidencial, Radha Burnier era vista como una líder fuerte, una administradora meticulosa, así como alguien que no toleraba los necios. Siempre que presidía las reuniones en Adyar, era breve, medida, y libre de una charla excesiva, que le ofrece a algunas reuniones un ejercicio inesperado de prolongada paciencia. Ella siempre se dirigía al tema central, arrojando luz a nuestra propia responsabilidad como individuos en el mundo.

Había sin embargo, otro aspecto en ella. En agosto de 1992, cuando yo trabajaba en Adyar, mi madre murió trágicamente. Al hablar por teléfono con mi cuñado me informaron que se había suicidado. Todavía en estado de shock, corrí a la Oficina de la Presidente a informárselo a Radhaji. Se sorprendió muchísimo. Entonces le informé que necesitaba viajar inmediatamente a Brasil para estar con mi padre y con mi hermana y su familia. Ella sabía que yo percibía un sueldo muy bajo como trabajador en Adyar. Llamó a su agente de viajes, le pidió reservar un ticket inmediatamente y luego lo pagó con un cheque de su chequera personal. El costo de ese ticket, en 1992, fue de Rs. 62.000. Antes de irme de su oficina, tomó mis manos con las suyas y dijo: “Espero que no te sientas muy afectado por lo que te espera allí”. Cuando regresé, quise devolverle el dinero del pasaje, pero se rehusó. “Se tenía que hacer”, dijo.

En 1996 tuve que irme de Adyar, como consecuencia de un periodo de falta de salud y constante estrés. Cuando después de un tiempo le escribí para decirle que lamentaba cualquier dolor de cabeza que le hubiera causado, me contestó diciendo: “No es necesario disculparse por algo que no hiciste deliberadamente. Tendrás otras oportunidades”.

En 1999 me invitó a conducir una sesión de la Escuela de la Sabiduría. Durante los dos periodos en que residí en Adyar, vi muchos ejemplos de la naturaleza maternal de Radhaji: su amor por los animales, por los niños, y la ayuda económica que ella daba personalmente a innumerable cantidad de personas. Ella nunca tuvo hijos propios, pero el corazón de madre estaba muy vivo en ella. Y en las profundidades de ese corazón, purificado de conflicto y auto-interés, comprometida con el trabajo de los Grandes Seres, había por cierto un lugar especial para Adyar. Ella estaba convencida, con cada fibra de su ser, que en Adyar moraba la sacralidad. Y a esa sacralidad ella la llamaba su hogar.

Ad Memoriam Radha Burnier

ANTONIO GIRARDI

Secretario General de la ST en Italia

La Sociedad Teosófica en Italia desea expresar, a través de esta breve nota, su gratitud *ad memoriam* de la Presidente Internacional de la Sociedad Teosófica Radha Burnier, quien falleció recientemente.

Una de sus premisas se ha convertido, no por casualidad, en un emblema adecuado de las actividades de la Sociedad Teosófica en Italia:

La Teosofía no es un tipo de filosofía vacía, o una nueva secta, o religión, sino que tiene que ver con aprender algo sobre la vida y con el logro de su belleza y significado. Aquellos que trabajan en esta dirección se convierten en una luz que irradia amistad y armonía, bondad y amor hacia todos. Si lo que estudiamos no produce tal cambio en la calidad de nuestras relaciones y en nuestra actitud, entonces nos estamos perdiendo algo en la forma en que consideramos la Teosofía.

La Sra. Radha Burnier fue una Presidente con la habilidad para demostrar claramente, incluso desde el punto de vista cultural, la importancia de la universalidad del mensaje teosófico, el concepto de la vida una y su capacidad de influenciar el espíritu de este tiempo, reafirmando fuertemente el valor de la hermandad universal sin distinción.

Esto fue posible gracias a que la Sra. Burnier fue capaz de armonizar y reafirmar la fortaleza de la Teosofía, comenzando por los contenidos de las obras de H. P. Blavatsky y el accionar de H. S. Olcott, pasando por el desarrollo e impulso social y cultural brindado por Annie Besant, hasta el mensaje de profunda esencia teosófica típico de las enseñanzas de J. Krishnamurti, de quien RB fue gran amiga. Esta es la base sobre la que fundó su acción para la "regeneración humana", la cual puede dar una respuesta tangible respecto de la deseada evolución individual y colectiva.

Es una regeneración capaz de superar cualquier tipo de separación dualista y de brindar al ser humano la armonía de un enfoque general que considera la unidad de vida en su indivisible conexión entre espíritu y materia, tal como se menciona en *Las Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett*.

Por otra parte, no debemos subestimar la positiva contribución de la Sra. Burnier desde el punto de vista social, con particular atención a temas relativos a mujeres, a los niños y a la educación. La protección animal y una dieta vegetariana y vegana fueron el centro de su incisiva participación. Con el transcurrir del tiempo, se recordará la realización de su plan para clasificar de forma organizada los contenidos de la biblioteca de Adyar. La Sra. Burnier dio ejemplo de fraternidad universal sin distinción, poniéndola en práctica con convicción y una mirada holística.

La Sección Italiana de la Sociedad Teosófica recuerda su estrecha relación con la Sra. Burnier, su ayuda en el desarrollo del trabajo Teosófico en Italia, y a través de sus numerosas visitas a nuestro país.

Entre todos, dos eventos significativos serán particularmente mencionados:

1. El Congreso del Centenario de la Seccional Italiana, celebrado en 2002 en Asís, hogar de San Francisco, donde la Sra. Burnier inauguró una exhibición histórica-retrospectiva de las actividades de la ST en Italia, llevada a cabo en un magnífico ambiente: la Sala Abovedada (Sala delle Volte) puesta a nuestra disposición por la Municipalidad de Asís. En esa ocasión, durante su discurso, afirmó:

Debería ser muy claro para cada uno de nosotros como individuos, y la humanidad en su conjunto, que a menos que la mente humana cambie, el mundo no cambiará [para mejor] sino que tal vez se deteriore aún más. Y esa mente que ve fallas en otros lugares y que además busca soluciones afuera, es la mente que funciona en cada uno de nosotros sin excepción.

2. El décimo Congreso Mundial de la ST llevado a cabo en Roma en Julio de 2010 bajo la consigna "Fraternidad Universal sin Distinción: un Camino hacia la Conciencia", un tema que la Sra. Burnier misma contribuyó decisivamente a definir. En aquella ocasión agradeció a los asistentes con estas palabras de bienvenida:

La única cosa especial que todos los miembros de la Sociedad Teosófica, incluyendo aquellos que vinieron a este Congreso Mundial, necesitan darse cuenta, es que el mundo puede mejorar no a través de dogmatismos o cualquier otro "ismo", sino cuando exista mayor universalidad, afecto, deseo de ser sincero y veraz, y otras cualidades similares. En una reunión como esta, lo que sea que debatamos, debería hacernos mejores seres humanos en el sentido de no permitir (como dijimos anteriormente) que las pasiones nos gobiernen. El ser humano debe volverse diferente, aprender a no poner a las personas en distintas categorías, o separarse a sí mismo de la bella y maravillosa creación que nos rodea. En el pensamiento hindú se dice que cuando la mente cambia, el mundo cambia, y es por esto que debemos hacer que nuestra mente sea pura, honesta, amorosa, y girar nuestra mirada hacia la vida superior.

Así, el más sincero agradecimiento a nuestra muy estimada ex Presidente. Radhaji, no la olvidaremos.

Radhaji como yo la conocí

DR. SATISH INAMIDAR

Director de Valley School, Bangalore, India.

La Dra. Radha Burnier, para la mayoría de nosotros Radhaji, fue la presidente de la Sociedad Teosófica por más de tres décadas. Cuando asumió el cargo era frágil pero llena de energía y un dinamismo que brillaban permanentemente.

Estuve con ella muchas veces. La brisa del mar se mezclaba con Parsi Quarters (su residencia oficial). Las mañanas y las noches eran melancólicas y reflexivas. Radhaji se fundía completamente con lo que la naturaleza le ofrecía. Como el jardín rodeaba la casa, ella mantenía las paredes sin nada sobre ellas. Nunca sintió la necesidad de poner cuadros e imágenes y tampoco escuchaba música. Se absorbía escuchando la brisa en las hojas, los pájaros cantando y la música de las olas marinas entrando y saliendo. Tenían su propia melodía y ritmo. Una y otra vez puso en duda el mundo hecho por el hombre, las así llamadas necesidades del mismo, y nuestros apegos a ellas.

Ella comenzaba su día de manera singular. Alrededor de las 5.30 de la mañana terminaba su sesión silenciosa y se levantaba. De pie junto a la plataforma del salón comedor, mezclaba trozos de pan con leche. Merodeando a su alrededor había gatos, perros, ardillas, y también una mangosta. Cada uno tenía lo suyo. Para mí, todos ellos habían adoptado a Radhaji. Ella sonreía y hablaba con todos ellos. Estos animales que habían entrado en su casa eran seres muy importantes. Ellos eran amados, respetados, halagados y tratados como niños pequeños. Tal vez, los gatos eran los favoritos de Radhaji, más que los perros, y la tímida mangosta. Jengibre era uno de los gatos. El nombre era debido a su color.

Ya que las ventanas nunca tuvieron tela mosquitera, los gatos fácilmente podían entrar y salir. Ellos ocupaban su mesa llena de libros. Saltaban a su regazo demostrando su dominio sobre ella. Había cierta comunicación con todos estos llamados animales callejeros. Su profundo afecto por los animales hizo que la Sociedad Teosófica se ocupara de temas importantes de los derechos de los animales. Solía estar muy afligida al ver a los pollos vivir en pequeñas jaulas, estar atados durante el transporte en carros o bicicletas. Ella suplicaba si no podían ser criados en patios abiertos en lugar de los criaderos que existen en la actualidad.

Ella era vegetariana natural, estaba en su médula ósea y en toda su comprensión intelectual. A pesar de esto, ella nunca creó una campaña "vegetariana", pero quería que la gente lo encontrara por su propia sensibilidad. Expuso con vehemencia los problemas de la industrialización en los alimentos no vegetarianos. De hecho, nunca entendió por qué los indios también están sucumbiendo a esta ola consumista industrial.

El cuidado de los animales se convirtió en un aspecto importante de su vida diaria. Se interponía en algunas personas que no lo consideraban muy "práctico". ¿Es práctico sólo para los seres humanos estar seguros, saludables y cómodos? ¿O existe una responsabilidad del ser humano hacia los demás? Los aspectos más profundos de la interdependencia fueron su principal preocupación.

Esto naturalmente se reflejaba en su profunda preocupación por la degradación ambiental de la Tierra. Los problemas podrían estar en Alaska, África o Adyar. Por lo que, un buen número de sus conferencias y escritos intentaron hacer reflexionar sobre la relación entre los humanos y la naturaleza. Su súplica perpetua fue ¿no podemos tomar sólo lo poco que necesitamos? Con esa sensibilidad, una vida diaria de sencillez puede entenderse. Para mí, Radhaji era una encarnación de esa sensibilidad.

Muchas personas la encontraron un poco radical en sus enfoques. La vi como quien tiene la claridad absoluta de pensamiento, palabra y obra. Su énfasis estaba en vivir y no sólo tratar asuntos. Encontraba los diálogos intelectuales bastante inútiles. Ella nunca juzgaba a la gente, sino que se refería a ellos de acuerdo a sus acciones en su rutina diaria.

Su vida fue de un orden supremo y no de autoridad. Su claridad de palabra y acción fue para la humanidad. Nunca vi a Radhaji buscando su comodidad o conveniencia. Siempre existía la profunda preocupación por el otro, más allá de los aspectos sociales. Esto no se comprendió fácilmente.

Ella no parecía guiarse por puntos de vista superficiales, la pregunta que algunos de nosotros nos hicimos fue, ¿era ella guiada por los Maestros? Hay varias anécdotas y acontecimientos relacionados con ella para los cuales no se pueden encontrar las así llamadas respuestas lógicas o racionales. Para mí, ella era una persona única, una personalidad rara. Uno tuvo la fortuna de haberla conocido, haber vivido con ella, y haberla visto íntimamente.

Para Radha con amor

JOHN ALGEO

Dr John Algeo, profesor emérito de la Universidad de Georgia, Estados Unidos, con numerosas distinciones académicas en su haber. Es ex vicepresidente internacional de la Sociedad Teosófica.

Mi primer encuentro con Radha en mis últimos años de adolescencia, fue cuando era algo así como un pequeño teósofo prodigio, sirviendo como presidente de la Logia de Florida en Miami. Radha visitó Miami a fines de los '40 y dió charlas y espectáculos de baile en el Club de Mujeres de Miami. Algunos de la Logia de Florida asistimos a aquellos eventos y luego, en grupo, fuimos a ver la película de Jean Renoirs, *The River*, en la cual Radha bailaba.

Aunque ahora, en mis avanzados (o decadentes, dependiendo el punto de vista de cada uno) años, tengo dificultades recordando fechas, fue durante mi estadía en la sede Olcott de la Sociedad Teosófica en Estados Unidos, en Wheaton, Illinois, que Radha estuvo de visita y tuvimos largas conversaciones. Aún en los años que siguieron mi esposa Adele y yo, solíamos ir a India cada año en épocas de Navidad para asistir a la Convención Internacional de la Sociedad Teosófica en Adyar. Nos quedábamos en los Leadbeater Chambers, un complejo de departamentos para occidentales, pero a menudo visitábamos a Radha y cenábamos con ella en su casa en el otro extremo del campus de Adyar. También la vimos en otros encuentros Teosóficos en Australia, Japón y otros lugares.

Así, aunque no puedo alegar ningún conocimiento profundo o extenso de Radha Burnier, si tuve una larga familiaridad con ella y admiración por sus evidentes logros, los cuales son muchos y bien conocidos como para enumerarlos aquí. Ella dedicó su vida al servicio de la causa Teosófica. Fue un cálido ser humano y una anfitriona encantadora. Tenía un profundo amor por los animales y trabajó inegoistamente fomentando los beneficios prácticos de la Teosofía para el bienestar del mundo. El mundo es un mejor lugar por haber encarnado ella en él.

Pax. Shanti. Om.

Recordando a Radhaji

PABLO SENDER

Conocí por primera vez a la Sra. Radha Burnier en Argentina, durante su ciclo de conferencias en el 2001 y otra vez en el 2004 bajo similares circunstancias. Después tuve ocasión de vivir y trabajar en Adyar durante casi dos años y de experimentar directamente lo incansable que era en su trabajo como Presidente internacional de la Sociedad Teosófica.

Aunque mi amistad personal con Radhaji no fue muy larga en el tiempo, ha sido una influencia importante en mi vida teosófica y espiritual. Sus enseñanzas fueron, a la vez, un faro de luz y una fuente de inspiración. Mirando hacia atrás, puedo recordar vívidamente las veces en que sus escritos, sus palabras o sus acciones tuvieron un efecto directo en el rumbo de mi viaje. Puesto que este es un informe personal de mi amistad con Radhaji, inevitablemente voy a hablar de mi vida para presentar el contexto y por eso le pido disculpas al lector.

Poco después de haber ingresado en la ST, tuve una conversación con un miembro que me habló de Radhaji y de sus enseñanzas. Sin conocer sus escritos, fue la primera vez que entré en contacto con sus ideas. En aquella conversación encontré muchos puntos interesantes de reflexión, pero fue uno en particular el que iba a cambiar la dirección de mi planteamiento del trabajo espiritual. En ese momento estaba yo estudiando en la universidad y mi actitud respecto a la Teosofía era básicamente intelectual. Pero entonces ese miembro me dijo que, según Radhaji, el cambio fundamental que tenemos que producir en nosotros mismos no lo es tanto al nivel del conocimiento sino al nivel de la *percepción*. Todavía recuerdo el impacto que ese concepto me produjo en la manera de pensar. La idea de que el problema de la humanidad no era fundamentalmente lo mucho o lo poco que sabemos, sino cómo percibimos la vida y a nosotros mismos, tenía un aire a la vez misterioso y profundo, difícil de captar del todo. Me intrigó y empecé a explorar sus obras. Finalmente, me di cuenta de que el conocimiento, incluso el conocimiento teosófico, no es un objetivo en sí mismo, sino más bien un medio hacia algo mucho más fundamental. Fue a través de sus escritos que me di cuenta, por primera vez, de que mientras mi percepción continuara dentro de la esfera de la mente divisoria, estaría atrapado en una realidad fragmentada, a pesar de todo el conocimiento que pudiera acumular. Desde ese momento enfoqué todo mi interés en aprender cómo romper aquella barrera psicológica.

Unos años después de esa conversación tuve la oportunidad finalmente de conocer a Radhaji en 2001. Fue durante su visita a Argentina. En ese momento ya estaba muy familiarizado con sus enseñanzas. Asistí a todas las conferencias que dio en el país y su presencia fue muy inspiradora para mí. Además, puesto que formaba parte del Consejo Nacional de la ST en Argentina, pude participar en algunas charlas privadas con ella en las cuales hablamos de temas referentes a la administración y gestión de la ST en nuestro país.

Durante una de las conferencias que dio para los miembros de la ST me di cuenta de una cosa muy importante. En su presentación mencionó la importancia de observar nuestra mente tal como había enseñado J. Krishnamurti, es decir, con una atención silenciosa, sin enjuiciamiento ni manipulación del contenido de nuestra conciencia. Yo ya estaba explorando esa práctica y me había fijado en que parecía contradecir la técnica de Patanjali del *pratipaksha bhavana* descrito en el Yoga Sutra II.33: "Cuando te perturben pensamientos negativos, deberías pensar en lo opuesto". Al final de su charla le pregunté cómo podían reconciliarse esos dos planteamientos. Conociendo la afinidad de Radhaji con Krishnamurti, esperaba que defendiera la observación

silenciosa. Su respuesta, sin embargo, fue que las dos prácticas no eran realmente contradictorias. Que a veces un estado de atención pasiva era el mejor planteamiento, pero en otras ocasiones puede ser más apropiado aplicar el método más activo de Patanjali. Dijo que cada uno de nosotros debía descubrir qué técnica era apropiada en cada momento. Esta respuesta me enseñó un principio muy importante. Vi cómo tiende la mente conceptual a tomar las cosas de la manera divisoria y exclusivista, es decir, si "A" es correcto, entonces "B" es incorrecto. Pero la vida espiritual es mucho más dinámica de lo que tendemos a creer y no puede presentarse en compartimentos estancos de reglas duras y estrictas. Esto también me llevó a darme cuenta de que hemos de tener una actitud experimental y probar los distintos planteamientos sin prejuicios, viendo cuáles funcionan realmente y cuándo.

Otra maravilla de aquella visita fue una comida que preparamos para ella entre unos veinte representantes del Grupo de Jóvenes Teósofos de distintas ciudades de todo el país. Recuerdo un incidente divertido que ocurrió aquella mañana y que, a mi juicio, describe un rasgo prominente de su personalidad. La comida iba a tener lugar en un edificio de la ST. Para saludarla adecuadamente, recurrimos al limitadísimo conocimiento de sánscrito que algunos teníamos y escribimos con tiza en una pizarra en la escritura devanagari "Namaste Radhaji". La inscripción estaba hecha con una hermosa letra y tenía los bordes coloreados. En cuanto Radhaji entró en la habitación, vio el saludo, se acercó a la pizarra, y ante nuestro asombro, cogió un trozo de tiza y tachó la palabra "Radhaji" con una X muy grande. Luego se giró y empezó a explicar que habíamos escrito la palabra incorrectamente con dos "a" cortas, procediendo a reproducir cómo sonaría la palabra en ese caso. Después la escribió correctamente, en su letra devanagari bastante vacilante y nos mostró la diferencia. Nuestro dibujo tan artístico había sido desmontado por el toque austero del academicismo. Lo más probable es que ni siquiera se hubiera dado cuenta de que queríamos rendirle homenaje con aquel saludo tan ornamental. Lo que sí que apreció fue nuestro esfuerzo por aprender sánscrito y no dudó en ayudarnos en esa línea.

En esa misma ocasión tuve la oportunidad de preguntarle sobre una preocupación que teníamos un grupo de miembros y yo en esos momentos. Teníamos la impresión de que el trabajo teosófico de nuestro país necesitaba algunos cambios. Según nuestra opinión, estábamos haciendo un buen trabajo, estudiando las enseñanzas básicas teosóficas, pero no insistíamos en su relevancia práctica. Por ello, la ST en Argentina se percibía generalmente como una organización bastante intelectual. Aunque teníamos una idea de la dirección que deberíamos tomar para remediar la situación, no sabíamos cómo hacerlo sin confrontaciones y conflictos con otros miembros que no parecían ver la necesidad de un cambio. Después de que yo describiera la situación, Radhaji nos dijo que no deberíamos tratar de "forzar" a los demás a cambiar sino que, más bien, deberíamos aplicar nuestra energía a construir algo nuevo en armonía con nuestra visión. Dijo que si lo que estábamos haciendo contenía la semilla de la verdad, la energía vendría a revitalizarlo. Después iría creciendo y al final acabaría por reducir la influencia de lo que ya no fuera un planteamiento válido.

En aquellos momentos pude reconocer lo apropiado de aquel planteamiento como un ideal, pero no veía de qué manera una tendencia dominante y bien establecida podría cambiar con ese otro planteamiento indirecto. A pesar de todo, lo conservé en mi mente mientras intentaba hacer lo posible para gestionar la situación. Con el tiempo me di cuenta de la profunda sabiduría que había detrás de aquellas palabras y lo reconocí como un consejo práctico, que no sólo es idealista, sino que, a largo plazo, era la manera más efectiva de proceder.

Radhaji visitó Argentina otra vez en 2004. Yo formaba parte del grupo que organizó su viaje lo cual me permitió tener una relación más cercana con ella. Tuvimos varias conversaciones informales pero muy interesantes y también observé su respuesta en ciertas situaciones, todas ellas muy esclarecedoras.

Un rasgo asombroso de su personalidad, que mucha gente reconocía, era la intensidad de su mirada. Abría mucho los ojos y muchas veces parecían más grandes

de lo que eran en realidad. Para mí, ese era el signo externo de un estado interno de atención. Puedo compartir una pequeña anécdota respecto a esto.

A su llegada, dos o tres de nosotros le estábamos explicando todos los preparativos que se habían hecho para ella. Durante el curso de nuestra explicación, nos miraba en silencio y atentamente, pero sin mostrar ninguna respuesta particular a lo que estábamos diciendo. Creímos que podía estar esforzándose para entender nuestro inglés, por lo que básicamente seguimos repitiendo la misma información de manera ligeramente distinta. Seguía sin responder nada. Finalmente, nos detuvimos y le preguntamos si lo había entendido. Ella dijo "Sí", y nos repitió nuestras instrucciones perfectamente. La mayoría mostramos una actitud de atención intensa solamente cuando estamos haciendo un esfuerzo para entender algo y eso es lo que suponíamos que estaba pasando. Pero evidentemente se trataba de un estado más natural en ella, reflejado en su modo de escuchar en silencio, sin las respuestas mecánicas que solemos mostrar en nuestras conversaciones.

Su gira de conferencias tuvo mucho éxito. La conferencia pública que se dio en una sala de la universidad atrajo a 400 personas. Estábamos muy contentos con el resultado y uno de nosotros preguntó si el trabajo había respondido a sus expectativas. Su simple respuesta fue "Nunca tengo expectativas". Finalmente me di cuenta de lo importante que es esa actitud, no sólo para el trabajo teosófico sino para el sendero espiritual en general. Esta respuesta ejemplifica uno de los aspectos del carácter de Radhaji que yo admiro. Tenía la integridad de decir siempre la verdad tal como ella la veía, sin intentar halagar ni buscar la aceptación. Realmente, me parece que la mayoría de los teósofos espiritualmente maduros, desde HPB hasta Radhaji, estaban en contra de los halagos y muchas de las cosas que consideramos "cortesés" porque estas acciones muchas veces no son más que estrategias que alimentan nuestro ego. Recuerdo una ocasión en la cual Radhaji dijo que no deberíamos estar dándonos las gracias ni aplaudiéndonos los unos a los otros en el trabajo teosófico. Hacemos este trabajo porque es nuestro servicio a la humanidad y no deberíamos esperar ningún reconocimiento personal a cambio.

Otro aspecto de su carácter que pude observar fue su sensibilidad al reconocimiento de la Vida Una. En una de sus charlas le preguntaron qué podíamos hacer para ayudar a la humanidad. Su respuesta fue que la humanidad no debía ser nuestra sola preocupación como teósofos, porque deberíamos ser conscientes de la totalidad de la existencia. Unos días después me di cuenta de que esas palabras no eran sólo un concepto filosófico, sino una realidad viva para ella. Un día, después de cenar en el Centro Teosófico de San Rafael, salió a dar un paseo. Al salir del salón en el que cenamos, se encontró con tres perros perdidos de las granjas que hay alrededor del Centro. Vi cómo se inclinaba y pensé que necesitaba ayuda para espantarlos. Me acerqué y empecé a espantar a los perros pero ella me detuvo diciendo "No, no. ¡No hagas eso! Sólo tienen hambre." Entonces fue cuando me di cuenta de que había estado acariciándolos. Siguió mirándoles en silencio con afecto y luego me pidió que fuera a buscar un poco de pan. Permaneció allí con la sonrisa de un niño entusiasmado mientras ellos comían. Después comentó "Mira lo felices que están ahora que han comido. Tiene que ser difícil para ellos ver que todo el mundo come mientras ellos tienen hambre". Su preocupación después era por lo que les iba a ocurrir cuando la actividad del Centro hubiera terminado y la gente se hubiera ido. Tal vez se podría pensar que se trata de una actitud normal en personas que aman a los animales, pero todo el incidente estaba rodeado de un sentimiento diferente; no tanto de un amor personal por los animales sino de reconocimiento y respeto por la vida universal en sus distintas expresiones.

En el Centro teníamos unas camisetas con el emblema de la ST que había preparado el Grupo de Jóvenes para recoger fondos para sus actividades. Cuando las vio dijo que compraría una para su chofer de Adyar. Al final de su estancia le regalamos una de las camisetas, pero ella insistió en pagarla. Le dijimos que no hacía falta, que ya le

habíamos regalado otra a un conferenciante anterior. Inmediatamente respondió: “No hagáis comparaciones”. En sus conferencias y escritos, Radhaji señalaba muchas



Casa donde vivía Radha Burnier en Adyar

veces lo destructivo que es el hábito que tiene la mente de hacer comparaciones. Pero lo que me pareció asombroso fue ver cómo respondía de esa manera espontáneamente incluso en las cosas pequeñas, que parecían tener poca importancia. Cuando una mente está anclada en un estado determinado, se expresa siempre de esa manera de forma natural.

En el 2005 tuve la oportunidad de vivir y trabajar en Adyar. Pocos días después de mi llegada fui a ver a Radhaji en su despacho y me preguntó dónde me gustaría trabajar. Sabía que no había nadie en los Archivos así que le dije que podía trabajar allí. Los Archivos están en el piso debajo de su despacho y a veces mi trabajo requería recabar su información antes de tomar algunas decisiones. Así, durante mi estancia, tuve muchas oportunidades de hablar con ella.

En una de estas conversaciones Radhaji mencionó la existencia de algunos documentos privados que apoyaban la postura de uno de nuestros líderes teosóficos en una famosa controversia. Le pregunté si deberíamos publicar un libro con esa nueva información, pero dijo que no. Afirmó que no sería una buena idea desde una perspectiva más esotérica. Esta publicación solamente removería los fuertes sentimientos que algunas personas pudieran tener todavía al respecto, y estimularía respuestas y contra respuestas y el resultado de todo sería una mayor contaminación de la atmósfera mental. Dijo que un verdadero teósofo trabaja de forma impersonal en beneficio de la humanidad y no le preocupan los ataques personales o de prestigio. Añadió que, desde un punto de vista kármico, los ataques personales no pueden interferir en el trabajo de ninguna manera grave o duradera. Esta respuesta fue, para mí, un ejemplo de su profunda auto abnegación en el trabajo teosófico.

Sentía una profunda y silenciosa reverencia por los Maestros de Sabiduría. Después de una de sus charlas sobre ellos mencioné que, a veces, el ser conscientes de nuestras propias imperfecciones puede crear la sensación de que los Maestros están alejados, más allá de nuestro alcance. Su respuesta no fue nada ambigua: “Los Maestros nunca están lejos”. Y ciertamente, cuando me comunicaba con Radhaji sobre temas teosóficos, su presencia se sentía mucho más cercana.

Permanecí en Adyar hasta octubre del 2006, durante casi dos años, y durante aquel tiempo tuve la oportunidad de relacionarme con Radhaji tanto en el ambiente de trabajo como a un nivel más personal. Siempre fue amable y franca, sin halagos ni condescendencia. Era una persona muy austera, dotada de un gran sentido del

humor. Su estilo de vida revelaba una profunda comprensión y realización de muchas de las cosas de las que hablaba y escribía. Aunque, naturalmente, yo no soy de la opinión de que estuviera libre de defectos, ¿quién lo está?, era una persona que representaba muchos ideales teosóficos.

Con su partida de este plano, nuestra organización ha perdido a un líder que no será fácil de sustituir. Tal vez el mejor homenaje que le pueden rendir quienes apreciaban a Radhaji y su trabajo, sea hollar el sendero espiritual con tanto interés como ella, y dedicarse a materializar la visión que ella tenía de la Sociedad Teosófica.

¡Corazón y alma dedicados a la Teosofía!

S. D. INBARAJ

Oficial Médico en la Sociedad Teosófica, Adyar.

Agradezco a Dios Todopoderoso por ofrecerme la oportunidad de servir a la Sra. Radha Burnier durante los últimos trece años, junto con el Dr. R. Revathy y el Dr. P. Thirumalai, especialmente durante sus últimos días. Ella vivió una vida muy simple con elevados principios teosóficos, llena de amor y consideración por todos los seres vivos. A pesar del deterioro de su salud en los últimos años, sus deberes hacia la Teosofía nunca se vieron comprometidos, dando su corazón y alma por el movimiento teosófico hasta su último aliento. Estaba muy preocupada respecto al deterioro de los valores humanos y por el crecimiento del materialismo en el mundo. Creía intensamente que los principios teosóficos y su aplicación práctica podían resolver la mayoría de los problemas actuales.

Radhaji era magnánima al ayudar a pobres y enfermos, y se involucró activamente en las organizaciones orientadas hacia el servicio, como la Orden Teosófica de Servicio, las asociaciones protectoras de animales y las sociedades ecológicas. Acostumbraba consultar pacientemente sobre el sufrimiento de las personas enfermas, incluyendo los detalles de los tratamientos médicos que les habían dado.

Nunca aceptó ningún tratamiento ciegamente, verificaba cada uno y cada prescripción que se le daba, y tomaba sólo las medicinas esenciales. Por sobre todo confiaba plenamente en el médico que la trataba. Pagaba todas sus deudas médicas con sus propios recursos, llevaba una vida inegoísta y nunca se aprovechó del poder para su beneficio personal.

Al ser una gran oradora, podía mantener la atención de la audiencia. Sus charlas inspiraron a muchos, especialmente a los más jóvenes que buscaban la verdad, siempre atribuyéndole todo en la vida a la Naturaleza. Acostumbraba a decir, "si sólo los seres humanos actuaran siempre en armonía con la Naturaleza, la mayoría de los problemas del mundo se resolverían."

Resistió todas sus enfermedades con coraje y determinación, nunca se afligió por ellas mientras llevaba a cabo sus deberes teosóficos. Durante los últimos meses, aunque solía sentirse débil en las mañanas, se las arreglaba para atender la oficina en las tardes. Esto muestra su coraje, determinación y perseverancia para cumplir su deber hasta su último aliento.

Viajó por todo el mundo divulgando un mensaje de paz a través de la Teosofía. Especialmente durante su último viaje al extranjero estuvimos muy preocupados por su salud, pero valiente y exitosamente completó su gira con el cuidado personal del Dr. Revathy, nuestro doctor residente.

Amaba los animales, especialmente a gatos y perros. Siempre que la visitaba en su casa, los gatos acostumbraban a jugar alrededor suyo felizmente. A menudo solía conversar con ellos, incluso me presentó a cada uno, como si fueran humanos,

cuidándolos personalmente al proveerles comida y refugio. Otro ejemplo de demostración de amor y afecto hacia otros seres vivientes era el no consumir leche de vaca y sólo tomar leche de soja. Nunca permitió que se arrancaran las flores del jardín, sino que insistía en que se usaran para los rituales sólo las flores que se caían.

Todos amábamos a Radhaji y nos sentimos huérfanos sin su afecto y cuidado maternal. Aunque ella no esté con nosotros físicamente, ¡su amor divino y su dedicada vida teosófica abarca todo en la unidad!☐

El estudio profundo y concienzudo de la sabiduría, y el morar en los principios más que en los detalles, es una ayuda poderosa para hacer nuestro trabajo efectivo. A través de ese estudio, la conciencia aprende a responder a la belleza y a lo significativo. El enfoque reflexivo del estudio también nos permite comprender lo que es esencial para echar luz sobre los problemas de la vida, y para actuar a través de los incidentes y discusiones diarias con madurez y dignidad. El enredarse en los detalles, por otro lado, produce confusión.

RadhaBurnier

Extraído de una conferencia pública, Convención de 1966, Adyar

Radha Burnier:

Un recuerdo muy querido

TRÂN-THI-KIM-DIÊU

Conocí a Radhaji la primera vez en 1976, en la escuela de verano de habla francesa de Territet, Suiza. Numerosos conferenciantes de muchos países del mundo daban conferencias. Yo acababa de licenciarme y estaba empezando mi carrera profesional. Después de dos o tres días de escuchar todos los discursos, tenía el cerebro embotado con todas las palabras que se habían dicho; estaba a punto de marcharme. Por un buen giro del karma una voz me susurró al oído: “Esperemos hasta haber oído la conferencia de Radha Burnier”. Ella hablaba de la vida espiritual. Después de su conferencia, decidí quedarme. Ese mismo año, volví a encontrarme con ella en París, adonde había viajado como representante del Dr. I.K. Taimni. Tenía entonces cincuenta y tres años y estaba a punto de alcanzar el punto culminante de su florecimiento espiritual.

Me gustaría ahora recordar algunos de los eventos más significativos cuando Radhaji, con gracia y con rigor, actuaba como mentora de muchos de los estudiantes que la rodeaban. A principios de 1980, expresó su deseo de contar con jóvenes miembros en Adyar, en el servicio de la Causa. Yo le tomé la palabra, pero debido a mis obligaciones filiales no pude ir hasta 1986. Los seis meses que pasé allí estuvieron marcados por numerosos eventos de formación. Los más notables de todos los que nunca podría olvidar fueron las sesiones semanales de diálogo en casa de Achyutji (Achyut Patwardan). Los participantes que había junto a Achyut eran un grupo de jóvenes estudiantes y trabajadores voluntarios, además de Radhaji. Allí la atmósfera estaba impregnada de algo que no podría definirse y que sin embargo era casi tangible. Se podía sentir algo tan inspirador que parecíamos estar flotando en el aire. Y no tenía nada que ver con el nivel emocional.

En 1987 regresé a Europa y, en el verano, Radhaji vino a dar una serie de conferencias y me llevó al Brockwood Centre. Como de costumbre, igual que había ocurrido en Adyar, nuestros largos paseos por el bosque fueron testimonio de conversaciones aparentemente triviales que, de hecho, conformaban la trama de profundas reflexiones sobre la vida y la muerte, y sobre el dharma del ser humano. Mis otras visitas a su casa de Adyar fueron ocasión de ver el cuidado amoroso que tenía con los animales. Realmente, mucho antes de la hora del desayuno, alimentaba a gatos y perros, dándoles, con todo su mimo, leche y *paneer* (un queso blando muy ligero) que ella misma ya no comía desde que se había hecho vegana, mucho tiempo antes. Mi más larga estancia en su casa fue en 1997 durante mis sesiones en la Escuela de Sabiduría. En nuestras charlas informales hablamos del tema de la nobleza. Ella decía que la nobleza no pertenece a ninguna casta en especial, porque la única nobleza es la del corazón. Nunca olvidaré su sonrisa infantil al mostrarme con orgullo sus lugares preferidos de la enorme finca de Adyar, especialmente allí donde había aprendido a nadar de niña, además de aquellos claros ocultos, silenciosos y sombríos, donde le gustaba estar sola.

Naturalmente, evocar todos estos recuerdos no puede agotar nunca el recuerdo completo de una relación basada en la enseñanza y el aprendizaje. Y Radhaji nunca aceptó ningún tipo de aprendizaje basado en la veneración personal. Incluso su afecto era, en cierto modo, impersonal. Es un rasgo que podría ayudarnos a sobrellevar su fallecimiento.

Como individuo, la Sra. Radha Burnier es muy reconocida, respetada y reverenciada. Su trabajo de toda la vida en servicio de la Teosofía y de la Sociedad Teosófica va más allá de todo lo que se pueda imaginar. Sin embargo, Radhaji es mucho más que todo esto. Cualquier tributo expresado de forma convencional sobre su vida no basta para invocar el profundo sentimiento que se podía experimentar en una relación con ella. Para mí, fue una amiga en la espiritualidad y una mentora, igual que lo fue para muchos estudiantes, durante toda su vida y, sobre todo, cumplió con el verdadero dharma de un ser humano.

Enseñando el desinterés

JASON SHREERAM

El Sr. Jason Shreeram es hijo del hermano menor de Radha Burnier, Vajra, y hermano mayor de Ananya Sri Ram Rajan.

En 1981, a la edad de 21 años, mi familia se había desintegrado tan rápida y profundamente, que no sabía qué hacer. Primero había fallecido mi madre y, ocho meses después, mi padre. Como el mayor de la familia, de repente me sentí que era el único responsable no sólo de mí mismo, sino también de mis dos hermanas menores, una de las cuales sufre de discapacidad y requiere permanente atención de enfermería. Dejé a mi hermana menor, Ananya, en un profundo vacío, con tremendo dolor, enfado, y la incapacidad de ver alguna esperanza en la vida. Nos sentíamos perdidos, cada uno a su manera.

Pocos saben cuál fue la reacción de mi tía Radha a nivel personal ante todo este trastorno. Cuando a mi padre le diagnosticaron cáncer de garganta en 1981, ella se quedó con nosotros en Wheaton durante cuatro meses para cuidar de él y su salud. Como él estaba recibiendo tratamiento en "Olcott", la sede central nacional de la Sociedad Teosófica de EE.UU., ella vivía en Olcott a pesar de su intensa actividad como Presidente internacional. Finalmente, ella lo llevó a Adyar para que pudiera ver a sus parientes y amigos por última vez y poder morir allí donde había nacido. Tras su fallecimiento, mi tía regresó a los EE.UU. en reiteradas ocasiones para asistirnos con la infinidad de problemas, tanto emocionales como financieros, que nosotros, los niños, debíamos enfrentar debido a la pérdida, la cual también era su pérdida. Sin embargo, nunca la oí pedir nada excepto que me ocupara de mí mismo y mi propia curación. Una vez que ella sintió que nuestras necesidades de alimento, albergue y necesidades básicas se hallaban cubiertas, convenció a mi hermana menor para que se fuera a vivir con ella a la India. Considerando que mi tía tenía casi sesenta años de edad y nunca había tenido hijos, era riesgoso llevar a una niña estadounidense a Adyar. Sin embargo, nunca vaciló. Constantemente repetía que eso era lo correcto.

A medida que voy alcanzando la edad que mi tía tenía cuando me enseñó el significado del desinterés, espero poder emular su ejemplo, ya que, en realidad, ella salvó nuestras vidas, sin vacilación, expectativas, o ego. Vivió la vida que enseñó, sin concesiones, sin considerar el impacto que esa carga extra traería a sus responsabilidades como Presidente internacional, y sin distancia entre Adyar y Wheaton. No había límites entre el desinterés que enseñaba y el ejemplo de vida que vivía. Que todos lleguemos a conocer a ese maestro en nuestras vidas.

Radha Burnier en el CTI en Naarden

AREND HEIJBROEK Y ELISABETH RAVEN

El Sr. A. Heijbroek es Presidente del Centro Teosófico Internacional en Naarden, Holanda.
La Sa. E. Raven es Representante del Presidente en el ITC.

Aunque la Sra. Radha Burnier había estado muchas veces en el Centro Teosófico Internacional (CTI), en Naarden, Holanda, el primer contacto formal se estableció en 1986, apenas después de la muerte de su anterior Directora Sra. Rukmini Devi Arundale. Algunos de los amigos del CTI sintieron que Radha debería ser nombrada como la nueva Directora, mientras el Consejo, en ese momento llamado Junta Directiva, opinaba que primero tenía que encontrarse un nuevo modelo para gobernar el Centro. Hasta entonces la Directora, vivía muy lejos en India, y tomaba todas las decisiones más importantes, y también las menores, que se habían llevado a cabo hasta entonces. Pero en un ambiente de rápidos cambios esto no sería práctico para el futuro. Radha le dio a la Junta Directiva la confianza de explorar un modelo viable. La estructura que surgió tenía dos objetivos principales: crear una conexión formal con Adyar para, entre otras razones, se salvaguardara la identidad teosófica del Centro, y al mismo tiempo tener un cuerpo administrativo local, desde entonces llamado Consejo, responsable de sus propias políticas y decisiones. Radha estuvo totalmente de acuerdo con la propuesta. Esto implicaba que de acuerdo a los nuevos estatutos el Presidente de la ST tiene ciertos poderes en el CTI para poder salvaguardar la identidad teosófica del Centro. Este fue el comienzo de una relación muy cálida y fluida.

Los seminarios de 'Regeneración Humana'

Una de las actividades más importantes organizadas con Radha fue la serie de dos seminarios sobre el tema de la regeneración humana, en 1990. Estos fueron organizados por el CTI en estrecha cooperación con la Federación Europea de la ST, representada por Curt Berg y Tran-Thi-kim-Dieu. La primera semana fue principalmente para funcionarios invitados de la ST, y la segunda semana fue para un público más amplio, que incluyó una competencia escrita y un bus con estudiantes rusos, la 'cortina de hierro' recién había caído. Los estudiantes escribieron el mejor ensayo sobre HPB y ganaron como premio la participación en el seminario.

Miembros de Europa y otros continentes llegaron al CTI para escuchar las conferencias de Radha, seguidas por debates muy interesantes, como también sesiones de preguntas y respuestas. Todos disfrutaron del bello entorno y la armoniosa atmósfera del Centro. Todo fue cuidadosamente preparado: un folleto circuló antes de los seminarios y después, fue publicado el libro *Regeneración Humana*. También se prepararon cintas para darles a todos los trabajadores teosóficos la oportunidad de compartir algunas de las percepciones obtenidas durante estos seminarios. Con este tema Radha se refirió al meollo de nuestro trabajo teosófico y al propósito de la ST: producir un cambio interno en el individuo, solo a través del cual, el cambio necesario en la sociedad humana puede conducir a originar la Fraternidad. Estas semanas con Radha ofrecieron un impulso y flujo del trabajo teosófico por todo el mundo en los años venideros. Todos los participantes se sintieron muy elevados y Radha brilló.

Expandiendo el Centro

Con el establecimiento de la relación formal con Adyar, la visión a largo plazo del CTI como el hogar europeo de la ST se hizo más visible y el número de miembros internacionales de la ST que visitaron el Centro, aumentó. Hasta entonces las facilidades de alojamiento del Centro eran muy limitadas. Por lo tanto, se decidió construir una casa de huéspedes moderna, como también un gran comedor y una cocina profesional. Los considerables fondos necesarios para hacer esto posible fueron aportados por el CTI, muchas secciones y miembros, una clara indicación de que el nuevo rol del CTI era apreciado y considerado importante.

Radha en casa, en el CTI

A través de los años, Radha visitó frecuentemente el CTI, a menudo para un seminario o una serie de conferencias, algunas veces sólo para una breve parada o un periodo de descanso. Con frecuencia decía que realmente se sentía en casa en el CTI y apreciaba la relajada vida en comunidad en St. Michael's House. Nosotros adorábamos escuchar sus anécdotas y bromas alrededor de la mesa del comedor, después de lo cual ayudaba con la limpieza. Nosotros hacíamos hincapié de que podía relajarse después de sus viajes sin compromisos. Ella llegaba a menudo muy cansada, pero siempre nos sorprendía cómo podía recuperarse tan rápidamente, y prepararse nuevamente para el próximo viaje o programa. También recordamos su sentido del humor. Durante uno de los seminarios, un miembro de la sección holandesa, realizó verdaderamente una diestra serie de trucos de prestidigitación. Nunca la habíamos visto reír tanto.

Recuerdos de Radhaji

DEEPA PADHI

Presidente de la OTS, grupo Mahabharat en Bhubaneswar, Odisha, India.

Desde que me uní a la OTS, Radhaji fue mi fuente de inspiración. Con su partida algunos recuerdos vienen a mi mente. En 1995 visitó Bhubaneswar para la conferencia anual de la Federación Teosófica de Uktal. En aquel momento, mi padre, el fallecido Dr. R. C. Rath presidente fundador de la Federación Teosófica de Uktal, estaba confinado a la cama, próximo a su muerte. Radhaji le tenía mucho cariño y él le tenía gran aprecio. Cuando ella supo cómo estaba mi padre, vino a visitarlo. Él tenía 86 años, y estaba siendo alimentado por una sonda. Había perdido su capacidad de hablar, aunque estaba completamente conciente. Cuando la vio, su cara se iluminó. Radhaji sintió tristeza al verlo en esas condiciones. Expresó que estaba en desacuerdo con mi hermano, que era doctor, por usar asistencia mecánica artificial para prolongar la vida de mi padre. Expresó que se le debería permitir a uno continuar con la vida según lo dispone la Naturaleza. Mi hermano le respondió, 'Usted está diciendo esto desde un punto de vista teosófico, en cambio yo entiendo que es mi deber como hijo y doctor mantenerlo con vida tanto como sea posible'. Ella, en su modo tan particular, le respondió, 'Mientras prolonga su vida, ¿es capaz de aliviar su sufrimiento?'

Más tarde, en 2003, Radhaji asistió nuevamente a nuestra conferencia anual en Bhubaneswar. La reunión estaba a punto de comenzar cuando un miembro se acercó a ella con un ramo de flores. Ella sugirió que éstas deberían ser tratadas suavemente, ya que el miembro sostenía el ramo casi aplastando las flores. Esto resaltaba su sensibilidad, su sentido del valor estético y su aguda observación, que iba más allá del mínimo detalle. Cuando el encuentro terminó, compartió conmigo algunos pensamientos acerca de la necesidad del orden y la armonía. En este caso se refirió al hecho de que los miembros habían dejado sus sandalias de forma desordenada. Expresó que los miembros deberían saber que existe un patrón ordenadamente armonioso en el macrocosmos, y un diseño y propósito concientes detrás y dentro de este sentido de orden. Por lo tanto debemos tratar de mantener este orden en un nivel micro, en todas nuestras actividades, externas e internas, de lo contrario habrá caos y desarmonía. Fue muy interesante ver cómo usó el ejemplo de nuestras sandalias como una herramienta de enseñanza.

Radhaji, un tributo

K. DINAKARAN

Ex Secretario de la Federación Teosófica de Kerala

Mi primer encuentro con Radhaji fue en 1982 cuando yo era residente en Adyar y fui allí como un trabajador a la Oficina de la Convención durante la celebración del Centenario de Adyar. Fue un gran evento al que asistieron cerca de dos mil delegados de todo el mundo. Se habían hecho complicados arreglos para alojar a los delegados. Ella interactuaba regularmente con la Oficina de la Convención y daba instrucciones al funcionario de la Convención. Podía ver a Radhaji pedaleando en su bicicleta en la mañana y en la tarde, hasta su oficina y de regreso a casa.

Durante la Convención, eminentes oradores y dignatarios visitaron Adyar, incluyendo a la antigua Primer Ministro de India, la Sra. Indira Gandhi. A las reuniones asistían una multitud de delegados y todos estaban muy entusiasmados en celebrar el centenario del 'Hogar de los Maestros'. En la tarde se disponían buses especiales para que los delegados de Vasanta Vihar asistieran a las conferencias de Krishnaji. Como joven, no estaba acostumbrado a las enseñanzas de JK. Pero pude ver a Radhaji sentada sobre la alfombra frente del escenario, escuchándolo muy atentamente. Algunos meses más tarde Krishnaji llegó a Adyar para colocar la piedra fundamental de un edificio en el campus. Él y Radhaji llegaron al lugar en la mañana y, después que fue colocada la primera piedra, él también plantó un árbol. Habían pasado solamente dos años desde que Radhaji había asumido el cargo de Presidente de la Sociedad Teosófica. Ella tenía una inmensa capacidad para la administración.

Pasaron los años y cada mes yo leía con mucho interés sus notas en 'Desde la Atalaya' de *The Theosophist*. Ellas contenían no solamente temas teosóficos sino su evaluación de sucesos mundiales tales como el fracaso del experimento soviético, asesinato de líderes mundiales, deterioro de los valores humanos, etc.

Cuando me convertí en el Secretario de la Federación Teosófica de Kerala, nos acercamos más. Ella mostró un entusiasta interés en el desarrollo de nuestra Federación. Una vez viajábamos en un auto y ella me preguntó '¿Está creciendo el número de hoteles no vegetarianos en Kerala?' Yo dije 'sí'. Entonces ella me habló acerca de la necesidad de difundir un mensaje de compasión por los animales y nuestros semejantes. También sugirió que tradujera artículos relevantes sobre este tema al malayalam y los hiciera circular. Entonces le conté acerca de un artículo escrito por Idarmis Rodriguez en *Compassionate Friend (Amigo Compasivo)*, una publicación sobre Belleza Sin Crueldad del Fideicomiso Indo. Entonces ella dijo: 'Puede traducirlo al malayalam y hacerlo circular; cualquiera sea el costo de impresión, yo lo asumiré'. Su amor por los animales y las aves es bien conocido. Ella inauguró el dispensario móvil para animales, a fin de enfrentar las necesidades de aldeas lejanas en Chennai y sus alrededores. A través de sus artículos en *The Theosophist* y *Wake Up India* nos recordaba acerca del valor de la compasión en la vida diaria.

Sus habilidades como oradora, administradora, escritora y editora, eran notables. Ella nunca se comprometió con tendencias e ideas equivocadas. Como se menciona en *Los Pies del Maestro*, 'El Ocultismo no se transige entre lo bueno y lo malo'.

La memoria de Radhaji aun en su vejez era excelente. Cuando nos encontramos durante la Convención de 2012, le dije que nuestra Federación estaba en su año del centenario. Ella dijo, 'Lo sé, leí su artículo en el *Indian Theosophist*'. Me sorprendí. Me di cuenta de cuan cuidadosamente leía revistas y artículos que aparecían en varias publicaciones. He escuchado confesar a muchas personas que no tienen 'tiempo' para leer.

Revisé *The World Around Us (El mundo a nuestro alrededor)*, la colección de Radhaji de los artículos de "Desde la Atalaya" de *The Theosophist*. Este libro de 600 páginas es un monumento a su sabiduría y visión a largo plazo. Mientras estaba revisando el libro, ella me transmitió un mensaje, que también debería incluir defectos y limitaciones del trabajo.

Era el deseo de todos que Radahji inaugurara la Convención del Centenario de la Federación, en Mayo de 2013 en Kerala, pero considerando su salud decidimos no preocuparla. Sin embargo, ella envió un mensaje inspirador a la Convención. También le solicitamos que contribuyera con un artículo para el Recuerdo del Centenario. Ella sugirió que reimprimiéramos el artículo 'Debe alcanzarse la armonía', que nos recuerda *La Voz del Silencio*: 'Antes que el alma pueda ver, debe haberse alcanzado la armonía interior...' Cuando hay armonía interna se expresa en acción cooperativa. Es un mensaje para que todos nosotros lo sigamos.

Radhaji dijo:

Nuestros estudios deben tener valor práctico, deben expresarse en nuestras relaciones, pensamientos, y actitudes con los demás, y debería ser un ejemplo que muestre cómo el mundo entero puede ser una familia donde los más capaces ayudan a los menos capaces, y donde existe una ayuda y apoyo mutuos en nuestras dificultades mentales, morales y físicas.

Este es mi homenaje a Radhaji, nuestra amada Presidente, quien condujo a la Sociedad por más de tres décadas.

Saludos de un aspirante

H. SRIPRIYA

Antigua miembro de la Sociedad Teosófica, que reside en Adyar.

“Este lugar es un Ashrama, muy sagrado. No es un establecimiento comercial...” Estas fueron las primeras palabras de introducción a Adyar y la Teosofía que recibí de la anterior Presidente, la extinta Sra. Radha Burnier. Yo era apenas una adolescente y aunque entendía lo que era un ashrama, esta experiencia fue diferente. Aquí ella transmitió un mensaje importante, todos nosotros en Adyar teníamos la responsabilidad de proteger este sagrado Ashram.

En mi juventud, fui miembro de la Rama Vasanta de Jóvenes y tuve muchas ocasiones de interactuar con ella. Durante esas primeras interacciones la consideraba como una directora de escuela, que era muy estricta y quien esperaba que sus pupilos se comportaran responsablemente. Sin embargo, siempre daba una ocasional palmadita en la espalda, que era muy bienvenida. Siempre trató de inculcar un sentido de orgullo en ser parte de Adyar debido a su rica herencia. A menudo remarcaba que nosotros como miembros de la Sociedad Teosófica teníamos el deber de proteger a Adyar y mantener la atmósfera intacta. Esperaba que nosotros cultiváramos un amor por el orden, cierto que a veces, como jóvenes, sentíamos que era un verdadero desafío. Cuando crecí, pude luego apreciar su sentido de orden. Cada cosa en su lugar y un lugar para cada cosa.

Ella viajó a muchos lugares alrededor del mundo en relación con su trabajo. ¡Es sorprendente que haya recorrido tantos lugares con tanto entusiasmo por casi tres décadas! Aquellos de nosotros que hemos pasado mucho tiempo en nuestros viajes laborales personales estaremos de acuerdo que puede ser muy cansador, a pesar de todas las comodidades que se nos brindan. Aquí estaba esta mensajera de la Teosofía que continuaría llevando a cabo esa maratón internacional, viajando a cada rincón del mundo donde la Teosofía podía estar potencialmente o ya estaba. Sus conferencias eran planeadas y realizadas con precisión mientras iba de un lado a otro en sus viajes.

Nosotros, en Adyar, siempre anhelábamos escuchar sus Charlas de la Terraza luego de regresar, que se llevaban a cabo en la terraza del Hall de la Sede Central, las dirigía a los residentes del campus de la ST informalmente. Su narración era simple y directa, como si pintara un lienzo con palabras. Costa Rica, Chile, México, Uruguay, Finlandia, Holanda, todos surgían con vida ante nosotros, que vivíamos en la parte sur de Madras (actualmente Chennai).

Era una oradora por excelencia, y como escritora, un deleite. Había magia en sus palabras, ya que elegía cada una cuidadosamente. Al escuchar sus inspiradores discursos en las reuniones siempre sentí que podía tomar apuntes de sus charlas. La mayoría de las veces las charlas eran espontáneas y eran el resultado de su experiencia y reflexión. En la vida actual, que es tan acelerada, ella nunca parecía estar apurada. El manejo del tiempo era un arte que ella dominaba.

Mientras estaba en Adyar, hacía del caminar alrededor del campus un hábito. Esto sacaba a relucir un aspecto diferente de su personalidad. En el mundo actual hay

mucho énfasis sobre la salud y la actividad deportiva. Bien pasados sus setenta, hubiera dejado a muchos jóvenes atónitos con sus niveles de aptitud física y mental. Caminaba no como la Presidente internacional de la ST, sino como una persona que amaba la Naturaleza, que amaba caminar, que amaba hacerlo en Adyar, y que amaba Adyar.

Su dedicación a la Teosofía es muy bien conocida. Le dio a los necesitados todo lo que pudo según su propia capacidad sin hacer alboroto. También jugó el rol de anfitriona de muchos disertantes invitados en las Convenciones internacionales y pudo entablar buenas relaciones con ellos. Muchos de ellos se hicieron admiradores de la ST a través suyo.

Se vestía sencillamente, con elegancia. Siempre decía lo que pensaba pero no guardaba resentimientos en su corazón. No se perturbaba por las críticas ni la conmovían las alabanzas. Con ella no había fingimientos.

Sobresalía entre la multitud. En las raras ocasiones en que daba un discurso en reuniones no teosóficas en India, evocaba reverencia y admiración. Su aspecto externo brillaba tanto como sus elocuentes y sabias palabras. Así era su estatura.

Con más de ochenta y cinco años, había vivido muchas cosas. Al enfrentar particularidades de una salud deteriorada, emergió como un alma guerrera asumiendo sus problemas de salud impasiblemente. Su espíritu solidario fue capaz de llegar hasta los gatos y perros que buscaron refugio bajo sus brazos protectores. Quería que la selva salvaje de las tierras de la ST se mantuviera intacta. Para ella, coexistir con la Naturaleza sin perturbarla era de máxima importancia.

Era una yogui por derecho propio, practicaba yoga de auto-indagación a través del yoga *abhyāsa*, práctica constante. Su vida fue austera. Nunca se quejó de lo que la vida le ofrecía. Vivía sola, sin miedo a nada. Un coraje así no viene, a menos que uno haya vivido una vida de *sādhana*.

Ella murió alrededor de las 9 p m el 31 de octubre. Cuando me enteré, pude llegar hasta su lado a las 9:30 p m. La Voz que habló tanto de *La Voz del Silencio* estaba silenciosa. La muerte al cuerpo físico había llegado, y ella partió. Pero su rostro brillaba en todo su esplendor y no tenía la palidez de la muerte.

Su vida entera estuvo consagrada a la Teosofía. Nosotros que creemos en la inmortalidad del espíritu podemos sentirnos contentos del hecho de que podemos aspirar a elevar nuestra conciencia para conectarnos con su presencia.■

Memorias personales de Radhaji

B. SANDHYA RANI

Miembro de la Rama de la ciudad de Bengaluru, Karnataka, Federación Teosófica, India.

Me gustaría compartir unos pocos recuerdos de un gran ser humano. La grandeza de la Sra. Radha Burnier era notoria aun en las cosas más simples. Ella poseía un cerebro excelente y un maravilloso intelecto. Aun a la edad de 89 o 90 años, conservaba la capacidad de una total concentración en cualquier cosa que estuviera haciendo. Esto era evidente en sus respuestas a la correspondencia oficial que yo le presentaba para que contestara. Aun a esa edad trabajaba incansablemente con total dedicación y devoción a la causa de la Teosofía.

En asuntos más mundanos, si se requería su participación, Radhaji se comprometía y hacía el trabajo a pesar del hecho de que podía haber pasado la responsabilidad a otra persona. A la pregunta que le hice una vez sobre esto, ella respondió, 'Es mi deber, así es que lo estoy cumpliendo'. Ella siempre solía decir, 'ninguno de nosotros es perfecto, y ahora es el momento de prepararse para ello'.

Que ningún trabajo es pequeño en el servicio de los Maestros, lo descubrí cuando en una de las sesiones de Preguntas y Respuestas de la Convención, alguien señaló que solamente las personas mayores mantenían todos los altos cargos. A esto ella respondió 'cuando era muy joven llevaba ladrillos y se los pasaba al albañil que construía el edificio en Adyar'.

Escuché sus conferencias por dos décadas y nunca he podido olvidar su magnética voz. Cada vez que ella hablaba había cierto poder en ella, el tipo de poder que solamente un alma pura puede poseer. Su habilidad con los idiomas también era notable. Era muy particular acerca de lo que cada palabra transmitiría en toda comunicación, ya fuera a través de conferencias o libros. Recuerdo que cada vez que daba conferencias en inglés en el estado de Karnataka, uno de los miembros de edad, Smt. Rukmini Krisnamurthy, las traducía inmediatamente. Radhaji escuchaba atentamente la traducción y si era necesario, la corregía en ese momento.

En mi asociación con ella comprendí que eran las pequeñas cosas de la vida diaria en las que era muy meticulosa. Una vez fui con ella a su oficina, ella apagó las luces puesto que sentía que no eran necesarias a esa hora del día, y al entrar después a la sala me preguntó por qué estaban encendidos dos ventiladores con sólo una persona trabajando en la oficina. Instruyó a la persona para que usara el ventilador que estaba cerca de ella, en vez de encenderlos todos. Esta atención al derroche también estaba muy arraigada en su vida personal. Radhaji siempre llevó una vida sobria. Un día mientras ordenaba algunos de sus papeles viejos, me sorprendí cuando vi que en uno de ellos, había escrito que en caso de cualquier problema serio con su salud, se le debían proporcionar solamente las comodidades básicas. Ella veía solamente bondad en todos, aun en esos que se aprovecharon de ella. Su personalidad se distinguía por su gentileza y simpatía. Siempre con una serena mirada en su rostro ella tenía una tremenda capacidad de acomodarse a todas las situaciones.

Era una admiradora de la belleza ya fuera la Naturaleza, ropa o incluso joyería. Era la belleza per se que la atraía, cualquiera fuera el medio de su manifestación. Recuerdo un vestido particular que yo usaba un día. Me dijo que le encantaba su color azul cielo y el tacto de la tela de ese vestido. En otra ocasión tomó mi mano y se puso a admirar un anillo de coral que yo usaba. La simpatía y afecto hacia otros era muy apreciable.

Hacia el final, un día fui a su oficina a encontrarla. Me miró con sus bellos ojos penetrantes y dijo suavemente, "Usted sabe que tengo 90 años". Fue un momento emotivo para mí.

Homenaje a Radha Burnier

MANUELA KAULICH

Secretaría General de la Sociedad Teosófica en Alemania. Artículo basado en una charla dada en el homenaje realizado el 26 de Diciembre de 2013 en Adyar.

Me encontré con la Sra. Radha Burnier tres veces en mi vida. La primera vez fue en el Centenario de la Sección Alemana en 2002 en Berlín, donde ella dio una charla sobre “¿Qué es Real?”. Sus palabras son tan actuales hoy como lo fueron cuando las expresó. Fue un encuentro maravilloso y ella fue, por supuesto, nuestra invitada de honor. La segunda vez fue en el Congreso Mundial, en Roma en agosto de 2010, donde ella dio el discurso inaugural seguido por preguntas y respuestas. La tercera fue durante el Consejo General y la Convención Internacional en Adyar en diciembre de 2010.

Aunque me encontré con ella tres veces, lamentablemente no tuve la oportunidad de conocerla más íntimamente, y no puedo honrarla al hablar sobre mis experiencias personales con ella.

Sin embargo, para honrarla me gustaría citar varias de sus charlas y escritos, de los cuales he tomado ciertas ideas que parecen ser relevantes para mí y para el mundo occidental.

Uno de sus temas especiales era la “Fraternidad Universal”. Nos preparó para los desastres actuales en todo el mundo tales como Filipinas, Alemania, etc.

La cito en *El Camino del Auto-Conocimiento*:

A medida que la conciencia de un individuo se satura de sentimientos altruistas, se dota de las cualidades que hemos mencionado y por consiguiente se produce su desarrollo. Es una de las paradojas de la vida interna que uno debe aprender a ayudar y ser útil sin sentir que uno está en una posición de ayudar. El más humilde es el más sabio y el mejor calificado para ser útil en el mundo. El altruismo es más un cambio estructural en la cualidad de la mente que acciones específicas de cualquier clase particular. Cuando existe el estado interno recto, se produce la acción correcta automáticamente.

Esto me recuerda qué es lo que evoluciona en el curso del tiempo al meditar. Lo haces porque lo necesitas. Pero al hacerlo evolucionas y también tus intenciones cambian. Y un día tu vida es meditación.

En *The Theosophist* (mayo 1982) en “Maestros y Gurus” ella agrega:

El hombre como es actualmente, no es el final del proceso de evolución. Las escrituras teosóficas declaran que hay más desarrollo ante él. Verdad, sabiduría, amor, bienaventuranza, paz y bondad son inherentes a la conciencia. ... Así, el Adepto es perfecto en sabiduría, compasión, amor y pureza altruista. Pureza significa la total ausencia del sentido de un yo separado. El amor perfecto implica no elegir, no dar amor a cambio de algo. ... (Pero) a menudo la gente piensa que el Guru es el que imparte conocimiento. El conocimiento que es mundano, el conocimiento inferior, se puede impartir, no así el conocimiento espiritual. Ninguna experiencia interna, subjetiva, puede adquirirse de otra persona. El *Vivekachûdâmani* lo aclara al decir que uno no puede tener un sustituto que realice las acciones que producirán *bodha*, o despertar, en uno mismo. El despertar tiene que suceder en cada individuo como resultado de su propia preparación y trabajo. Pero muy a menudo la gente piensa que no tienen que hacer nada; sólo tienen que unirse a tal Gurú, tocar sus pies o sentarse frente a él y entonces él asumirá la responsabilidad. Esta es una filosofía muy conveniente, porque le permite a la gente continuar con sus vidas mundanas de ambición, celos, búsqueda de dinero, deseo, poder, etc.

Y esto es lo que cree la gente interesada en el esoterismo moderno. Por lo tanto, es muy importante para que las personas despierten, que la Sra. Burnier y la Sociedad Teosófica expliquen exactamente la diferencia entre “Maestros” y “Gurús”.

Estoy absolutamente segura que el alma y el corazón de Radha Burnier estuvieron dedicados totalmente a la Sociedad Teosófica y que su sabiduría brilla a través de todos sus escritos y acciones.

Cada miembro de la Sección Alemana y el consejo entero agradecen a la Sra. Radha Burnier de todo corazón por su enorme vida de trabajo. La recordamos con gratitud y alegría. Le deseamos que transite su camino hacia la luz en paz y gracia. Que los Maestros la bendigan.■

Desde 1960 en adelante escuché las conferencias de Radhaji de vez en cuando y admiro cómo ella fue creciendo en sabiduría con el transcurrir de los años. Sus artículos titulados “Desde la Atalaya”, que aparecieron regularmente en el *The Theosophist*, son un testimonio de este crecimiento. Siempre anhelaba leerlos dado que constantemente nos daban algo nuevo para reflexionar profundamente. Su vida estuvo dedicada a la causa de la Teosofía, cuyo principal objetivo es elevar el nivel de la conciencia humana, y todas sus charlas y artículos tuvieron ese propósito.

P. Krishna

Secretario, Rajghat Educational Centre, Varanasi, India

Una vida teosófica

M. DHARMALINGAM

Es ingeniero y trabaja como Superintendente honorario en el Departamento de Mantenimiento
de la Sociedad Teosófica en Adyar

La Sociedad Teosófica fue fundada con tres objetivos principales: formar un núcleo de fraternidad universal, fomentar el estudio de religión comparada e investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza. En el mundo moderno, con tantas diversidades, la necesidad más imperiosa es formar una fraternidad universal para mantener la armonía en el mundo. La Dra. Radha Burnier llevó una vida ejemplar basada en este principio y le mostró al mundo cuán simplemente debería vivir cualquier teósofo.

Hasta que tuve cincuenta y cinco años, momento en que me sentí atraído hacia la literatura teosófica, todo lo que sabía era que un gran árbol banyano estaba en Adyar, como estaba graficado en mi libro escolar. Tuve la oportunidad de echar un vistazo al campus de Adyar, y para mi sorpresa se me requirió, como ingeniero, que me hiciera cargo del Departamento de Mantenimiento para cuidar del predio. Antes de aceptar el trabajo tuve que reunirme con la Presidente en la oficina de la Sede Central. Hasta ese momento, mi idea sobre la personalidad del jefe de una organización internacional era algo diferente. Presenté mis respetos con ambas manos juntas y la palabra "Namaste". Radhaji me correspondió con las manos juntas y me pidió que me sentara. Era tan sencilla, una mirada penetrante, usaba un sari de color claro y tenía ante su escritorio un montón de papeles. En otra ocasión cuando entré a su oficina me preguntó por qué estaba usando un collarín cervical. Le conté sobre mi dolor en el hombro y el consejo del doctor. Radhaji me dijo que ella también tuvo un problema así. De improviso, para mi sorpresa, me mostró un ejercicio y sugirió que lo intentara, dado que a ella la había aliviado. Nunca olvidaré este incidente ya que fue una clara demostración de fraternidad.

Vida Simple

El predio de la Sociedad Teosófica abarca una gran extensión de tierra de 260 acres con muchas residencias aisladas y edificios de oficinas. El terreno se alarga 2 km desde la calle principal de la ciudad hacia la Bahía de Bengala, a lo largo de la orilla sur del Río Adyar. Tiene muchos edificios residenciales, grandes y pequeños. Hay monumentos históricos con estructuras impresionantes y enormes superficies. Radhaji optó por vivir en una pequeña residencia, concretamente Parsi Quarters, ubicada en el extremo oriental del predio, a una distancia de 1.5 km de su oficina.

Parsi Quarters, su residencia, es un edificio antiguo. Tiene una pequeña galería, un vestíbulo para recibir visitas y tres habitaciones. El baño tiene todavía un tejadillo con antiguos azulejos. Los pisos de las habitaciones están terminados con enlucido y coloreados con óxido rojo únicamente. Radhaji ocupó el puesto de Presidente por treinta y tres años y vivió en el mismo lugar. Nunca quiso modernizar el lugar con mejores acabados y usar azulejos de cerámicos como cualquier persona común desearía. En una época hubo muchas lluvias. El nivel freático se levantó en el área. El agua subterránea humedeció la entrada de la sala. Al ver la condición del piso, propuse tomar medidas correctivas para detener la humedad. Pero Radhaji me dijo

que la humedad duraría un corto período y no había necesidad de grandes reparaciones como yo había propuesto. Lo único que pidió fue arreglar una gotera en el techo y una desgastada tela mosquitera. El cobertizo para el auto ubicado cerca de la casa es tan solo un cerramiento de chapas sobre un simple armazón y no una estructura permanente. El piso del cobertizo es aún de tierra. Una personalidad que viajó a lo largo y ancho de este mundo, proporcionando ideas teosóficas, vivió muy humildemente con un estilo de vida sorprendentemente simple, con un mínimo de comodidades. Sin embargo, cada vez que se recibía una solicitud de ayuda de los trabajadores de la ST para mejorar sus propias casas en algún lugar en la ciudad, la misma era provista rápidamente después de verificar la autenticidad de la solicitud por parte del departamento de mantenimiento.

Admiradora de la Naturaleza

Radhaji fue una admiradora de la Naturaleza. No estaba de acuerdo con las propuestas de alquitranar las calles porque dañarían el paisaje natural y su belleza. Sin embargo, solía persuadirla de que aceptara estas propuestas siempre que tenía una conversación con ella sobre las obras de mantenimiento. Finalmente, unas pocas semanas antes de su muerte, las propuestas fueron aceptadas con la condición que sólo las calles alquitranadas deberían renovarse sin agregar ninguna área que pudiera molestar al césped. Realizamos el trabajo, pero Radhaji no estuvo aquí para ver las superficies de las calles renovadas. Creo que ella aprobó estas propuestas a desgano debido a su amor por la Naturaleza.

Intolerancia a la imperfección

Radhaji condujo varias prácticas de rituales, debido a que estaba dispuesta a mantener la perfección en todos los niveles. En una ocasión, ella condujo un ensayo masónico. La situación estaba muy tranquila. Pero de repente una voz rugiente salió del podio estremeciendo a todos los miembros: "Sr ... usted es un ingeniero. ¡Debe hacerlo como corresponde!" Nunca había escuchado a Radhaji levantar la voz así. Estaba temblando y comprendí cuánta importancia le daba a la perfección. Ella nunca avanzaba al siguiente paso a menos que el ya tomado se hubiera aprendido perfectamente.

Despedida

La procesión en el funeral de Radhaji fue tan simple como ella vivió. Una pequeña reunión de unos pocos residentes en el campus y unas pocas personas de afuera estuvieron en la procesión y siguieron el carruaje sin pompa hasta el lugar de la cremación.

Aún me pregunto sobre los eventos que pasaron en mi vida. Ingresé a la organización de la Sociedad Teosófica cuando tenía cincuenta y cinco. Tuve una relación con una gran personalidad por alrededor de quince años. Por sobre todo considero haber tenido suerte en recoger y transportar las urnas de los restos mortales, distribuidas en dos vasijas de barro, con mis propias manos desde el lugar de cremación al Jardín de los Recuerdos, en el predio de la Sociedad Teosófica, donde una vasija fue devuelta a los Elementales de la Tierra y la otra fue arrojada en la Bahía de Bengala al frente de su residencia.

Radhaji fue la encarnación de la sencillez, perfección y un depósito de conocimiento teosófico. Ella es una guía para la vida de los teósofos de todo el mundo.

¡ADIÓS! ¡ELLA VIVE!

Recordando a Radha

TERESA W. DE NUÑEZ

La señora Teresa W. de Núñez es la Agente Presidencial de la Sociedad Teosófica en Bolivia.

Nos reunimos con la señora Radha Burnier por primera vez en Buenos Aires en la década del 80. Nos quedamos asombrados por sus enseñanzas sobre la humildad, el respeto, y su profunda sabiduría. En uno de sus discursos afirmó que sólo la comprensión de los conocimientos de la sabiduría nos conducirá hacia la transformación de la humanidad. Motivados por el ejemplo de esta personalidad superior, con alegría viajamos a Argentina por segunda vez para asistir a grandes conferencias en Buenos Aires y Rosario, en donde nos deslumbró una vez más con sabios pensamientos como la paz y el poder que ya están en nuestra conciencia. Regresamos a Bolivia, emocionados y felices de haber tenido una nueva oportunidad de compartir su poderosa influencia de sabiduría que nos inspiró con respeto y gratitud. Sus enseñanzas llegaron al fondo de los corazones de todos los miembros de la ST. Su influencia y sus vibraciones nos llevaron a convertirnos en miembros comprometidos. En el inolvidable Congreso Mundial de la ST en Brasilia en 1993, ocho miembros de Bolivia tuvieron la alegría de participar y recibir nuevamente las enseñanzas de nuestra hermana Burnier. Su mensaje de transformación hacia la vida espiritual y el cambio que una persona tiene que experimentar en sí misma, es un hermoso recuerdo que siempre va a ser un estímulo en nuestras vidas. La Sra. Burnier visitó Bolivia del 21 al 24 septiembre de 2000, donde dio una charla pública que dejó su huella en los corazones y las mentes de todos los participantes. La esencia del tema de la charla era que los miembros de la ST deben actuar desde una perspectiva global y no fragmentaria o nacionalista. La segunda visita de la Hermana Burnier a Bolivia, del 21 al 24 de abril de 2004, aún está fresca en nuestra memoria. Gracias a su colaboración y la de otros hermanos, en esta ocasión pudimos tener nuestra propia sede en la ciudad de Cochabamba (donde todavía tenemos la sede principal de la ST). Una vez más su enseñanza nos dio fuerzas para seguir adelante y mejorar nuestros lazos fraternales de trabajar juntos para lograr la regeneración de la humanidad. A veces las palabras no son suficientes para expresar nuestros sentimientos, sin embargo las actuales líneas servirán para expresar nuestra eterna gratitud a nuestra hermana Burnier, reconociendo su gran ejemplo de amor, entrega y sacrificio. Porque fue un paradigma de vida al servicio de la Gran Causa, su luz nos guiará hasta los últimos días de nuestro paso por este mundo.

Sra. Burnier: con sincero Respeto

RADHA GOPALAKRISHNAN

Antiguo miembro de la Sociedad Teosófica en Adyar

Cuando se me pidió escribir sobre mi relación con la señora Radha Burnier, dudé, ...ciertamente nuestro vínculo estaba lejos de lo habitual. Su conocimiento filosófico, su erudición, su amplitud de intereses, me tenían anonadada, y me tomó mucho tiempo antes de que pudiera sentirme a gusto en una conversación con ella. Fue mérito suyo que esto cambiara, hay muchos que no habrían tenido esas consideraciones.

Visité la Sociedad Teosófica durante varios años para sentarme cerca del santuario budista, durante los horarios permitidos para el público en general. Nunca vi las puertas abiertas, al subir las escaleras y mirar furtivamente a través de las aberturas enrejadas se podía vislumbrar la estatua de Buda y eso me bastaba. En 1987 nos mudamos a nuestro nuevo hogar en la Colonia Kalakshetra, cerca de Adyar, y tuve la oportunidad de visitarla más a menudo y decidir mi propio horario, hasta que un día uno de los vigilantes me detuvo y preguntó por mi permiso de entrada. Yo no sabía que era necesario un pase, pero él me dijo que tenía que solicitarlo en la oficina, por lo que al día siguiente volví a la ST y pensando que las oficinas estaban en el Salón principal de la Sede entré y llamé a una puerta abierta en la planta baja. Pude ver una señora sentada junto a un escritorio y ella me hizo señas desde el interior. Me presenté y le pregunté cómo podía solicitar el pase. La señora quería saber más acerca de mí y hablamos durante algún tiempo. Ella sentía curiosidad de cómo yo, una mujer inglesa, vestida con un sari, estaba en Besant Nagar, y preguntaba por la ST. Finalmente dijo: "¿Por qué no se hace miembro de la Sociedad también?". Y me dio un formulario de solicitud, así como un poco de literatura sobre Teosofía. Cuando ya me iba, dije: "Lo siento, por favor, ¿puedo saber su nombre?" Ella sonrió y dijo: "Radha Burnier, la Presidente". Bueno, me hice miembro y ¡obtuve un pase de entrada también! Eso fue sólo el comienzo. Nos encontrábamos a veces en el sendero junto al río y ella siempre me detenía y me hacía preguntas acerca de mi vida. Un día, conoció a mi marido y él tuvo la misma experiencia, siempre amable, un delicado sentido del humor, y siempre alguna percepción de su sentir por los lugares en los cuales caminaba.

A veces la llamaba a su oficina sólo para preguntar acerca de su salud e intercambiar puntos de vista sobre eventos locales, tal vez no más de quince minutos, suficiente para beneficiarme de su conocimiento, ella nunca me hizo sentir que estaba entrometiéndome en su tiempo. Hace varios años, un mes antes de la Convención Anual, le pregunté si podía ser una voluntaria por esa semana, y su respuesta inmediata fue: "¿Por qué sólo para la Convención? Necesitamos gente en otras áreas también. Cogió el teléfono y llamó al Sr. Ramu en la Editorial, le dijo que estaba enviando una voluntaria que podría ayudar en la Oficina Editorial. Días después estaba ayudando con la corrección de pruebas; por casi tres años, dos o tres mañanas a la semana, esto es lo que yo hacía. No tengo ni idea si mis servicios fueron útiles, pero, sin duda, aprendí mucho de la lectura de los textos sagrados.

Un día caminando (o más bien cojeando) hacia el santuario budista, pasó el auto de la señora Burnier, ella levantó la mano en señal de saludo y le pidió a su chofer que se detuviera. Me preguntó por qué estaba cojeando tan gravemente y le dije que el cartílago en mi rodilla casi había desaparecido. Me recomendó un tratamiento en

particular que resultó muy útil, varias veces me preguntó cómo me estaba yendo. El señor Seshadri había estado cuidando del Santuario budista durante muchos años hasta que la edad y la mala salud hicieron que fuera difícil para él seguir haciéndolo. Tuve el privilegio de ayudarlo en sus deberes y cuando él murió le escribí a la señora Burnier preguntándole si se me permitiría continuar con su trabajo, y ella gentilmente dio permiso, sólo por esto yo la recuerdo en mis oraciones diarias. He sido una budista practicante desde hace muchos años y ahora sigo la tradición Tibetana Mahayana. A veces se me olvida que el Santuario no es mi templo personal y yo no soy su *pujari* (sacerdote), pero creo que la señora Burnier me perdonará este orgullo desmedido, ¡tal vez incluso se ría y perdone mi arrogancia!

Fue muy triste ver su delicado estado de salud, pero a la vez inspirador al ver su valor en la realización de su trabajo por la Teosofía. La última vez que hablé con ella me dijo que estaba bien; me alejé rápidamente antes de que viera mis lágrimas, porque era evidente que no estaba bien. Recibimos la llamada de su muerte a las cinco y media de la mañana e inmediatamente fuimos a presentar nuestros respetos.

Me sentí feliz de verla en el Salón de la Sede Internacional y no en su casa; aquí es donde ella pertenecía. Su rostro era sereno y así es como la recordaremos. Usted comprenderá que nuestra "conexión" con la señora Burnier era muy diferente a la de la mayoría de los otros colaboradores de este Memorial. Mi marido y yo somos personas muy comunes que tuvimos la extraordinaria buenaventura de haber conocido a esta persona tan especial. Cómo o por qué sucedió, nunca lo sabremos, pero la providencia es una respuesta, y seguramente fuimos bendecidos.

El trabajo de un conferencista Teosófico, al parecer, tiene el encanto de viajar, de pararse sobre una plataforma para compartir algunos pensamientos con quienes buscan respuestas a los enigmas de la vida. Para Radhaji, no era más que un deber que sentía en su corazón.

Dolores Gago, Uruguay

Cariñoso recuerdo de la Sra. Radha Burnier

DUSAN ZAGAR

Ex Secretario Organizador de la ST en Eslovenia y miembro de su Consejo.
De la charla dada en homenaje a la Sra. Radha Burnier el 26 de diciembre 2013 en Adyar.

Es difícil hablar de nuestra Presidente, Radhaji, sin algo de tristeza, a tan poco tiempo de su tránsito hacia a la paz. Puedo sentir su espíritu aquí con nosotros. Ella era una gran persona y me gustaba mucho. Estoy seguro que el tiempo mostrará cuán gran maestra y líder fue. Muchas veces era mal interpretada, pero sin embargo continuó con su trabajo con gran dedicación, siempre teniendo en mente el bienestar de la humanidad, de los animales y de toda la naturaleza. Al igual que su padre, N. Sri Ram, se dedicó con todo su ser y completamente a la Sociedad Teosófica.

Encontré en ella una gran amiga que siempre tendió su mano cuando era necesario. Era una oyente reflexiva, no superficial. Siempre encontraba las palabras adecuadas que resonaban en el corazón y no sólo en el cerebro. Creo que todos experimentamos cómo su fuerte voz encendía algo de calidez y fuerza en nuestros corazones, como si una luz se hiciese más brillante en nuestro corazón. Cierta dicha y algo muy profundo comenzaba a florecer. En otras palabras, cuando ella hablaba, todos experimentábamos una energía vital. Esa es la capacidad de los grandes sabios.

Una de sus características, que todos notamos, era su firmeza, fuerza y coraje. Me parece esencial lo que ella escribió en *El Teósofo* de diciembre 2008: "Si podemos empezar a distinguir entre lo externo y el Atma o autoridad interna, entonces lo que Atma ve como la verdad es lo que se necesita que hagamos." Creo que la mayoría de las veces ella era Atma, por así decirlo. Ella era una gran servidora de la humanidad.

Visitó Eslovenia dos veces, y todos nos dimos cuenta de su gran humildad, nunca se quejaba. Cuanto más grande es la persona, más humilde es. Creo que todos deberíamos estarle muy agradecidos por todos sus esfuerzos, por todo su trabajo desinteresado, por todo su sacrificio, por todo su amor. Me preguntaba qué diría ella si estuviera presente aquí en su cuerpo físico. Probablemente diría:

Sigan, estudien y vivan la Teosofía en su vida cotidiana, la necesidad de la humanidad es muy grande. Mantengan la calma y la serenidad, puesto que en espíritu siempre estamos juntos.

Gracias, Radhaji, fue un privilegio estar contigo y tener la oportunidad de escuchar tus inspiradoras palabras de sabiduría. Que estés en paz y puedas regresar pronto.

Honrada por su confianza y agradecida por su apoyo

LORRAINE CHRISTENSEN

Antigua e incondicional Miembro de la Sociedad Teosófica de Canadá y
co-guía del Grupo de Estudio Veritas en Alberta

Mis recuerdos de Radha Burnier se remontan a junio 16 de 1986, cuando vino a Calgary y dio una charla a miembros de la ST que vivían en la ciudad y áreas cercanas. Recuerdo que su presentación sobre “Los Poderes Latentes en el Hombre” fue muy bien recibida y su enfoque práctico muy apreciado. Durante la hora social que siguió, tuve la oportunidad de hablar de forma privada con ella buscando su consejo respecto a un desafío que enfrentaba en mi trabajo teosófico. Me ofreció una guía sensata y práctica y sus palabras han permanecido conmigo con el transcurrir de los años, ayudándome a permanecer con un rumbo.

En 2006, la Sra. Burnier me designó directora de la OTS en Canadá, y lo hizo con un nombramiento por escrito. Nunca olvidaré cuán honrada me sentí por la confianza que ella demostró en mí, al nombrarme. Dos años más tarde, en 2008, cuando fui nombrada presidenta de la Sociedad Teosófica de Canadá, la Sra. Burnier fue de gran apoyo. Tanto en mi trabajo por la ST como por la OTS, estoy muy agradecida por su bondad y estímulo.

¿Por qué estudiar *La Doctrina Secreta*?

RADHA BURNIER

Reimpreso de Conmemoración del Centenario de *La Doctrina Secreta* – Rama Adyar

La Doctrina Secreta de H. P. Blavatsky tuvo una serie de reimpresiones desde su primera publicación en 1888. Aquí podemos ver evidencia de la incursión que hicieron los principios y doctrinas de la filosofía esotérica en la consciencia humana, aunque una prueba de sus efectos en las relaciones humanas no es muy visible en el mundo actual, cruel y agobiado de conflictos.

HPB expresó con claridad que presentaba al mundo sólo una parte de lo que a ella le habían enseñado. Sin embargo, su contemporáneo ocultista, T. Subba Sow, parece haber afirmado que ella reveló demasiado. Él iba a ser su compañero en la producción de *La Doctrina Secreta*, pero se retiró debido a diferencias de opinión sobre varios temas. Ella escribió:

Había partes de la Ciencia Secreta que por periodos incalculables tuvieron que permanecer ocultos a la mirada profana. Pero esto fue porque impartir secretos de tremenda importancia a una multitud no preparada era igual a darle a un niño una vela encendida en un polvorín. (Introducción a *La Doctrina Secreta*)

Ella continuó diciendo que la gente comprende la necesidad de ocultar “secretos tales como el Vril, o la fuerza destructora de rocas”, pero no la razón de guardar información puramente filosófica, tal como la evolución de las cadenas planetarias. Ella afirmó:

El peligro era que tales doctrinas como la Cadena Planetaria, o las siete Razas, dan un indicio de inmediato... de las fuerzas ocultas; las de los planos séptuples superiores son de tremendo poder. De modo que cualquier división septenaria da de inmediato un indicio de tremendos poderes ocultos, cuyo abuso causaría un mal incalculable a la humanidad; una pista que tal vez no lo sea para la actual generación, especialmente de occidentales, protegidos como están por su misma ceguera e ignorante incredulidad materialista en lo oculto ... (loc.cit.)

Por la razón mencionada *La Doctrina Secreta* no contiene la sabiduría tradicional de las edades (*guptavidyā*), es en su totalidad sólo “un número selecto de fragmentos de sus contenidos fundamentales”. Incluso para comprender totalmente lo que a ella le fue permitido transmitir, implica tal auto-purificación y entrenamiento que nadie, excepto unos pocos fuertes, les gustaría emprender su estudio. “Los misterios siempre implican disciplina y un estímulo hacia la virtud”. Incluso cuando la pureza y la virtud se alcanzan, la realidad es que las verdades más profundas no se pueden expresar en palabras, deben ser experimentadas.

Aunque HPB dio cierta información sobre la naturaleza septenaria del universo y tal vez otras pistas de ese tipo, afortunadamente no se han reconocido como indicios por la “generación actual de saduceos”. Por lo tanto, a pesar de la búsqueda agresiva de poder y éxito, que es la característica dominante de la sociedad moderna, el peligro que HPB mencionó, no es inmediato. *La Doctrina Secreta* intenta ser la clave de un conocimiento mayor, pero en todo lo posible, cada uno debe equiparse a sí mismo con otra clave, una mente purificada y abierta a la percepción intuitiva.

HPB empleó un vasto rango de fuentes para que al lector le resultara auto-evidente que “la Sabiduría Espiritual es la herencia de todas las naciones del mundo”. A la mente dubitativa no se le ofrece ninguna fisura para escapar del hecho de que sólo existe una sabiduría universal primigenia, que no es posesión de ningún grupo religioso en particular, o de un grupo elegido de personas. El poder de su intelecto y pluma, también aclaró, como la luz del día, que la filosofía esotérica reconcilia todas las religiones, pero “a todas las desnuda de su ropaje humano externo”.

Incluso, como la fuente, historia y significado del conocimiento religioso están iluminados por *La Doctrina Secreta*, así también la ciencia en general y las teorías científicas actuales en particular, se ponen en su perspectiva correcta en muchos pasajes. HPB hizo referencia a esto al decir:

La escritora espera que, aunque los comentarios de las Siete Estancias se hayan tratado superficialmente, se ha dado lo suficiente en esta porción cosmogónica de la obra, para mostrar que las enseñanzas arcaicas son a simple vista más científicas (en el sentido moderno de la palabra) que cualquier otra escritura antigua librada al juicio de su aspecto exotérico.

Ella agrega que:

Los “científicos” y los de “pseudocientíficos” deberían responsabilizarse por las muchas teorías ilógicas ofrecidas al mundo. En su gran ignorancia, el público, mientras acepta ciegamente todo lo que emana de “autoridades” y al sentir que es su deber considerar todo *dictum* que provenga de un hombre de ciencia, como un hecho probado, decimos que al público se le enseña a burlarse de todo lo que proceda de fuentes “paganas”. (loc. cit.)

Lamentablemente esta tendencia continúa. Pero el esoterista es el precursor y guía del científico, así como también es el hombre de religión y filosofía. Es interesante leer en *La Doctrina Secreta* lo siguiente:

La ciencia nos enseña que los organismos vivos así como los muertos pululan de bacterias... Pero la ciencia nunca ha llegado tan lejos como para afirmar con la doctrina oculta, que nuestros cuerpos, como el de los animales, plantas, y rocas, están formados, todos ellos, de tales seres;... la ciencia química puede bien decir que no existe diferencia entre la materia que compone al buey y la que forma al hombre. Pero la doctrina oculta es mucho más explícita.
Ésta dice:

No sólo los compuestos químicos son los mismos, sino que las mismas vidas infinitesimalmente invisibles componen los átomos de los cuerpos de la montaña y de la margarita, del hombre y de la hormiga, del elefante y del árbol que lo protege del sol. Cada partícula, ya sea que la llamen orgánica o inorgánica, es una vida. (l. 304-5)

La ciencia parece estar comenzando a descubrir esta verdad, como, por ejemplo, lo indicó Lewis Thomas en sus populares ensayos. Al escribir sobre “Orgánulos y Organismos”, dice:

Mi mitocondria incluye una gran parte de mí... Mirado de esta forma, podría ser considerado como una colonia enorme, móvil, de bacterias que respiran y operan un complejo sistema de núcleos, microtúbulos y neuronas, para placer y sustento de sus familias, y que hace funcionar, en este momento, una máquina de escribir. (*Las Vidas de una Célula*, Bantam Books, 1975, p. 85)

La Sabiduría Antigua que ha existido durante edades continuará existiendo también en el futuro, sin importar los altibajos de la civilización sobre la tierra. Como el Veda lo declara, *ekam sat viprâ bahudhâ vadanti* (La verdad una la enseñan los sabios de muchas maneras). Aspectos de *La Doctrina Secreta* serán revelados por otras fuentes y en otras épocas. Los transmisores de la sabiduría son todos dignos de reverencia, pero ninguno debe considerarse como el “último profeta” y “la única autoridad”. El gran

río de vivificante conocimiento seguirá fluyendo. HPB habrá sido la última en erigir una represa y originar el flujo, o reivindicar una autoridad final infalible.

Ningún verdadero teósofo, desde el más ignorante al más erudito, debería reivindicar infalibilidad por cualquier cosa que pueda decir o escribir sobre temas Ocultos... aquéllos que pretendan enseñar a otros más ignorantes, es posible que se equivoquen... Esto es inevitable... mientras el artista sea imperfecto, ¿cómo puede ser perfecta su obra? ¡La búsqueda de la verdad es eterna! Amémosla y aspiremos a ella por sí misma, y no por la gloria o beneficio que una pequeña porción de su revelación pueda conferirnos.

Mensajes dados por Radha Burnier en las Convenciones Internacionales

(1980-2013)

105º Convención (1980)

Les doy una calurosa bienvenida a todos los participantes de esta Convención. Es una oportunidad de explorar y comprender los grandes problemas que acosan a la humanidad en este periodo crítico. También es una ocasión para obtener nuevas percepciones de las verdades y principios que pueden liberar la mente humana de su confusión y sufrimiento.

Es una gran alegría para todos nosotros encontrar viejos amigos y hacer nuevas amistades durante la Convención. La atmósfera tranquila y sagrada de Adyar aquietará las mentes y purificará los corazones de quienes estén abiertos a ella. Pero la Convención no es sólo para una inspiración individual. Existe un serio trabajo a realizar junto con la Convención, aclarar nuestra dirección y fortalecer nuestro intento. Que este trabajo se realice.

106º Convención (1981)

Dentro de la Sociedad Teosófica se encuentran hombres y mujeres que proceden de muy diferentes países y razas. El trasfondo religioso, cultural e intelectual de los miembros varía muchísimo. Algunos son jóvenes, otros son mayores. Naturalmente los temperamentos difieren cuando existen diferencias de edad, educación e intereses.

Precisamente, debido a que la Sociedad contiene dentro de sí tal variedad, es un campo de entrenamiento único para aprender sobre cooperación y universalidad de perspectiva en la actitud. Cada rama de la Sociedad debería ofrecer un ejemplo práctico de cómo hombres y mujeres, jóvenes y mayores, pueden trabajar juntos olvidando diferencias externas, unidos por un interés dinámico en los avances mentales, morales y espirituales de la humanidad. Fortalezcamos este espíritu durante la Convención.

107º Convención (1982)

Adyar les da la bienvenida a esta Convención. Es un lugar de belleza y dicha. Está la belleza de los estanques, el río y el océano, de grandes árboles, sombreadas arboledas, arbustos y aves. El encanto de los animales también está aquí para quienes caminan en silencio, conejos, chacales y lagartijas vigilantes.

Pero en Adyar la belleza también procede de aprender sobre lo que hace a la vida verdaderamente valiosa y buena. En su quietud y encanto, tenemos la oportunidad de explorar qué es el hombre y cuál es su lugar en la Naturaleza, la fuente de la acción correcta y la base de la libertad.

Un nuevo impulso puede surgir en cada uno de nosotros cuando nos abrimos a la belleza y profundidad de la vida. Que esto suceda.

108º Convención (1983)

Aunque es una gran alegría reunirnos con amigos y compañeros de trabajo una vez más, recordemos la verdadera naturaleza de la tarea a realizar. Nuestras Convenciones no tienen como propósito solamente la renovación de amistades, tratar asuntos y escuchar una charla inspiradora. Se nos pide observar profundamente la naturaleza de la crisis humana, y por medio de un pensamiento profundo y un debate inteligente, obtener percepciones claras que conduzcan a la acción correcta.

Existe un potencial inmenso en el hombre tanto para la bondad como para la destrucción. Sus actividades destructivas surgen del egoísmo de su mente. Purificar la mente de egoísmo y permitirle que se inspire por medio de la devoción, dirigida a los intereses de los demás, es de vital importancia.

Pensemos y trabajemos juntos de modo correcto, ofrezcámonos como instrumentos para un cambio benéfico en la situación humana.

109º Convención (1984)

Los asistentes a la Convención obtienen inspiración para vivir más servicial y noblemente.

No puede haber mejor instrucción y guía en la vida para los miembros de la Sociedad que el lema No hay religión más elevada que la Verdad. Nuestro ex Presidente, N. Sri Ram escribió: "A fin de descubrir el extraordinario significado de la palabra "Verdad", primero uno debe aplicar las normas más rigurosas de veracidad a su vida y pensamiento". Si una persona lo hace, puede comenzar a descubrir la valiosa y profunda maravilla y belleza del principio que subyace en toda la vida. En ausencia de tal descubrimiento, abundan el dolor y la confusión. Pero por la devoción a la verdad, se obtienen la libertad y todo lo que es absolutamente bueno.

110º Convención (1985)

Para quienes asisten regularmente, cada año, la Convención puede ofrecer una nueva comprensión y renovación interna. Para quienes participan por primera vez, puede aparecer una nueva visión de la vida. A todos los deseo dicha, la dicha producida por la belleza e influencia elevadora del centro espiritual que es Adyar, y la dicha de avanzar cada vez más cerca de la fuente de la Sabiduría.

Un Maestro escribió: "Para el profano, un cumpleaños es sólo un paso de doce meses hacia la tumba." Se podría decir lo mismo de un evento anual como la Convención o el Año Nuevo. Pero "Cuando cada año nuevo marca para ustedes un paso en la evolución, todo estará listo con sus felicitaciones, habrá algo real por lo cual felicitarlos."

111º Convención (1986)

Somos todos extraordinariamente privilegiados de contactar cierta parte de la enseñanza de la sabiduría. Los libros antiguos mencionan la importancia de ser humanos, porque sólo el ser humano es capaz de ser conciente de los misterios de la naturaleza y de actuar conscientemente cooperando con las fuerzas que funcionan en la creación. Cuanto más profundamente conscientes seamos de la naturaleza interna de las cosas y cuanto más actuemos en armonía con las fuerzas de la vida, mayor será la Sabiduría. Pero incluso aunque haya una pequeña conciencia, somos tremendamente privilegiados. El privilegio implica la responsabilidad de mirar más profundamente aún y actuar con mayor armonía.

Les deseo a todos un Año Nuevo muy feliz y significativo.

112º Convención (1987)

La Convención Anual es para muchos de nosotros un momento de rejuvenecimiento e inspiración, un momento para encontrarnos con amigos y ampliar nuestra comprensión. Estoy segura que la Convención de este año proveerá una experiencia feliz y elevadora a los asistentes. En nombre de la Sociedad Internacional, les doy la bienvenida a todos.

Una de las cosas más difíciles en la vida es saber qué es esencial y qué no lo es. A menudo, las necesidades inmediatas y las metas cercanas parecen ser las más urgentes e importantes. La mente cede a las constantes exigencias del presente y por lo tanto pierde su claridad. El punto de vista teosófico, por otra parte, es una serena percepción de cada incidente, deber y objetivo en oposición a la perspectiva de lo que no está cerca.

113º Convención (1988)

El vivir en una era de un conocimiento en constante aumento, hace que sea más difícil encontrar la Sabiduría. La búsqueda del conocimiento provee beneficios materiales y es excitante para la mente. Las distracciones son numerosas porque tenemos un exceso de información y palabras. El cerebro se vuelve ingenioso, pero no necesariamente más maduro. Para lograr un estado de Sabiduría, debemos dejar que la mente madure por medio de una respuesta serena a la Vida en todos sus aspectos e intereses no egoístas, en todos los seres vivos. La Naturaleza entonces revela en esta dirección significados ocultos.

Me da gran alegría darles la bienvenida a todos los asistentes a esta 113º Convención internacional especialmente en esta sede singular, Adyar, que nuestros Fundadores eligieron por razones especiales y que la Dra. Annie Besant llamó "El Hogar de los Maestros".

114º Convención (1989)

Tema - *La Regeneración del Hombre*: Les doy una cálida bienvenida a todos los asistentes a Adyar y a esta Convención.

El mundo, su confusión, aflicción y satisfacciones temporales, refleja lo que existe en la mente del hombre. Debido a que hay oscuridad dentro de la mente del hombre, la sociedad humana es un campo de tristeza y miseria. El trabajo de la Sociedad teosófica se relaciona con la regeneración humana, más que con cualquier otra cosa, porque es de poco valor contrarrestar efectos cuando la causa raíz no está eliminada. El primer Objetivo de la Sociedad implica un cambio cualitativo profundo en el interior. Exige la eliminación de prejuicios, nimiedades e ideas erróneas. Cuando la mente es clara y está purificada del sentido de diferencia, brilla una nueva luz sobre ella. Entonces, todas sus relaciones reflejan un sentido de unidad y armonía. Cuando tal regeneración de la mente suceda, habrá un nuevo mundo en que la gente vivirá, un mundo de bondad y belleza.

115º Convención (1990)

Tema - *La Eterna Religión de la Sabiduría*: Después de un intervalo de muchos años, la Convención Internacional se realiza nuevamente en la ciudad sagrada de Varanasi, la cual, según Swami T. Subba Row, corresponde al chakra del corazón en el cuerpo de India. Esta Convención será recordada particularmente porque coincide con la celebración del centenario de la Sección Inda, que ha sido durante mucho tiempo la Sección con mayor número de miembros de todas las Secciones.

Las condiciones del mundo se están volviendo, año tras año, más difíciles en muchos modos. A medida que suceden los cambios externos, las necesidades espirituales del

hombre y los elevados valores que debe descubrir para realizarse a sí mismo, se están olvidando.

Cuando el Consejo General de la Sociedad se reunió en Varanasi en 1879, enfatizó la importancia de contrarrestar el fanatismo y la superstición en todas sus formas, y mantener vivas en el hombre sus intuiciones espirituales. Ese deber se transfiere más fuertemente que nunca a todos los miembros de la Sociedad. Renovemos nuestra fuerza y aprendamos a desempeñar nuestra tarea con el espíritu correcto.

Les doy una calurosa bienvenida a los asistentes de India y del extranjero.

116º Convención (1991)

Tema - *Vida limpia, mente abierta, corazón puro...*: Una calurosa bienvenida a esta Convención y a Adyar.

Se necesitan muchas cualidades para ascender la Escala de Oro de la Sabiduría. Debemos aprender a olvidarnos de nosotros mismos, y estar siempre listos para ayudar a otros: "Siembra acciones generosas y cosecharás su fruto." La humildad es esencial: "Sé humilde si alcanzas la sabiduría." ¿Qué más? Reflexionemos profundamente y practiquemos lo que comprendemos.

El mejor tributo que podemos brindarle a HPB es vivir la vida que ella enseñó, que sólo se puede alcanzar por la observación sin errores de las ilusiones que hay en nuestra mente y elevándonos sobre ellas, hacia la luz pura del espíritu. No brindemos un tributo sólo en palabras, sacrifiquemos el orgullo, el prejuicio, la ambición y toda otra cualidad del pequeño yo, en el altar del servicio para la humanidad y toda vida.

117º Convención (1992)

Tema - *Valores morales y transformación espiritual*: Es con gran regocijo que les doy una calurosa bienvenida a todos, a esta 117º Convención Anual de la Sociedad que es muy apreciada por nosotros. Es apreciada porque nos trasmite la necesidad de no buscar sólo para nosotros, sino de buscar lo que es bueno para todos los seres vivos. Es querida porque valoramos la única verdad básica de la Teosofía, sobre la que se basan todas las otras enseñanzas, la verdad de la unidad. Sabemos que abrazando firmemente esta verdad descubriremos las profundidades de la virtud, comprenderemos las leyes eternas de la conducta y nos armonizaremos con el orden divino manifestado en el universo. Démosle lo mejor a la Sociedad para que pueda servir mejor al mundo. Que recibamos en abundancia, inspiración y fuerza de la Convención.

118º Convención (1993)

Tema - *Vivir para beneficiar a la humanidad*: En la actualidad el aumento en la información, el desarrollo intelectual y otras habilidades se considera progreso. Muy pocos asocian el progreso con el crecimiento en virtudes y en esa armonía interna que llega con la apertura de la intuición. Por lo tanto, la humanidad sufre y produce sufrimiento a gran escala a otras formas de vida.

El desarrollo de la virtud en los seres humanos, la compasión, veracidad y auto-sacrificio, significará paz para otras criaturas también. El mayor beneficio que los seres humanos pueden concederse a sí mismos, es desarrollar el espíritu del servicio auto-sacrificado. Entonces, la atmósfera del mundo se transformará; no estará oscura por la violencia y el egoísmo, sino radiantemente espiritual.

119º Convención (1994)

Tema - *Cuando tú estás, no Amor no está:* A todos los asistentes a esta Convención Internacional, les doy una calurosa bienvenida.

El egoísmo descontrolado del presente indica la profunda ilusión en que está perdida la mente humana. Hasta ahora no ha sido capaz, con raras excepciones, de experimentar la extraordinaria maravilla y el significado de la vida, tal vez porque la evolución todavía no ha alcanzado esa etapa. Pero además, ahora está atrapada en el glamour hechizante de sus propias invenciones y falsas especulaciones. Como expresó Francis Bacon, "La contemplación de las cosas como ellas son, sin superstición o fraude, sin error o confusión, es en sí misma algo más noble que toda una colección de inventos". La habilidad de ver las cosas como son, no más inventos, llevará a la humanidad lejos hacia el dominio de la verdad, y es esto lo que los teósofos deben ayudar a desarrollar.

120º Convención (1995)

Tema - *Relación: Despertar a la Unidad:* El futuro del mundo nos desafía a no "pertener" a naciones, regiones, comunidades, u otras categorías que evoquen pensamientos y respuestas de división. Sólo el ciudadano del mundo pertenece al futuro. El espíritu de unidad implícito en el primer Objetivo de la Sociedad apela a que nosotros, que tenemos el privilegio de ser miembros, tengamos un espíritu pionero. El mundo está dividido por conflictos que surgen de posturas y confrontaciones irreconciliables entre individuos y pueblos atrincherados en sus propias opiniones. Con valentía debemos romper este modelo y mostrarle al mundo que no sólo es posible sino sumamente benéfico ser libres de actitudes rígidas, posturas inflexibles, y agresividad en la acción. Entonces comenzaremos a relacionarnos con toda la vida de modo diferente, con afecto, consideración mutua y compasión.

121º Convención (1996)

Tema - *Lo verdadero, lo bueno y lo bello:* Debajo de la apariencia superficial de las cosas, existen mundos de significado. De vez en cuando, un flash de estos niveles más profundos ilumina la mente y se siente como belleza o verdad, o como amor puro que no es del cuerpo.

A veces notamos un rostro con características comunes, clásicamente bien parecido, pero que carece del encanto indefinible de la verdadera belleza. En otro rostro, donde falta la simetría de la forma y de las proporciones propias de alguien guapo, podemos ver la luz de la gracia que brilla desde el interior.

La belleza no está principalmente en la forma, el aspecto, sino que es una cualidad del espíritu. Así es la verdad. Ambas son rayos de la misma Vida inmortal. Y la maravilla es que quienes son sensibles al impulso benigno del interior, experimentado como verdad o belleza, comienzan a experimentar un cambio en ellos mismos, un cambio que amplía la aptitud para amar y expresar la bondad. La existencia humana se vuelve divina cuando responde a los valores que pertenecen a los mundos espirituales. Entonces los cielos se mezclan con la tierra.

122º Convención (1997)

Tema - *El Arte de Vivir:* Un gran cantante permite que la música fluya tan libremente, que quien escucha se engaña al pensar que sería igual de fácil para los demás entrelazar sonidos en una melodía gloriosa. Una bella pieza arquitectónica se eleva a los cielos como si hubiera sido hecha de una sustancia aérea, cuando en realidad ha sido construida de pesadas piedras. Tal es la habilidad presente, el mejor arte se dice que oculta esfuerzo. Se logra la excelencia, sea cual sea la forma de arte, por devoción altruista, perseverancia y trabajo.

El arte de vivir, también, se logra por medio de la disciplina, el trabajo duro y la paciencia que desarrolla la destreza. Quienes aprenden este arte, simplemente viven, con compasión, vertiendo belleza y gracia a los demás, sin pedir nada, lo dan todo. Pero ese dichoso estado es un premio reservado sólo para quienes son devotos a ese arte.

123º Convención (1998)

Tema - *Sé veraz con tu propio Yo*: El tema de esta Convención señala dos cosas importantes. Primero, la necesidad de integridad en nuestra vida, lo que significa vivir sin equivocación según los principios que reconocemos como verdaderos. Los valores que se aceptan en teoría deben ser puestos en práctica. En segundo lugar, no sabemos lo que es el yo en verdad, porque la mente nos engaña a creer que el yo es el cuerpo o la emoción del momento, o incluso un pensamiento pasajero. Por lo tanto surge contradicción y lucha en el interior que conduce a una desarmonía externa. Sólo una exploración en la verdad del yo, que puede tomar toda la vida, puede finalmente traer libertad de la confusión y de la lucha en el individuo y en la sociedad.

124º Convención (1999)

Tema - *Un nuevo amanecer*: Algunos bellos himnos del Rigveda están dirigidos a la Diosa del Amanecer, Ushas, quien anuncia la llegada de Surya, el Dios Sol. Con el Amanecer, se disipa la oscuridad y la tierra se ilumina y vivifica. Este es un fenómeno maravilloso, símbolo del amanecer de la Sabiduría en la mente. La Sabiduría surge del interior, y a medida que su luz aumenta y se fortalece, la ignorancia huye, comienza la regeneración y el Sol del verdadero Yo ilumina, revelando la verdad oculta en todas partes.

125º Convención (2000)

Tema - *La Sociedad Teosófica, todavía a la vanguardia*: El progreso de la humanidad depende no tanto de la gente que hace algo que otros no han hecho, como de aquéllos cuyas mentes permanecen frescas y alertas a nuevas perspectivas y a realidades más elevadas. Tales mentes no están agobiadas por ideas conocidas y por modos de pensar, ellas las dejan ir, no les temen a las nuevas.

Nuestro lema “No hay Religión más elevada que la Verdad”, exhorta a todos los estudiantes de la Sabiduría a no errar por estancarse en pensamientos habituales, sino a mantener la mente siempre fresca y brillante para ver más profundamente y más lejos.

126º Convención (2001)

Tema - *Prepárate y entra al Sendero*: Al igual que existe una enorme diferencia física entre un microorganismo y un hombre, también la hay entre los poderes de la consciencia que actúa en ellos. Dentro de la comunidad humana también hay grandes diferencias en inteligencia, consciencia y capacidad de amar, porque todo el flujo de la vida desde las etapas iniciales es un florecer de las facultades de la consciencia. El “Sendero” comienza cuando, por medio de la auto-consciencia y la comprensión, el individuo cuida que nada impida este desenvolvimiento. Por otra parte, él o ella adopta un modo de vida que armónicamente ayuda a la consciencia interior a desplegar toda su belleza y unirse con todo el universo. “Crecer en profunda comprensión es hollar el Sendero”. Sólo entonces uno se convierte en un verdadero Teósofo.

127º Convención (2002)

Tema - *La regeneración espiritual de la humanidad*: Aunque HPB escribió: “Es fácil volverse un teósofo”, no es tan fácil para la mayoría de las personas. Implica, como ella lo menciona, vivir una vida pura y altruista; obtener más dicha en ayudar a otros que en recibir ayuda; y estar listo para sacrificar nuestros propios intereses para

promover el bien de otros seres. Los Objetivos de la ST implican todo esto. Cuando los motivos egoístas predominan en la vida de una persona, no puede practicar la fraternidad universal, u obtener un beneficio espiritual del estudio, o indagar en el misterio del Ser. La Regeneración de la Humanidad debe comenzar con la eliminación del auto-interés en cualquier forma, de nuestro corazón y mente, de todos nosotros.

128º Convención (2003)

Tema - *Una nueva dirección del pensamiento:* Se nos dice que la Luz (Consciencia) del Logos se refleja en diferentes niveles de la consciencia humana individual, la Monádica, Mental y Sensoria. Paulatinamente es cada vez más débil y menos brillante. Sólo cuando por medio de la auto-comprensión, la superficie en la que se refleja se vuelve perfecta, la luz superior ilumina el camino. La Consciencia Pura siempre es nueva y es la vida de todos los seres. El pensamiento que se basa en experiencias pasadas es viejo y hace que toda la vida parezca vieja. Cuando la mente refleja la luz pura, el pensamiento adquiere una nueva dimensión. La vida y acción diarias deben, por lo tanto, ser un proceso de purificar completamente la mente de sus impurezas.

129º Convención (2004)

Tema - *El Yoga es habilidad en la acción:* La flecha del tiempo no se puede invertir. El retoño de una palmera no crecerá hacia abajo. Un bebé no puede volverse un feto. Toda la vida es movimiento, pero todos los movimientos mayores deben suceder según el esquema de la Naturaleza, ordenado por la Mente Divina. Ninguno de nosotros puede elegir si va a nacer o no. Al estar aquí no podemos vivir sin actuar. Respiramos, pensamos, sentimos, hacemos, constantemente estamos actuando, produciendo un impacto en otros. ¿Cómo pueden nuestras acciones estar de acuerdo con el gran avance de la Naturaleza? Sólo cuando proceden de una comprensión de nuestro rol como individuos en el esquema general. El ojo interno debe abrirse a la verdad para que la acción sea buena.

130º Convención (2005)

Tema - *¿Estamos vivos a las Verdades de la Teosofía?:* Estar vivos es estar sensiblemente alertas y conscientes de lo que existe afuera así como de lo que está dentro de la mente. Los muertos no están conscientes, mientras que quienes están alertas y despiertos en grado creciente, son conscientes de los aspectos sutiles y ocultos de la vida que cambia a su alrededor y del yo ilusorio interior.

Estar vivos en este sentido es una transformación. Una mente que está viva está constantemente purificándose y aclarándose a sí misma. La Teosofía, al ser la comprensión de la vida, quienes están abiertos a sus verdades experimentan constantemente cambios internos.

131º Convención (2006)

Tema - *Una constante mirada hacia la perfección humana:* Al crear una obra de arte, como al vivir, cada pequeña cosa es importante y debe encontrar la perfección. Las cosas pequeñas de la vida son tan importantes como las grandes, si todo ha de ser bello. No podemos decir: "Tales y tales cosas no importan. Haré algunas otras cosas bien". No hay nada en la vida que no sea importante y nada que no sea capaz de dar dicha.

Todo acto que tenga como objetivo la perfección, emana vida pura y por lo tanto es una liberación, aunque sea pequeña. Viajar en esta dirección es lo importante, entonces el trabajo puede comenzar incluso ahora.

132º Convención (2007)

Tema - *La verdadera guía procede del interior:* Podemos hallar por nuestra propia experiencia que todas las personas finalmente hacen lo que los moviliza. Puede que escuchen lo que alguien dice, algunos pueden repetirlo, pero, a la larga, lo que los empuja a actuar es lo que procede del interior, de su propia y verdadera naturaleza.

La Voz del interior puede silenciarse por algún tiempo, “sin embargo, algún día resonará”. Cuando comenzamos a escucharla y aprendemos a conocer lo que es bello y verdadero, lo que vemos experimenta un cambio. Cuando se conoce la naturaleza interna, el mundo externo también cambia.

133ª Convención (2008)

Tema - *La acción sin apego:* Es con gran placer que les doy la bienvenida a los delegados de esta 133ª Convención Internacional. Toda Convención es una ocasión de dirigirnos con dicha hacia quienes siempre han apoyado a la Sociedad Teosófica. Éstos incluyen a los Hermanos Mayores, a nuestros contemporáneos y aquéllos que saben menos pero que tienen gran devoción.

La devoción a lo Bueno, lo Verdadero y lo Bello elimina muchos defectos. Nos hace cada vez más conscientes de lo Verdadero y lo eterno. Este es el camino que debemos transitar, dejando de lado todos los intereses menores.

134ª Convención (2009)

Tema - *Ciencia y Espiritualidad a la luz de la Teosofía:* Es una gran dicha para todos nosotros reunirnos cada año. Tenemos la oportunidad de considerar el trabajo de la Sociedad, en llevar a la humanidad hacia su rol destinado. Ahora, algunos científicos eminentes parecen pensar que la evolución ha avanzado consistentemente para expandir la inteligencia y el poder de comprensión. Existe la posibilidad para los seres humanos de eliminar todas las características menores y avanzar hacia cualidades que nos impulsarán hacia una vida y poderes divinos. Esto está de acuerdo con la comprensión teosófica y nos ayuda a nosotros, los seres humanos, a despertar al futuro.

135ª Convención (2010)

Tema - *Las Enseñanzas Teosóficas en el Sendero:* Les doy a todos ustedes una cariñosa bienvenida a esta 135ª Convención. Es muy bueno tenerlos a todos ustedes aquí, un símbolo de un mundo unido en el que hay muchas diferencias, pero una unidad fundamental.

Una Convención es la oportunidad no sólo de conferencias, aunque se pueda obtener mucho de escucharlas. Con el corazón y la mente abiertos, podemos elevarnos a niveles más elevados, realmente escuchando. Pero además de eso, está la Naturaleza a nuestro alrededor, bella en todas sus formas. Incluso las orugas y las pequeñas criaturas tienen su rol en mantener todo funcionando, y debemos expresarles nuestra gratitud. Con profundo reconocimiento a todos los presentes, a todas las criaturas que hay cerca, y las muchas personas y formas de vida que se encuentran a nuestro alrededor, comenzamos esta Convención.

136ª Convención (2011)

Tema - *Una fraternidad práctica regenerativa:* Toda Convención tiene una atmósfera especial, y todos somos receptores privilegiados de este beneficio. Que abramos nuestros corazones y mentes para recibir este poder y permitirle que penetre en nuestro ser y en nuestras relaciones. Toda Convención es, no sólo una ocasión para escuchar y recibir, sino también la oportunidad, a diferencia de otras, de dirigirnos a influencias superiores y permitirles que nos eleven a mayores alturas.

También tenemos la oportunidad de permitirle a las bendiciones de los Grandes Seres que nos inundan, y a toda la Naturaleza, que traiga enseñanzas de la fuente de la vida y del amor.

137º Convención (2012)

Tema – *El presente modela el futuro*: Cariñosamente les doy la bienvenida a los presentes en esta Convención de nuestra Sociedad. Es importante reunirnos, y encontrarnos informalmente con el espíritu correcto. Esta es una ocasión para fortalecer los lazos entre los miembros y descubrir más profundamente las verdades que sólo hemos vislumbrado anteriormente.

Madame Blavatsky expresó que en Adyar podemos estar más cerca de los Grandes Seres. Muchos de nuestros líderes señalaron en esta dirección y la Convención de Adyar tiene una atmósfera espiritual. Cuando las personas participan haciendo de sí mismas un canal, se puede sentir la atmósfera correcta de vibración espiritual. De nosotros depende.

138º Convención (2013)

Tema – *Una mente nueva para un mundo nuevo*: “Si los 35.000 miembros de la ST en todo el mundo sintieran de todo corazón que la regeneración es la verdadera necesidad de la humanidad, imaginen lo que harían en el nivel psicológico invisible. ... Entonces, estamos sembrando buenas semillas en la mente humana”.

Radha Burnier, *Regeneración Humana*.

(Para la Convención Internacional de 2013, la Sra. Radha Burnier sólo nos dio el Tema)

En recuerdo de la Sra. Radha Burnier

Los últimos cascabeles de las pulseras tobilleras acaban de tocar sus melodías.

Los brazaletes se cayeron de las manos con los últimos sonidos.

La flor de loto se cerró a sí misma y se transformó nuevamente en semilla.

Y las chispas de plata comenzaron a bailar en las páginas de los manuscritos.

La voz, después de cantar en una nota alta, se fue a las nubes
con el deseo de volver a la tierra como torrente de lluvia.

Coloque las palmas bajo estas cálidas gotas.

Estas gotas son las lágrimas de la alegría de volver a Casa.

Allí, en el Reino de los Cielos del Señor Indra,
saludan con la sonrisa del corazón, el retorno de los peregrinos.

En este Reino la eterna vena de la armonía suena siempre.

Lyubov Kriuich

Miembro de la ST en Moscú